

7.8

10

3

G.F.S.-11-

Teatro. G. F. S.

cuaderno no 91.

"Doña Francisquita" en América.

-
Y nuevamente en España.

"Francisquita la Malva", parodia
de "Doña Francisquita".



1
CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

"Doña Francisquita" en América

"La rarsin" (Buenos Aires). 20 marzo 1924.

**SE HALLA EN BUENOS AIRES
EL MAESTRO AMADEO VIVES**

Primeras impresiones del compositor - Su juicio sobre algunos trabajos de músicos argentinos

LA COMPAÑIA NO DEBUTARA HASTA LA SEMANA PROXIMA

Buen número de autores, críticos, artistas y empresarios acudió hoy a la darsena Norte a recibir al ilustre maestro español Amadeo Vives, quien llega por vez primera a Buenos Aires al frente de una compañía lírica de importancia formada por el conocido empresario señor Francisco Delgado. El autor de «Maruxa» bajó del Cap Polonio entre los aplausos entusiastas de los circunstantes.

—Tengo, nos dijo cuando le presentamos el saludo de este diario, una deuda con LA RAZON. Por intermedio de mi amigo Francisco Rodríguez prometí colaborar en él. Pero no he cumplido... Y no he cumplido porque no sé escribir para un público que no conozco. Ahora que entraré en relación con él, me será muy grato volver a mis escarceos literarios.

—¿Acaso la influencia de París?...

—Sí. Pero no el París de hoy, sino el de César Franck y sus discípulos. No sé lo que los músicos argentinos han hecho en el teatro. Pero en el «lied» la obra es seria y meritoria.

Respecto del teatro, creo que hay mucho que hacer. ¿No cabe, acaso, un intercambio de obras entre dos teatros estables, uno en España y el otro en Argentina? Así, a la vez que nos conoceríamos mejor, los músicos nos aseguraríamos interpretaciones más exactas. Porque tengo entendido que, sobre todo en lo que a la orquesta se refiere, aquí se han hecho mangas y capirotes...

Pero, de todo ello hablaremos más adelante...

—¿Será larga la jira?

—Depende de las circunstancias. En



El autor de «Maruxa» y una de sus principales intérpretes: la tiple Mary Isaura

Será para más adelante, porque debo consagrarme a cuidar la preparación de los espectáculos que ofreceremos en el Victoria, por cuyo escenario pasará lo más significativo de la producción lírico-dramática de mi tierra. Cuenta para ello con artistas jóvenes, entusiastas y disciplinados, en cuyo buen éxito tengo fe.

—¿Se comenzará con «Doña Francisquita»?

—Sí, pero no el sábado como se ha anunciado. Para asegurar una versión irreprochable hemos convenido con el señor Delgado que no se debutará hasta que todo esté a punto. Creo que el lunes o, a más tardar, el martes, podremos romper el fuego.

Hablamos luego con el maestro Vives de sus próximas obras.

—La ópera «El abanico», que hace algunos años creí poder estrenar en el Colón con el concurso de María Barrientos, está muy adelantada. Falta orquestarla, cuestión de ocho o nueve meses. Pero, por ahora, estoy consagrado a una zarzuela de los mismos autores de «Doña Francisquita», señores Guillermo Fernández Shaw y Federico Romero. No tiene título. El asunto es interesante: se desarrolla en Provenza y en él alternan la nota dramática con la pintoresca. Creo que ha de darme ocasión de sacar partido del rico «folklore» de aquella región.

Y a propósito de música y músicos, agrega el maestro, el doctor Enrique T. Susini, compañero de viaje y amateur distinguido, me ha hecho conocer algunas melodías para canto y piano de compositores argentinos. Me han sorprendido muy agradablemente. Lo que he escuchado y oído es muy superior a lo que, gente mal informada sin duda, me había dicho al respecto.

—¿Son muy correctas, muy elegantes...?

Buenos Aires calculo que podremos estar alrededor de cuatro meses. Pero, habrá que trabajar...

En ese instante, Vives solicita informes respecto de la orquesta, a su colaborador, el maestro Amadeo Riera, llegado hace unos días y que ya ha puesto manos a la obra. Será Riera — porque Vives no acostumbra hacerlo — quien aparecerá al frente de la orquesta. Pero el director supremo es el propio Vives, quien, antes de decirse, halla oportunidad de presentar nos a algunos de sus intérpretes, entre ellos a la tiple Mary Isaura, modesta y gentil, que en la reciente campaña realizada en Madrid y en Barcelona ha sido muy festejada.

Al tomar el automóvil puesto a su disposición por la señora Camila Quiroga, a cuyo camarín acudió el maestro asiduamente en Madrid, cuando la temporada de teatro argentino realizada por la celebrada artista, Vives debió agradecer de nuevo aplausos cordiales de sus admiradores allí congregados.

VICTORIA

Gira artística de intercambio his-
pano - americano por la compa-
ña cómica lírica española de
Amadeo Vives.

LISTA DE COMPAÑIA

Primer actor y director, Angel de León; maestros directores y cesionarios: Francisco Pales y Amadeo Riera, tiple ligero, Mary Isaura; tiple lírica, Matilde Martín; tiple dramática, Carmen Causade, tiple cómica Flora Pereyra; tiples características, Beatriz Cerrillo y Amelia Doval; otras primeras tiples, Juana Rizal, Adelina Ramos y Concha Pérez; segundas tiple: Julia Delatte, Carmen Estrabean; María Hidalgo, Amparo Navarro; Victoria Lucas, Carmen Pollo, Adelaida Tejero, María Ortiz, Mercedes Uriá Anita García, Mercedes Villalba, Pilar Castaño y Milagros Verdes; tenores líricos, Juan de Casanave y Jorge Ponce; tenores dramáticos, Luis Delay y Marcelino Garay; tenores cómicos, Miguel Hernández y Antonio Palacios; barítonos, Fortunio Bananova, Angel de León y Juan Frontera; primer bajo, Victoriano Redondo del Castillo otro bajo, Manuel Montañi; actores genéricos, José Calderón, Manuel Larica, Luis Crespo, Severiano Hidalgo, Victoriano Pérez, José Maris Melgar, Francisco Espejo; apuntadores, José Mamacho y Ignacio Plana; jefe de escenografía, Mateo Coll; Sastre, Esperanza Priete; peluquero, Eduardo García; maquinista, Arturo Di Massi; electricista Alfredo Forni; cuerpo de baile: 25 señoritas coro y 25 caballeros coro; pintores escenógrafos, Castells, Fontanals, Mignione, Sanchiz y Paula, García Ross y Ferrarotti; sastrería, peluquería, guarda ropa y muebles; propiedad de la Empresa; Archivo: Sociedad de Autores Españoles, Viall, Llimona y Buceta.

Esta compañía hará su presentación el martes 25 del actual con el estreno de la zarzuela "Doña Francisquita" letra de Fernández Charo, el Romero, música del maestro Vives.



UNA ESCENA DE "DOÑA FRANCISQUITA"

TEATRO VICTORIA

Gira artística de intercambio
Hispano-Americano

Empresa Francisco Delgado

Gran Campaña Cómica Lírica Española

Amadeo Vives



UNA ESCENA DE "DOÑA FRANCISQUITA"

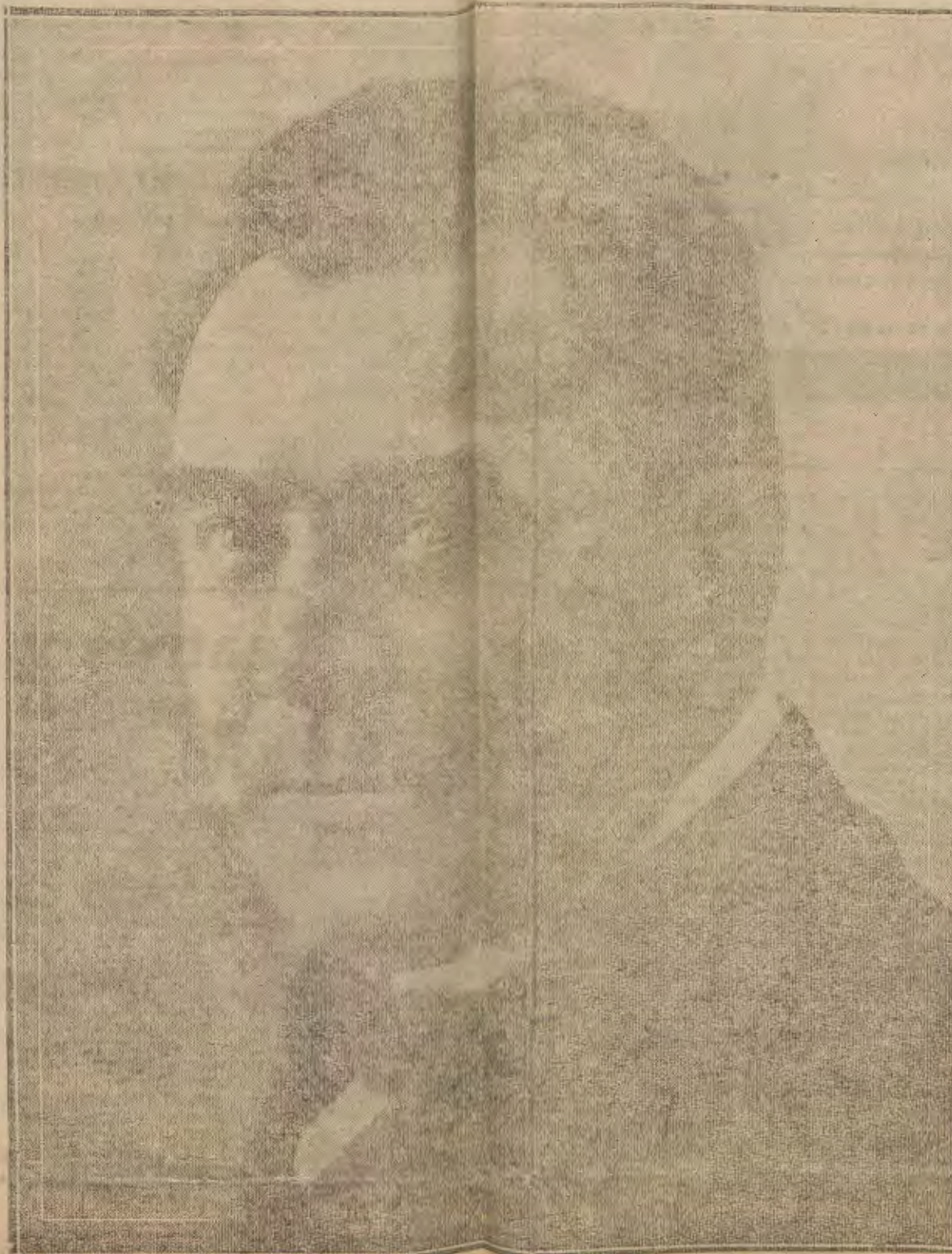
Nuestro saludo al Maestro Vives

Está ya entre nosotros el ilustre maestro compositor español Don Amadeo Vives, una de las más legítimas glorias de España, nuestra amada patria. Trae a estas hospitalarias tierras americanas una embajada artística, que nadie mejor que él podría traer, pues el talento y la cultura del célebre músico le han colocado a la cabeza del movimiento artístico y literario de nuestro país.

Don Amadeo Vives es suficientemente conocido por sus obras en la Argentina. Quien compuso las partituras de "Don Lucas del Cigarra", "Bohemios", "La balada de la luz" y "Maruxa" no necesita presentación. Le bastan sus bellas producciones para merecer el más brillante recibimiento.

El maestro Vives viene a darnos a conocer las nuevas orientaciones de la música española, contando para ello con una notable compañía integrada por célebres cantantes. En la temporada a realizar en el teatro Victoria, temporada que será inaugurada el martes con "Doña Francisquita" último éxito en España, los artistas que dirige Vives representarán zarzuelas de sabor netamente español, letra y música que interpretan el alma y el corazón del pueblo que nos vio nacer.

Bien venido sea a estas tierras americanas nuestro ilustre compatriota a quien saludamos con toda la efusión de nuestros sentimientos y de nuestros cariños.



AMADEO VIVES, A AMERICA

EL ENTUSIASMO DEL MAESTRO

"Solicita usted una impresión de mi viaje a América, y no puedo dársela. Soy un hombre profundamente sedentario y amigo de la quietud y del reposo, y los preparativos del viaje me tienen desconcertado. Me parece que sin mis muebles mis papeles y libros no voy a saber hacer nada.

Voy a América con un gran entusiasmo, con una enorme ilusión; pero, al mismo tiempo, con un cierto pánico, quizás con un poco de rubor. No es para menos, si se considera la grave responsabilidad de la obra que pretendemos llevar a cabo, cual es la de mostrar al público americano—que tantos elementos de juicio tiene pues puede juzgar y comparar a diario lo mejor de la producción universal—la flor de nuestro arte nacional contemporáneo. Pero nos sentimos fuertes y animados, tanto mis artistas como yo, porque nos apoyamos en la potente palanca de la sinceridad y de la modestia. Pondremos el corazón a flor de labio para mostrar el alma de nuestro pueblo, encarnada en la obra de arte, y nos abandonaremos confiadamente al corazón del pueblo americano. De este contacto esperamos que nacerá un rayo de luz, y de esta luz haremos una antorcha que ilumine los tiempos futuros. Dios lo quiera.

Es su amigo de siempre, que le abraza,

Amadeo Vives.

De "El Heraldo de Madrid"

"Diario Español"
Buenos Aires
21- marzo 1924



GUILLERMO FERNANDEZ SHAW
Autor del libreto de "Doña Francisquita"



MARY ISAURA — Tiple ligera



UNA ESCENA DE "DOÑA FRANCISQUITA"

"Diario
(Buenos Aires)
Español."
21 marzo 1924

Un triunfo grandísimo del maestro Vives

"Doña Francisquita"

Tiene dos aspectos el triunfo del maestro Vives: el aspecto artístico de lo que llamamos técnica de "Doña Francisquita", y el otro aspecto, el aspecto del éxito, que es uno de los más grandes, más definitivos, más serios y de más consecuencias que se ha registrado en el teatro español de veinte años a la fecha.

Tenía que ser en Apolo el teatro cumbre de nuestra zarzuela, que floraba en su soledad aquella gloria de "La Verónica", cuando no otros sainetes madrileños, hechos a temple y con la honrada inspiración de aquellos genios que han dado un sello inconfundible a nuestros procedimientos escénicos.

Y sea esta gloria para un empresario español, que de nuestra tierra, como buen aventurero — la avventura del trabajo, de las ansias de llegar —, marchó hace años, inflamado de ese verdadero amor patriótico, que no estriba en la codicia de hacer dinero, sino en ensanchar los horizontes de nuestra conquista y de nuestros fueros.

Contar cómo se ha escrito, cómo se ha organizado, cómo se ha montado, ensayado, preparado y acopiado "Doña Francisquita", puede ser origen de una novela, de lo más emocionante y complicada literatura.

Fué Vives ilustre autor — y decir ilustre es decir cultura, sabiduría, inspiración, autoridad — quien pretendió romper una lanza en pro de la olvidada zarzuela española? ¿No fueron esos ilustres autores que con enorme brillantez se destacaron en "La canción del olvido", dando un paso gigante a las cubiertas del éxito? ¿Se daba a este empresario españolismo que se llama Francisco Delgado, un hombre puesto a sacralizar todo su patrimonio con tal de realizar el sueño?

Sea de quien sea, venga como venga, el caso es que desde ayer tenemos en Madrid un teatro, una obra y algo más.

El teatro, que estaba anclado de solazarse con una obra francamente española — jolida a los fox-trots, tangos, machichinas, etc., etc. — se encarga desde los primeros momentos.

Se desmenuza la acción en el carnaval de 1840: en un lugar hoy típico de Madrid el de la entrada a la Plaza Mayor por la calle de Alcala, donde estaba la iglesia de Sanjo Tomás, muy cerca de la Cárcel de Villa (hoy ministerio de Justicia); los escenarios de esa plaza, que para dicha, nunca vivan, y las butacas donde tantas aventuras y tantas aventuras se desarrollaron.

Desfilan por la escena tipos maravillosos, como la Beltrana, moza de partido, capaz de incendiar de amor al hombre más frío; Francisquita, la damisela sutil y avispada, que sabe luchar y vencer con las armas del ingenio en una aventura amorosa; el viejo don Matías, con el corazón de un hombre castellano, los bríos de un montañés y la ingenuidad de un niño; Fernando, el galán que a todas las mujeres sumerge y a todas complica en sus lances de amor.

Y enredador de los cuerdos se desmenuza la fábula, con toques de comedia, de tragedia, de sainete y tan humorístico como el Cardenal, otro tan varonil como el Lorenzo Pico, otro tan natural como el de Doña Francisquita, que fué el encanto de los hombres y postuló su gloria siendo.

Allí vemos en un domingo de Carnaval, después de un día de ensayos en un cuadro gayesco todo luz y alegría. En el cuadro final del primer acto, después de un acto de la Belleza y el Amor, diciendo que irá al Carnaval en compañía de otro hombre.

Pasa la calera fría, donde sube como a un trueno la "zarzuela", y el pueblo acude en busca de la fiesta, mientras Francisquita comienza su alucinada aventura de conquistar a Fernando olvidado como el medio más seguro para darle calor y atractivo, nada mejor que el viño don Matías el atencioso padre del galán.

Todos los números — ya hablaremos de ellos que bien lo merecen — son escuchados por el público con la más grande emoción. Todos, como en el interior de la obra, y no es extraño que al finalizar el maravilloso espectáculo, estalle una ovación silenciosa y se den vitores ensordecedores al maestro Vives, autor del portento.

El segundo acto, en la "Calle de la Corredera", puede decirse que es la supremacía atracción del mundo. Allí culmina la fuerza admirablemente vista por los autores y allí es donde el músico, que tiene el ojo campal, se prodiga a raudales con esa inagotable creatividad del que todo lo sabe hacer, por que todo lo sabe.

— ¡Música admirable! ¡Portentosa! — dice uno a nuestro lado.
— ¡Contada otra!
— ¡De música española, nada más que música española!
Y es verdad, el mejor motivo no es de inspiración, sino de muy grande, se la adaptan, se arreglan el estilo realista de la época y acoplan a la tarea que se representa.

Hay un número que cantan Casanova y la Rosa, que se repite tres veces entre el delirio de ovaciones y vitores al maestro.
Y luego viene la escena del desafío, que es otra portada de composición y de ejecución.
Los artistas, ya dueños de la situación, matan al desafiado, y el público que ya se enciende sin diálogos, ovacionando desde todos los lugares del teatro.
El tercer acto, que está dividido en dos cuadros, tiene todo el misterio de una aventura de amor. Desde aquel cuartito que de los más enormes aciertos de Vives — el coro de "Los bellosos" — hasta el desenlace de un típico baile de casita de Cuchilleros, que es una maravilla de colorido.
También en este acto se repiten tres números, y no repiten más porque son los tres de la mañana y el público está adormecido en la localidad de tanto entusiasmo.
¡Una vez de la mañana! Cuando llegamos a la redacción no hay medio de hacer nada a duras penas, porque se va a cerrar el número.
Rebotamos una vez más, con la impresión, fresca todavía, del enorme éxito, y apenas tenemos a nosotros nos quedan fuerzas para consignar el triunfo clamoroso de todos los artistas de Apolo; ¡Viva, sí!

De "La Libertad" de Madrid.



UNA ESCENA DE "DOÑA FRANCISQUITA"



FEDERICO ROMERO
Autor del libreto de "Doña Francisquita"



LOLA DIAZ — Tiple cómica

TEATRO VICTORIA - Empresa FRANCISCO DEIGADO

5

Importante acontecimiento
artístico

HOY MARTES 25 DE MARZO

Presentación de la Gran Compañía Cómico Lírica Española

AMADEO VIVES

Con la celebrada obra

"Doña Francisquita"

"La Nación"

25 marzo 1924.

SE REABRE HOY EL VICTORIA

Se estrenará "Doña Francisquita",
del maestro Vives

Conforme lo hemos anunciado, esta noche se presentará en el teatro Victoria la compañía española de zarzuela a cuyo frente viene el prestigioso maestro D. Amadeo Vives. La obra elegida para el caso es "Doña Francisquita", comedia lírica en tres actos y cuatro cuadros, inspirada en "La discreta enamorada" de Lope de Vega, escrita en verso por Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw y con música del maestro Vives.

El argumento de esta reciente producción del autor de "Maruxa", estrenada por la misma compañía que nos la dará a conocer esta noche, en el teatro Apolo de Madrid en octubre último, se desarrolla en la capital española por el año 184..., en pleno roman-



Srta. Mary Isaura

Hicimos, durante el Carnaval. Puedo sintetizarse así:

Francisquita, protagonista e hija de doña Francisca, ama silenciosamente a Fernando, al tiempo que el padre de éste la requiere de amores. Fernando, a su vez, está enamorado de una maja

Aurora, apodada "La Beltrana", que se burla de él, de lo cual trata de convencerlo su amigo Cardona, aconsejándole deje a esa mujer y quiera a Francisquita. Esta, que anhela ser Doña Francisquita casándose con Fernando, recurre para lograrlo a finos artificios de mujer. Finge aceptar con alegría las proposiciones matrimoniales de D. Matías, el padre de D. Fernando, para así acercarse más a su verdadero afecto, ayudada por Cardona, y cuando logra acercarse a Fernando, que comienza a prendarse de ella, imitando un cuento que le contaba su abuela y que es, ni más ni menos, la historietita de sus relaciones con D. Matías. Mientras ella ama a Fernando, le dice así:

Era una rosa que en un jardín languidecía de casto amor por un ruiseñor, mientras un zángano zumbador, a enamorarla desde el paraíso todas las tardes venía al rosal. Y al ver la rosa que el ruiseñor amor sentía por otra flor, al zángano infeliz, cuando venía, la rosa le decía:
Ese ruiseñor, soberbio y cantarín, cuando tú no estás, señor, en el jardín, viene a mi rosal y en esta rama me dice que me ama, y aunque creo yo que con su pico miente jamás, jamás cantó un trino ni un gorjeo tan valiente.

FERNANDO

¿Y después qué pasó?

FRANCISQUITA

Que el pobre zángano más infeliz aunque más viejo que aquella flor, llamó al ruiseñor para quejarse de su actitud y amenazarle con su azuzón, si no sabía callar su pasión.

Desde el día aquel supo el ruiseñor de la rosa ser tierno trovador; y enfrente al rosal, desde aquel día, el pájaro decía...

FERNANDO

...Este ruiseñor prendado está de ti

FRANCISQUITA

¿Cómo pudo ser si nunca vino aquí?

FERNANDO

Viene a tu rosal y en esta rama te dice que te ama.

Y los ardides de que se vale Francisquita para triunfar del todo en el corazón de Fernando, nún entre las redes de Aurora, la lucha de éste con sus dos sentimientos, el que nace y el que muere y, por fin, el triunfo del amor joven y alegre, constituyen el resto de la obra, versificada con galanura, tratada con gran habilidad escénica y altamente propicia a situaciones musicales que, ya lo ha dicho la prensa madrileña, el maestro Vives ha explotado en la forma más feliz. Es lo que tendrá el placer de comprobar nuestro público esta noche.

"La Prensa"
26 - marzo 1924.

VICTORIA

"Doña Francisquita" — Con éxito triunfal se estrenó anoche en el Victoria, "Doña Francisquita", comedia lírica en tres actos del maestro Amadeo Vives.

La hora avanzada en que terminó el espectáculo, debido, sobre todo, a las innumerables repeticiones exigidas por el público entusiasmado, no nos permite juzgar esta obra con la extensión que merece.

Nos concretaremos, pues, a comprobar el éxito de la producción y de sus intérpretes. El maestro Vives, caso raro, tuvo que aparecer varias veces en el transcurso del primer acto para agradecer los aplausos del público. Al final, el distinguido compositor pronunció una breve alocución, y después de conmovidas palabras de agradecimiento, ofreció su compañía a los compositores argentinos, cuyas obras desearía incorporar al repertorio. La señorita María Blasco, desde un palco, cantó unas coplas dedicadas al maestro.

Fué, como los que hemos enumerado, de los que con más tesoro aún se preocuparon por la música española. Decía, a propósito del problema de la ópera española: "Todos nos quejamos de que las óperas que se producen en España no pasan allende el Pirineo; pero esto consiste en que todas ellas, con alguna rara excepción, carecen del carácter propio de nuestra música nacional y están vaciadas en los moldes franceses, italianos o alemanes. ¿Cómo han de buscar los extranjeros nuestras óperas cuando tienen dentro de sus casas las de Rossini, Meyerbeer y otras a quienes nuestros autores tratan de imitar?... Yo no soy más que un modesto zarzuelero, y, sin embargo, he oído ejecutar en Francia, en Italia y en Alemania muchas de mis lucubraciones melódico-callejeras, con aplauso de aquellas gentes, lo cual creo que se debe a que yo siempre procuré que me inspirara la musa de mi tierra". Si no nos equivocamos, éste es el pensar del maestro Vives. Lo ha probado con obras y con esta "Doña Francisquita", que el público del Victoria recibió anónicamente calurosamente, ni más ni menos que ya lo había hecho el público de Madrid.

No nos detendremos en el argumento, que ayer hemos sintetizado, inspirado en "La discreta enamorada", de Lope de Vega, y que los Sres. Guillermo Fernández Shaw y Federico Romero han versificado, en tres actos de gran fluidez, modernizando el lenguaje y el ambiente y procurando al músico, en materia de situaciones, cuanto pueda apetecer para explayar su imaginación. Tal vez, y como única objeción, pudo condensarse más este libreto, algo excesivo en episodios.

La música que para él ha compuesto el maestro Vives tiene todas las fragancias populares, la policromía de un día de sol, la vivacidad y la alegría de un espíritu sano. Se desprende de ella un ligero sabor clásico; se muestra de una finura elegante, de una discreción de buen tono en sus efusiones líricas. Es música de raza. Andan por ella todos los ritmos de los bailes populares y la esencia melódica que crea el gran cantor anónimo. Estudiantinas, boleros, seguidillas, fandanguillos, se suceden tratados con una variedad y un acierto que sorprende y deleita. Es una fina estilización del alma popular madrileña.

Para expresarnos este ingenio y esta emoción, al maestro Vives le basta un vocabulario simple, claro y directo. Músico educado en las tradiciones clásicas, su pluma rehuye las complicaciones inútiles y va derecho a lo que es lógico y armónico. El desvarío tonal a la moda le deja indiferente, las combinaciones de timbres quitaesenciadas no le seducen y las rarezas orquestales no son de su reino. Dice con naturalidad y llaneza lo que siente, y como esto lo siente de verdad, llega a su público sin esfuerzo ni artificio, porque trae sinceridad.

Muchas serían las partes que habríamos de señalar como notable en esta ya popular "Doña Francisquita". En el primer acto todo el comienzo, tal vez lo mejor de la obra; el fragmento "Penso por un hombre, madre" y el canto a la juventud, de bella línea melódica, sin olvidar el cuarteto que le precede. En el segundo acto los duos, el de Aurora y Fernando, sobre todo y el desfile de la comparsa de la alegría, una nota de extraordinaria animación. Este acto, que no fué debidamente apreciado por el público, contiene, sin embargo, mucho de lo bueno que hay en la obra. Por último en el tercer acto, el coro inicial de los románticos de un efecto delicioso en su conjunto y los bailes de bulliciosa y desbordante alegría.

La compañía que nos dió a conocer la obra, lo hizo de manera encomiable, dentro del espíritu y de las intenciones del autor. Muchos detalles no tuvieron el ajuste necesario, cosa que es de esperar se subsane en las siguientes representaciones. Pero, como decimos, lo esencial, el espíritu, fué vertido con mucha exactitud. De los intérpretes debemos destacar, en primer término, la Srta. Isaura, gentil protagonista; las Sras. Canasade y Cerrillo (Aurora y Doña Francisca, respectivamente); el tenor Casenave (Fernando) y los Sres. Palacios, un excelente actor cómico y De León (Cardona y Don Matías) quienes bajo la dirección del maestro Palos fueron aplaudidos en la medida de sus merecimientos.

Quedaría incompleta esta crónica si no mencionáramos los hermosos decorados y figurines que para "Doña Francisquita" ha hecho D. Manuel Fontanals. Son de hermosísima visualidad todos ellos, sobre todo los del último acto. Los trajes fueron, igualmente, motivo de admiración por la elegancia y la delicada armonía de sus colores.

El público recibió la obra, con aplausos constantes e interminables, más frecuentes y nutridos durante el transcurso del primero y del tercer acto, que por momentos se convirtieron en grandes ovaciones que fueron como un vibrante y caluroso homenaje al maestro Vives y a la música española.

"La Nación"

26 - marzo
1924.

SE ESTRENO ANOCHE "DOÑA FRANCISQUITA" La obra del maestro Vives obtuvo un gran éxito

Los vientos nacionalistas en Europa barren también con las influencias extranjeras en la música. No significa esto que se pretenda confinar la música en los límites de una frontera y, tampoco, desmentir aquello de que el arte no tiene patria. Alguien dijo que, si bien esto es cierto, en una relativa medida, el artista, en cambio, tiene pañes espirituales de las manifestaciones espirituales de un pueblo, susceptibles, como tales, de una difusión que no alcanzan otras más concretas, deben reflejar todo aquello que constituyera las características de la vida nacional. Y aquí viene la misión sagrada del artista que ama a su país; la misión de los que tienen una patria.

Desde luego no es ésta una preocupación tan sólo del momento. La historia de la música nos dice que los más grandes artistas creadores sintieron aguijoneados por el mismo legítimo anhelo; y si hoy este sentimiento se muestra, tal vez más exasperado, no debemos creer por ello, que ha sido menos ardiente y verdadero en otras épocas.

Lo que ha faltado en verdad, a menudo, es la valoración y la solidaridad por parte de los pueblos para con sus artistas. Arduo fué para éstos, en más de un caso, vencer la indiferencia de la mayoría y el snobismo de los menos. Los desesperados esfuerzos de un Felipe Pedrell, en España, realizados con tanta altura y tan vehemente sinceridad, son un caso patente. Pero, con el andar del tiempo, han fructificado, han despertado el sentimiento de la nacionalidad artística, largo tiempo adormecida en España, por ejemplo, en archivos de Catedrales, en el alma del pueblo y en la sensibilidad de un público embotada por el éxito de músicas ajenas.

Las teorías estéticas del autor de "Los Pirineos", predicadas con esa su noble y fervorosa alma de artista, parecen, pues, haber llegado a la conciencia de su patria. Un grupo de sus discípulos, Falla, Vives, Granados, Albéniz y Millet, unos desaparecidos y otros en plena obra, son quienes continuaron, con la misma dignidad y el mismo entusiasmo del maestro, el resurgimiento de la música española. Claro está que no olvidamos a otros, Oscar Esplá, Joaquín Turina, y José María Usandizaga, también grandes coadyutores de la reconstrucción artística, que se hace con materiales dispersos desde los tiempos de Victoria.

Y otro nombre de iguales méritos ha traído, naturalmente, a todos los labios el estreno de "Doña Francisquita": Francisco Barbieri, el delicioso autor de "El barberillo de Lavapiés". Nada más justo que el recuerdo de este músico, que no ocupa el lugar merecido entre las preferencias del público.

"El diario Español"
26 marzo 1924

7

Teatros y Conciertos

VICTORIA

Un triunfo extraordinario constituye la inauguración de la temporada de la compañía de Vives — "Doña Francisquita" produjo una impresión gratísima — El maestro Vives recibió las demostraciones de entusiasmo del numeroso y selecto público que llenaba el teatro".



Amadeo Vives, autor de la música de "Doña Francisquita"



Mary Isaura, tiple ligera



Casenave, tenor

Pocas veces en nuestra capital se había producido un interés tan enorme ante el estreno de una obra. El espectáculo de anoche era esperado con tan vivísima ansiedad que desde hace varios días no se hablaba de otra cosa en círculos literarios y artísticos, en cafés, en paseos, en tertulias familiares. Da una pequeña idea de la extraordinaria animación que había ayer en el Victoria con sólo decir que desde por la mañana no había ya ni una sola localidad por vender y que para hoy estaban a punto de quedarse sin papel en la taquilla.

El teatro Victoria presentaba el aspecto de las grandes solemnidades. Personalidades de las letras y de las artes aficionados a la buena música y en general cuantos sienten debilidad por los grandes acontecimientos se apresuraron a buscar un lugar en las plateas, en los palcos, en los asientos populares. Otros tantos espectadores como había en el teatro se quedaron en la calle, con el sentimiento de no poder asistir al estreno.

Y en medio de un silencio absoluto se abrió el telón. Una plaza madrileña sirve de lugar de acción al primer acto. Corre el año de 1840. Se celebra el Carnaval con todo rumor y alegría.

Vamos conociendo a los personajes de la zarzuela. Aurora, la Beltrana, moza de partido y bailarina del Corral de la Cruz; Francisquita, la dihana, graciosa y pírpipeta, romántica y tierna; Fernando, el galancete enamorado, que cautiva a cuantas doncellas había de amores. Carmona el amigo fiel de Fernando, simpático y enredador, Don Matías, padre de Fernando aficionado a las buenas mozas. Doña Francisca, madre de la pequeña tirana.

Fernando y Carmona acuden a la plaza en busca de La Beltrana a quien Fernando corteja, pero en balde. Ella anda con otro mozo, guapo, Lorenzo. Vemos a Francisquita enamorada de Fernando quien no la corresponde. Y como el viejo Matías requiere de amores a Francisquita, ésta, para vengarse de Fernando, acepta y da palabra seria de casamiento.

En el segundo acto: la Pradera junto al Canal. Estamos en día de Carnaval como antes. Desfilan todos nuestros conocidos, pero ya La Beltrana siente celos de que Fernando requiera de amores a Francisquita. Ha cambiado la situación pues Fernando se declara a la novia de su padre y ella para hacerse amar más ciegamente le va entreteniendo sin prometer nada.

Primer cuadro del acto tercero. Una calle de Madrid. La Beltrana busca a Fernando inútilmente porque él anda tras de Francisquita sin tener a las amenazas de Don Matías. Por fin los dos jóvenes llegan a confesarse lo que se quieren y están dispuestos a que se enteren Don Matías y Doña Francisca.

El segundo cuadro del mismo acto se desenvuelve en una sala de baile de los barrios bajos de la Villa del Oso y del Madroño. Hay cantoras y bailarinas. Asisten a la fiesta todos nuestros conocidos, para llevar la conclusión de la obra, dándose cuenta Don Matías de que el verdadero marido para Francisquita es Fernando, y accede a la boda.

Los cuatro cuadros están llenos de vida y de alegría. Además de la acción principal del sainete, desfilan por la escena varios números interesantes: una boda rumbosa, varias comparsas, estudiantinas, una murga. Todo ello anima la acción y contribuye al mayor esplendor de "Doña Francisquita".

Los tipos y el ambiente reflejan bien claramente la época en que tiene lugar la acción, manchas, ellas y chisperos, ellos. Hevan en sus almas el contento, y saben disfrutar de la vida como lo hacían aquellos madrileños de la mitad del pasado siglo.

No falta ni el más leve detalle para dar la impresión del ambiente y de la época. Las decoraciones, los trajes, el acento, todo es más de los tiempos en que desarrolla la acción de la obra.

Los principales personajes Francisquita, La Beltrana, Fernando y Don Matías están admirablemente dibujados y son en realidad seres que viven su vida real. Aunque no exista semejanza alguna se nos figura que Francisquita es la Rosina que el maestro Rossini dio vida en la ópera "El barbero de Sevilla" y La Beltrana tiene algo de Carmen la heroína de Bizet. Mientras aquella es todo amor, todo cariño, todo sencillez; esta es la valiente manola, atrevida, procaz, impulsiva.

Muchas y muy valiosas páginas musicales tiene "Doña Francisquita". En el primer acto se destacan el Canto de la Primavera, coro de estudiantes y modistillas lleno de colorido y de melodía; y una Tirana que canta Francisquita, con sabor a Madrid castizo y alegre.

En el segundo acto la carnavalada es un número valiente y de gran efecto. Tiene también una romanza de tenor llena de inspiración y modelo de armonía. Después un dúo de tenor y tiple formidable, el número más valioso de la obra. En él ha derrochado su talento el maestro Vives y constituye una de las páginas musicales más sublimes del ilustre maestro.

En el tercer acto hay un quinteto admirable y un coro llamado de los Románticos que entusiasma a los espectadores. Es de gran melodía y produce un efecto asombroso en el público. El final de la obra es aparatoso y digno de lo anterior.

Toda la música es sencillamente española y además de española, madrileña. Está compuesta con motivos de boleros, de seguidillas de tiranas. No hay ni una nota extraña a estos motivos. Vives ha cerrado la frontera y no quiso saber una palabra de esas músicas extranjeras compuestas a base de ruidos extraños y sin sabor musical alguno.

El público entró de lleno en la obra desde los primeros momentos. La letra es sedujo por la sencillez en que está escrita y por lo fino de los diálogos.

La música gustó extraordinariamente, repitiéndose tres números del primer acto y otros tres del tercero. El maestro Vives salió a recibir los aplausos en varias escenas y en su honor se levantó el telón infinitas veces a la terminación de cada acto, sobre todo al final de la obra que para aradecor el recibimiento leyó una cuartilla. Vives diciendo que le había resultado tan simpático el público y la ciudad de Buenos Aires que se consideraba como si estuviera en su casa desde el primer día.

Con el maestro compartieron el éxito de la velada las tiple Mary Isaura, en Francisquita, y Causade, en La Beltrana; el tenor Cegenave, el barítono Palacios y el bajo León.

La compañía presenta un conjunto muy agradable y los coros estuvieron hechos unos héroes cantando sus números con entonación y acierto.

La avanzada hora a que salimos del estreno nos impide ser más extensos en esta crónica. Otro día hablaremos más despacio de "Doña Francisquita" y de sus intérpretes.

Hoy se dará la segunda de esta obra

"La Razón" 27 marzo 1924.

VICTORIA

"Doña Francisquita" — Entre los compositores españoles que con tanto talento y tanto celo trabajan en la liberación musical de su pueblo, víctima por más de un siglo de la influencia extranjera, superan tres tendencias bien definidas, basadas todas ellas en el canto popular: la que con de Falla, Turina, Chavarrí y el padre Donostia, entre muchos, adopta ciertos procedimientos de la escuela francesa modernísima que con Esplá y Manén, sigue los cánones clásicos germanos, y la que, encarnada hoy en el maestro Amadeo Vives, tiene ciertas afinidades con el arte de Italia.

Diffícil resulta afirmar cuál de esas tres tendencias está en lo cierto y llegará a independizarse totalmente de la música española de influencias extrañas — dentro de lo posible en una época de tanto intercambio como lo es la nuestra. — Sin embargo, parece indudable que las grandes formas clásicas germanas no se avienen a la mentalidad y sensibilidad de un pueblo meridional como el español; que el carácter rítmico y el colorido de la música popular hispánica no es del todo adaptable al italianismo, cuyas típicas cualidades son otras; y que el preciosismo elegante del arte francés no concuerda con el naturalismo español, impraguado de vigor, naturaleza, de sol y de vida... En cambio, debe reconocerse que la riqueza rítmica y el colorido intenso cultivados por el impresionismo encuentran en el cancelero de ciertas regiones de la península un ancho y fecundo campo de acción, como lo han comprendido Debussy y Ravel, entre otros, al escribir "Iberia", "Soirée dans Grenade", "Rapsodie espagnole", "L'Heure espagnole", que ofremos este año en el Colón, "Alborada del gracioso", españolas plagadas de galicismos, que a los compositores ibéricos toca suprimir en sus obras, lo que no han logrado aún del todo en sus producciones impresionistas.

Con "Doña Francisquita", del maestro Amadeo Vives, estrenada anteanoche en el Victoria, estamos en presencia de una típica zarzuela española, o, para ser más justos, con un bello ejemplar moderno de un género genuinamente nacional, injustamente desdeñado por los compositores líricos peninsulares, que han preferido aborregar la ópera internacional, en vez de hacer surgir la ópera española, por evolución de la zarzuela, único género que puede engendrar un teatro lírico superior y genuino, siempre que se le expurgue de ciertos italianismos que lo vulgarizan y le quitan carácter.

Con su partitura, el maestro Vives ha dado un nuevo paso hacia aquel ideal de la ópera española; pero, antes de hablar de la música, narremos brevemente el argumento, que Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw han sacado de "La discreta enamorada", de Lope de Vega.

La acción se desarrolla en Madrid, a mediados del siglo pasado.

El estudiante Fernando, envuelto en una aventura galante con Aurora, moza alegre y dicharachera, no advierte el intenso cariño que ha inspirado a Francisquita, muchacha honesta y discreta, que no sabe cómo despertar igual sentimiento en el que ama.

Para poder acercarse a Fernando, Francisquita simula corresponder a los galanteos de Don Matías, padre de aquél, y, al mismo tiempo, consigue dar celos al viejo galán con su hijo. Cardona, estudiante amigo de Fernando, que también siente atracción por Aurora, descubre el juego de Francisquita, y, como es de suponer, lo secunda para así liberarse de un rival.

Después de una serie de peripecias, en las cuales asistimos al empeño de Francisquita en casarse con Fernando y a la indecisión de éste, ante el cariño, cada vez más fuerte, que ahora siente por Francisquita, y la aventura fácil con Aurora, llegamos al prelado final; Fernando se casa con Francisquita, don Matías comprende que no puede ser rival de su hijo y que aquélla, por su edad, parece hija suya, y Cardona, al fin, consuela sin mayor trabajo a Aurora, cansada ya de un amor celoso.

Este argumento, graciosamente desarrollado, ha proporcionado al maestro Vives numerosas situaciones musicales, aprovechadas casi siempre con hondo conocimiento del género y de los gustos del público, de acuerdo con lo que alguna vez dijera el maestro: "Escribo para el público, para las multitudes de mi país, y lo que más me satisface es que se distraiga con mis obras. Yo no desprecio al público; me gusta escribir para las grandes masas, emocionadas con mis melodías sin recurrir a los aguillos y calderones (ténganlo en cuenta algunos artistas de la compañía, ¡qué mal gusto!). Con "Doña Francisquita" mis deseos del distinguido músico se han realizado ampliamente, sin clasificaciones y sin comercialismo; el público de Madrid, anteanoche el de Buenos Aires, luego, no hay que dudarlo, el de toda Hispanoamérica, se han entusiasmado con la brillante partitura de los más refinados melómanos han compartido, en ciertos momentos, la opinión de las masas.

"Doña Francisquita" es una obra hondamente madrileña. Motivos populares u originales a su estilo: tirana, boleros, seguidillas, pasacalles, desfilan en la partitura, no podríamos decir si de acuerdo con la siguiente opinión del autor: "El canto popular no sabemos por lo general emplearlo; hacemos mal uso de él. Hay que hacerle harina y después pan, y solemos comer el trigo antes de molerlo y amasarlo", pero, sin duda alguna, con una fuerza rítmica, un juego interior, una alegría y una delicadeza, genuinamente hispánicos; cualidades que realzan sencillas armonizaciones, no muy modernas, y una instrumentación colorida y sonora, sin grandes complicaciones, pero en la que abundan matices delicados y efectos agradables.

En los actos primero y tercero — los que más nos gustan — paffita el alma de Madrid; son cuadros de vida intensa, bulliciosos, alegres, coloridos, en los cuales las pocas vulgaridades de la partitura se justifican por tener un origen popular. Sin desconocer la belleza del dúo del segundo acto, preferimos esas escenas colectivas que el maestro Vives evoca con realismo y fidelidad.

La superioridad de la zarzuela, tal como la concibe el compositor español — ¿por qué llamarle comedia lírica? — sobre la opereta y la comedia lírica, de otros países, reside en su espíritu popular, en su alegría franca y sincera, en los sentimientos espontáneos y naturales que en ella se explayan. ¡Cuán lejos estamos en "Doña Francisquita" del mundo convencional, baladí, frívolo y falso de la opereta; género híbrido, carente de humanidad, sin pasiones y sin alegrías, en el cual se mueven como autómatas príncipes y millonarios, mujeres livianas y duquesas de blason más o menos auténticas!

La interpretación de "Doña Francisquita" fue buena. Acaso podrían hacerse algunas reservas a las voces y a su afinación, no siempre perfecta; mas ello no tiene mayor importancia. La señorita Mary Isaura hizo una deliciosa y graciosa Francisquita y cantó su parte con sumo buen gusto; en su papel de Aurora la señora Carmen Caussade tuvo numerosos aciertos, encarnó con realismo ese personaje plebeyo y simpático; a la altura de sus compañeros estuvo la señora Beatriz Cerrillos en su papel de Francisca; el tenor Juan de Casenave supo matizar con inteligencia el papel de Fernando; el barítono Antonio Palacios fue un gracioso Cardona, que supo causar hilaridad en el público y Don Matías encontró en el bajo Ángel de León un artista sobrio y eficaz. Los demás intérpretes no desmerecieron del conjunto.

La concertación del maestro Francisco Palos fue cuidada; coros y orquesta tuvieron una actuación enconmiante y contribuyeron a la obra.

En el decorado señalaremos como nota más acertada, el fondo del segundo acto, discretamente moderno; el tercer cuadro, de buen efecto, y el cuadro final, en ellos no existe detallismo inútil, el decorador Manuel Fontana tiene un concepto moderno de su arte.

Como lo dijimos ayer, el éxito de "Doña Francisquita" fue clamoroso, y, agregaremos, merecido. Se repitieron muchos números, y algunos, como el bolero del "Marabú", tuvieron que repetirse tres veces.

Victoria

Sigue "Doña Francisquita" llenando
El teatro todas las noches

Cada representación de "Doña Francisquita" la deliciosa zarzuela del maestro Vives, constituye un éxito completo, pues se llena la sala y el público aplaude con verdadero entusiasmo los principales números de música haciéndolos repetir en su mayoría.

Los intérpretes obtienen también calurosos aplausos pues hacen sus respectivos papeles con gran cariño y acierto.

Para el martes se anuncia la inauguración de los vermouth y en ese día se celebrará el estreno de la preciosa zarzuela del maestro Serrano "La canción del olvido" que tantos deseos tiene de conocer el público porteño y que los públicos españoles han aplaudido como una creación extraordinaria del maestro Serrano. En esta obra debutará el barítono Fortunio Nonanová.

Los que conocemos este público abrigamos nuestros temores respecto al resultado de la actual temporada. Felizmente, la iniciación no ha podido ser más lisonjera. Enrique Borrás dio su *Alcalde de Zalamea* con el teatro rebosante de público, que, si no muy distinguido, comprendió la majestad de la obra, aplaudió extraordinariamente. Calvo con su *Vida es sueño*, inició entre un público más distinguido la serie de sus obras clásicas, que reportarán a nuestra cultura un beneficio mayor que muchos artículos y muchos libros, y el maestro Vives con la *Francisca* Casenave, debió tener uno de los grandes momentos

de su vida. Fuera por el entusiasmo que provocó la gracia, la travesura y la distinción de *Doña Francisquita*, fuera porque en un pueblo tan amante de la música como éste, por la melodía italiana, nuestra música no tuvo resonantes triunfos comparables a los de otros países; fuera porque estamos de elecciones nacionales, con una lucha encarnizada entre socialistas y radicales, que enciende la sangre e incita a la lucha, lo cierto es que el maestro Vives fué llevado desde el teatro hasta su hotel casi en hombros, Avenida de Mayo adelante, en medio de una ovación y de unos vivas estruendosos, que hicieron creer a los vecinos adormecidos que algo excepcional y grave acontecía en la ciudad. Y poco inquietos que estábamos cuantos conocíamos a la encantadora *Doña Francisquita* de su suerte en la escena porteña! Nuestro casticismo, por ser tan especial, acaso no fué comprendido por un público que tiene el suyo. Pero no fué razón de casticismo ni de majas, ni chulas, manolas y chiseros, brancas e idilios, celos y desafíos, todo en un marco goyesco sólo asequible a los imbuidos en aquel espíritu; no fué cuestión de esto, con ser la ya famosa y acaso inmortal creación de Vives una obra española por los cuatro costados. Fué cuestión de arte, que ni tiene Patria exclusiva ni la necesita; que no tiene idioma propio, porque posee el más universal y conocido: que se ríe de reclamos, de chistes, de contorsiones y de pantorrillas más o menos, bien formadas, porque tiene en sí algo que vale más que todo eso. Por ello *Doña Francisquita* fué recibida mejor que con honores: sin protocolo de ninguna clase, con gritos, aplausos, paseo en hombros para el autor y probablemente una carga dulce de llevar, de pesos oro... ¡Así sea, y que sirva de ejemplo!—Fernán Cid.

Buenos Aires, Marzo de 1924

"A B C" (Madrid)
16 abril 1924

A B C en la Argentina. La Temporada Teatral Española

Pocas veces se han reunido en Buenos Aires tantos y tan selectos conjuntos teatrales españoles como en la actualidad. Han debutado en el mismo día la compañía Vives, en el teatro Victoria; Enrique Borrás, en el de la Avenida, y Ricardo Calvo, en el Cervantes, propiedad de los esposos Guerrero-Mendoza.

Digna emulación es ésta de ante y de interés, tanto más de agradecer cuanto que, sinceramente hablando, cada vez era peor la situación en que se colocaban nuestras compañías. Temporada ha habido en que todas ellas han fracasado económicamente. Tiene este fenómeno una fácil explicación. Abundan cada vez más las compañías nacionales, hasta el punto que en la temporada que se indica serán 17 los conjuntos que actuarán en Buenos Aires. Ciertamente, de ellas escasamente una cuarta parte aportan al arte nacional un progreso efectivo. Las demás cultivan la pochada, la astracánada y la pornografía encubierta, al igual que acontece en España. Pero el público del país prefiere estos espectáculos, que por el asunto, lenguaje, tipos, etcétera, refleja su propia vida. Este es el gran público, el que llena los teatros, que por un peso o peso y medio por sección, repiten centenares de veces obras de las que la crítica apenas se ocupa.

Nuestro teatro, por fortuna, ha mantenido casi siempre en alto las manifestaciones de arte. Excepto dos o tres compañías que cultivan el género chico permanentemente, los demás conjuntos españoles han traído aquí el drama y la alta comedia, sirviendo al público selecto argentino lo mejor de nuestro teatro. Queremos decir, que en pago de los beneficios económicos, nuestros artistas han sido pulcros al servir verdadero arte, sin acudir al sistema de las obras de mucha entrada aunque en ellas no aparezca aquél por parte alguna.

"El Diario Español"
(Buenos Aires) 18 Mayo 1924.

Doña Francisquita y el maestro Vives

INTENTO CRITICO

Cuando una obra llega a obtener la sanción general, sea discrepancia alguna manifestada, hay que conceder "a priori", que se trata de trabajo que ha trascendido la órbita de sus similares; por consiguiente hay que detenerse ante ella y estudiarla despacio antes de atreverse a emitir opinión definitiva.

La obra está más juzgada que criticada. Se ha dicho hasta la hartura, que la obra es hermosa, pero sin explicar los motivos de su hermosura. Esto es lo que siempre ocurre cuando el sentido especial que tienen los públicos en todas las latitudes del mundo, aprueban sin discrepancia.

Si uno se fija en las diversas cualidades que se pujan en un público, sería difícil o imposible, explicar el por qué agrada a todos una obra artística, cuando el gusto es producido, en cada sujeto, de su condición natural, de su educación, de los conocimientos artísticos, que posee, de la costumbre de oír obras selectas o vulgarmente ordinarias, del modo peculiar de sentir las emociones artísticas, del medio ambiente en que vive, de las ideas de que nutre su espíritu; en fin, de tantas causas, que todavía no ha habido estético alguno que haya podido estudiarlas todas, para deducir consecuencias científicas.

¿Cómo poder explicar la razón del por qué la audición de una Sinfonía de Beethoven o Mozart arroba a tantos aficionados y profesores, mientras a otros produce efectos soportables?

¿Quién puede explicar tantos fenómenos peregrinos que a diario nos presentan las manifestaciones del gusto?

No obstante, ahí está la obra del maestro Vives saboreada con deleite y aplaudida con entusiasmo por gentes de distinta procedencia, diversas clases sociales, diferentes profesiones y por lo tanto, sin inferir a nadie ofensa, desiguales educaciones y encontrados gustos.

¿Será que la obra es maestra a veces y decadente o vulgar en otras como para satisfacer heterogéneos públicos?... No hay tal. Desde la primera nota hasta la última se ve la mano del maestro escribiendo con fluidez y con mucha naturalidad, sin que pierda un sólo momento el tecnicismo de quien ha trabajado mucho en los estudios de composición.

Hay en "Doña Francisquita", riqueza de armonía, con procedimientos espontáneos; imitaciones melódicas y rítmicas en sentido directo o indirecto, fáciles, naturales; corrección en la frase, en el período y en la pieza que el público no sabrá explicarse, pero que lo gusta en toda su elegancia y natural desarrollo.

De cuando en cuando, se advierte, alguna pequeña incorrección de propiedad, o sea, imperfecta acentuación de la palabra musicalizada cosa no muy recomendable aunque bastante usual pero que maestros de la ca-

lidad y alteza artística de Vives, ni esos lunares deberían dejar en sus obras. Porque, además (no sé si me equivoco, pues no he tenido partitura, ni parte de piano o de director en mis manos) he creído oír bien y deducir de la audición, que las fatigas de acentuación literaria, no procedían de los cantantes, sino de la

aplicación de las palabras a ciertos conceptos melódicos ascendentes. No es cosa la más hacendera, el no incurrir en error, quien todo lo tiene que fiar a la memoria. Y esto es ahora mi caso.

Pero vamos, de todos modos, estos son pequeños lunares que el público no los alcanza a percibir.

¿Cómo es posible que el público perciba esas ténues nubecillas en un cielo artístico tan esplendoroso como el de "Doña Francisquita"?

Aquellos diseños melódicos que de la voz pasan a la orquesta, que herda primorosos tejidos; y en los que los instrumentos son parte esencial del discurso musical que va desarrollándose entre cantantes y orquesta, dan un relieve inusitado en obras de este género.

¿Qué decir de los diálogos, en los que la orquesta juega importantísimo papel, mientras los artistas dialogan bien con conceptos melódicos imitativos o con notas dominantes que dan delicado realce al conjunto? ¿Y esas repeticiones y adiciones que tan bien finalizan algunos períodos?

Hay números en la obra, como al final del primer acto, de un desarrollo verdaderamente magistral, en los que se encuentran gradaciones bien tratadas y en los que aún las frases de conducción están tan acertadamente hechas, que casi parece no hubiera solución de continuidad entre períodos de distinto ritmo; puesto que el oído del oyente no sufre esa especie de sacudida que nota, sin explicarse la razón, cuando se le lleva improvisamente a oír ritmos de medida y valores distintos.

Acertada es la entrada de la rondaña y de agradable efecto. No ofrece mayor novedad conceptual lo que se oye en la segunda salida de la rondalla; pero hay que declarar que está presentada con mucha elegancia y que la música es de muy buen gusto y apropiada.

Ya antes lo he indicado; tal vez sea el final del primer acto uno de los números más interesantes de la obra, artísticamente considerados.

El coro de las máscaras del segundo acto es tal vez, a mi parecer el más vulgar, aunque llena su papel. Pero hay tanta elegancia en la parte conceptual de la obra, tanta sobriedad y maestría en todo su conjunto, que números que en otros trabajos de manos enjundia artística parecerían notables, decaen en esta que tan hermosos relieve presenta con tal abundancia, que es lo predominante.

Sin dejar de ser interesante el dúo de Francisquita y Fernando, me agrada más la forma que el interés del concepto melódico. Resulta sin embargo, atrayente y es de curioso efecto al oírlo, las resoluciones cadenciosas ejecutadas por los bajos metales.

De gran efecto es, sin duda el final del segundo acto. El aire de vals, no creo se oiga con sobrada claridad; pero el de mazurka adquiere mag-

nosas proporciones. Y aunque no pueda afirmar que es original, no cabe duda que es muy bonita, bien sentida, adecuada e instrumentada primorosamente.

El tercer acto transcurre en medio de delicadezas suaves. Durante el baile que se supone dentro la orquesta ejecuta una música afiligranada que va a llevarnos deleitadamente al precioso remate, el coro de enamorados, que es un verdadero acierto, de sorprendente efecto.

Hay durante este acto recuerdos de diseños melódicos que parecían olvidados y vienen con su dulzura a familiarizarnos con ellos dulcemente.

El baile y la canción Marabú, desempeñan un papel propio en la trama del argumento, pero estímulos menos que tantos otros números de música de elegancia conceptual y ropaje armónico contrapuntístico, con mucho superiores: por ejemplo el mismo quinteto que se oye a continuación.

No cabe duda, se trata de una obra, de las muy pocas que con toda justicia ha merecido el favor del numerosísimo público que todos los días acude al teatro Victoria.

Si entrar a estudiar las disquisiciones que sugiere la crónica crítica

que hizo "La Prensa" del 27 de marzo ppdo., respecto a las músicas francesa, alemana o italiana, materia sobre la que se pueden escribir sendos tomos, creo, como el crítico de gran diario, que: "Con 'Doña Francisquita', del maestro Vives, estrenada en el Victoria, estamos en presencia de una típica zarzuela española, o para ser más justos, con un bello ejemplar moderno de un género genuinamente nacional, injustamente desdeñado por los compositores líricos peninsulares que han preferido abordar la ópera internacional, en vez de hacer surgir la ópera española por evolución de la zarzuela".

Y también muy conforme con el sentir del mismo crítico, cuando afirma: "¡Cuán lejos estamos en 'Doña Francisquita' del mundo convencional, baladí, frívolo y falso de la ópera; género híbrido, carente de humanidad, sin pasiones y sin alegrías, en el cual se mueven como autómatas príncipes y millonarios, mujeres livianas y duquesas de blason más o menos auténticas!".

¿Qué ejecución ha merecido esta preciosa obra?

Voy a ser parco en la emisión de mis impresiones.

La orquesta, muy buena, bastante ajustada; pero de ordinario acompañando demasiado fuerte sin que, según parece, se tuviera en cuenta, la deficiencia de las voces de los artistas. Y en honor a la verdad, hay que decirlo. Se desempeñan muy bien y en otras obras de menor enjundia lucirían muchísimo pero la contextura de "Doña Francisquita", su rica armonía, su interesante siempre y por lo general obligada orquestación, aminora las facultades de los artistas. Por esto, el coro, que es bueno y suficiente, luce en la obra y adquieren mucho realce los números en que intervienen.

Otro, sin embargo que si el director de orquesta cuidara bien este desajuste entre la orquesta y el palco escénico, se notaría menos la deficiencia que he señalado. Además, no me parece del mejor gusto que el director se sienta obligado de batir el compás en cierto número, muy sencillo, ciertamente, y con buena orquesta; pero es un pequeño alarde que ni casi en los bailables se justifica y no hay por qué hacerlo.

Y esperando no lo lleven a mal, me permitiré observar, que al batir el compás, lo haría mejor si lo batiese con toda claridad en forma tal que en cualquier oportunidad pudiera saber el dir'g'do en qué parte del compás está y se distinguan bien los compases ternarios simples y compuestos lo mismo que los de dos o cuatro partes.

Esto depende sólo de un poco de cuidado. Y como este señor director es muy joven y demuestra excelentes facultades, si se esmera y corrige de algunos leves defectos y otros alardes, que, ni aún en maestros azeados en la profesión sientan bien; no

cabe duda, podrá llegar lejos en la carrera que con brillo ha emprendido.

De todos modos, me ha satisfecho. He visto una obra española donde el aficionado puede oír y reoír sin cansancio y en la que el profesional puede admirar muchas bellezas y estudiar la forma y los intachables procedimientos que el autor, maestro Vives, ha usado para obtener tan espléndidos resultados.

El título de la obra no me parece un hallazgo; el de "Doña Francisquita", no da idea de la magnitud de la obra del maestro Vives. Ni el argumento me ha parecido otra cosa que la creación de situaciones especiales de carácter, muy español, por cierto, para que el hábil compositor lo exornara con la cultura musical que posee y el tino de su envidiable ingenio.

Félix Ortiz y San Pelayo.

"La Correspondencia de España"
Julio 1924.

LA COMPANIA DE VIVES

La compañía de Vives sigue triunfando en el Victoria, de Buenos Aires, con "Doña Francisquita", cuya obra llega ya a la 150 representación, a teatro lleno.

Ha vuelto a presentarse la tiplé señorita Isaura, que ha estado mucho tiempo enferma.

Triunfó la tiplé cantante Carmen Causade, que hizo una Aurora la Beltrana admirable, siendo objeto de una ovación entusiasta en el dúo con el tenor Casenave.

El primer actor Angel de León y Palacios fueron también muy aplaudidos.

TEATRO VICTORIA

VICTORIA Y SAN JOSE

U. T. 5510 RIVADAVIA

Empresa: FRANCISCO DELGADO

Gran Compañía Cómico-Lírica Española

Amadeo Vives

PRIMER ACTOR Y DIRECTOR DE ESCENA

ANGEL DE LEON

Miercoles 9 de Julio de 1924
TRES GRANDES FUNCIONES - MATINEE SELECTA A LAS 14.30
13/2 La comedia lírica en 3 actos, el último dividido en 2 cuadros

Doña Francisquita

Francisquita Srta. Pereira
Aurora la Beltrana Sra. Causade
Doña Francisca » Doval

Fernando Sr. Cesenave
Don Matías » De León
Cardona Sr. Palacios

PLATEA con entrada \$ 4.90
VERMOUTH FAMILIAR a las 18

Grandioso Exito

Regia Presentación

MARUXA

REPARTO

Maruxa Srta. J. Núñez Rísal Antonio Sr. Paneg
Rosa Sra. Matilde Martín Rufo » V. Redondo del
Eulalia » N. N. Castillo
Pablo Sr. Bonanova Un zagal » N. Campos

Pastoras y pastores, el gaitero, el tamborilero y criados

PLATEA con entrada \$ 3.00

Noche a las 21.15
**FUNCION DE GALA conmemorando el 108 aniversario
de la Independencia Argentina**
PROGRAMA:— 1o. Himno Nacional Argentino cantado por
toda la Compañía



Acontecimiento Teatral

Otro éxito colosal del maestro VIVES

La opereta en tres actos,
dividido el segundo en 2
cuadros, inspirada en una
obra extranjera, libro de
Luis Pascual Frutos, mú-
sica del eminente maestro

Amadeo Vives

Creación de
MARY ISAURA

El Duquesito

REPARTO

El Duquesito de Richelieu (15 años)	Mary Isaura
La Duquesa de Nevers	Amelia Doval
Diana de Nevers (18 años)	Juanita Rizal
Noce	Flora Pereira
La Baronesa de la Bella Caza	Beatriz Cerrillo
Dama 1ª	Julia Delatte
Dama 2ª	Amparo Navarro
El Caballero de Matignon	Angel de León
El Barón de la Bella Caza	Antonio Palacios
Maestro de baile	Montany
Oficial	Campos
Dubois	Galerón
Merlac	Delgado

Director de Orquesta FRANCISCO PALOS

Damas y Caballeros de la corte - Cuerpo de baile - La acción en Versalles - Año 1711
Los bailables del 3er. acto han sido puestos por la profesora Paquita Mendez
Lujosa sastrería - Regia presentación escénica - Atrezzo, armas y mobiliario confeccionados
especialmente para esta obra.

PLATEA con entrada \$ 4.90

Jueves 10 Reposición DON LUCAS DEL CIGARRAL

Zarzuela en tres actos del maestro VIVES

Primera obra maestra del ilustre VIVES: verdadera joya musical de marcadísimo
sabor español: Espléndida presentación escénica propiedad de la Empresa; Decorado y figu-
rines de Fontanals, Sastrería de Fidencia Gil

"Blanco y Negro" 20-Julio-1924.

Espectáculos.

INFORMACIÓN TEATRAL

Las «imperiosas vacaciones» en Apolo. Gran triunfo de «Doña Francisquita», en Buenos Aires. Beneficio de Mary Isaura. Estreno en Barcelona de «Ric-Ric».

EN pleno éxito de *La Bejarana*, la linda zarzuela española de Ardavin y los maestros Serrano y Alonso, y después de celebrar la función de honor y beneficio de Galleguito, el apreciable y apreciado tenor cómico que tantas y tan legítimas simpatías tiene conquistadas en Madrid, el teatro de Apolo, obligado por las «imperiosas vacaciones del estío», cerró sus puertas para dar a sus artistas un descanso que tenían bien ganado y que, además, les era preciso, ya que se proyecta que la acreditada «catedral» sea uno de los primeros teatros que reanuden sus tareas.

Del beneficio de Galleguito —quien añadió, en el cartel, a *La Bejarana* *El cuarteto Pons*—, nada nuevo se puede decir: Galleguito recogió multiplicados los aplausos que a diario justamente se le otorgaron durante su actuación y los amigos le ofrendaron infinidad de regalos artísticos y valiosos.

Apolo cerró sus puertas, pero uno de sus más grandes y resonantes éxitos todavía subsiste. Nos referimos a *Doña Francisquita*, que en el teatro Victoria, de Buenos Aires, ha sido el acontecimiento mayor de la temporada, habiendo pasado de la centésima representación.

La crítica y el público porteños, unidos por el entusiasmo, movidos por la misma admiración que les produjo la genial obra española del maestro Vives, han tenido para el eminente compositor, y también para sus colaboradores, Romero y Fernández Shaw, los más entusiásticos elogios, los aplau-

sos más calurosos y persistentes... Los periódicos y algunas cartas que nos llegan desde la capital de la República Argentina nos dicen que «la música de *Doña Francisquita* se ha hecho popular en Buenos Aires». ¿Cabe éxito mayor?

Después de la centésima representación, la notable tiple Mary Isaura, afortunada creadora de la discreta *Doña Francisquita*, ha celebrado con esta obra su beneficio, y, como es lógico, el triunfo de la gentil artista ha sido rotundo. Espectadores y crítica, amigos y admiradores de Mary Isaura, le rindieron —aprovechando la ocasión— el debido homenaje a su gentileza como mujer, a su labor como artista y a su voz dulcísima, que, como excelente cantante, emite con singular maestría. El triunfo de Mary Isaura ha quedado incorporado legítimamente al de los autores de *Doña Francisquita*.



LA NOTABLE TIPLE MARY ISAURA, CREADORA DE «DOÑA FRANCISQUITA», QUE HA CELEBRADO SU BENEFICIO EN BUENOS AIRES CON ESTA OBRA, DESPUES DE SU CENTESIMA REPRESENTACION

Victoria

BENEFICIO DEL EMINENTE MAESTRO COMPOSITOR AMADEO VIVES



Amadeo Vives, autor de "Doña Francisquita"

Hoy da fin a su temporada en el Victoria la disciplinada compañía que dirige el maestro Amadeo Vives y de la que es empresario el señor Delgado.

Empezó su actuación este elenco en la noche del día 25 de marzo con el estreno de "Doña Francisquita" y termina hoy con la misma obra, que llega a las 180 representaciones.

Tantas veces hemos hablado de "Doña Francisquita" en estas columnas que juzgamos poco adecuado volver a repetir los elogios entusiastas que la hemos dedicado desde su estreno. En la comedia lírica de Fernández Shaw y Romero con música del maestro Vives, la producción teatral más inmensa que de España nos han traído desde hace muchos años. El público lo ha entendido así nosotros, pues con decir que con ella empezó la temporada y con ella termina constituye el mayor éxito que podemos dirigir.

180 representaciones seguidas. Un triunfo no conocido en los annales del teatro español en América. Una obra de 3 actos que cuesta para verla la plata \$ 4.50, y que de seguir la compañía en Buenos Aires aún había obra para tiempo. Nuestro público no se ha cansado todavía de oír las preciosas y

castizas canciones tan entrañablemente españolas de "Doña Francisquita". Desde la primera nota a la última todo ello es de una grandiosidad enorme...

¿Qué hemos de decir del maestro Vives que no resulte pálido ante la realidad. Los españoles aquí residentes hemos de guardarle una profunda gratitud por habernos traído su "Doña Francisquita" porque con ella ha glorificado el teatro español. Bien se lo ha demostrado uno y otro día desde el 25 de marzo la colectividad al maestro Vives, pues además de ovacionarle con calor y entusiasmo lo ha hecho objeto de homenajes, ya en el teatro, ya en las sociedades, ya personalmente. También los argentinos han dado señaladas muestras de su admiración hacia el maestro aplaudiéndolo y asistiendo a los espectáculos de su compañía.

La función de esta noche con "Doña Francisquita" se dedica en donar y beneficio del maestro Vives. Será una fiesta hermosa y los espectadores hemos de rendir nuestro más ferviente homenaje de admiración y de gratitud al ilustre músico.

Tres funciones se darán en este último día, despidiéndose en cada una de ellas diversos elementos destacados del

En la mañana, 179 representación de "Doña Francisquita" han de despedirse la primera tiple cómica señorita Flora Pereyra que interpretó no menos de cien veces, con general aplauso, el papel protagonista, el primer tenor Juan de Casenave, el tenor cómico Manuel Hernández y la actriz de carácter Beatriz Cerrillo.

En la función vespertina, con "Maruxa", efectuarán su última aparición las primeras tiples Matilde Martín, Juanita Rízal, el bajo Redondo del Castillo, barítono Fortunato Bonanova y tenor Luis de Lay.

Por último, por la noche, con la citada "Doña Francisquita" se dará el espectáculo en honor y beneficio del señor Vives con esta distribución de papeles principales. Primera tiple lírica señorita Mary Isaura, tiple dramática Carmen Caussade, señora Doval, tenor Jorge Ponce, tenor cómico Antonio Palacios y señor Angel de León.

El lunes partirá la compañía para Montevideo debutando al siguiente día en el teatro Solís.

Durante la extensa temporada, efectuada en su casi totalidad con obras del maestro Vives, no fueron todo, a decir verdad éxitos clamorosos registrándose representaciones desiguales como las de "Bergamino", "Bohemios" repriseada en condiciones deplorables. "La balada de la luz" y "Cavallería rústica", dada y retirada súbitamente del cartel. Las demás obras obtuvieron más franca aceptación; hubo las de justificado éxito, entre ellas "Don Lucas del cigarral" y "Maruxa", pero la positiva piedra de toque y acaso la obra providencial fue la celebrada "Doña Francisquita".

Diéronse: "Doña Francisquita", "El duquesito", "Maruxa", "Don Lucas del cigarral", "Bohemios", "Bergamino", y "Balada de la luz", del maestro Vives. "La canción del olvido", del compositor don José Serrano, la antes mencionada "Cavallería", de Mascagni, cuya única representación dió algo de suscitarse entusiasmos y la bella zarzuela de "Barbieri", "El barberillo de Lavapies" exhumada y bien desempeñada en la función de honor del tenor cómico Palacios.

TEATRO.

Despedida de la compañía del Victoria

LA VELADA ES EN HONOR DE DON AMADEO VIVES

Hoy se despidió del público porteño la compañía española de zarzuelas de don Amadeo Vives, que ha venido actuando en el Victoria desde el 26 de Marzo con el más franco de los éxitos.

Su visita no sólo ha tenido la virtud de revelar a un núcleo de cantantes que no es frecuente oír en compañías de su nacionalidad y su género, rodeados por elementos muy discretos de segundo plano y apoyados eficazmente en una masa coral numerosa y disciplinadísima, y en una orquesta abundante y dócil, partes, las enumeradas, de un organismo que la autoridad y el empeño del maestro Vives reguló armoniosamente; sino también la de revelar muchos valores de las obras que componían su repertorio, inadvertidos hasta entonces.

La zarzuela grande había emigrado de nuestros escenarios desde hacía mucho tiempo; su sucedáneo, el género chico, estaba y sigue en manos mercenarias. El teatro lírico español era,



pues, entre nosotros, poco más que un recuerdo: una supervivencia. Por obra de la acción conjunta del maestro Vives y el empresario don Paco Delgado, aquella sombra recobró todas las apariencias de un ser viviente. Se oyó música teatral española, tal y cual puede llegar al corazón de la masa. Y por último, por virtud de «Doña Francisquita», se tuvo una visión clara, una prueba concluyente, de que para la tradicional zarzuela de genuina estirpe hispánica, está al sonar la hora del renacimiento.

Si la empresa de traer a Buenos Aires una compañía tan costosa fué atrevida, el triunfo la justificó compensando con creces los riesgos. Por espacio de casi cuatro meses trabajaron en el Victoria de tarde y noche, cuando no tres veces por día, como ocurrió en los festivos. «Doña Francisquita», obra de debut, llegó a representarse — con las dos funciones en que hoy está inscripta — 180 veces. Compartiendo con ella el cartel diario o bien substituyéndose a ella durante breves períodos, figuraron «La canción del ol-

vido» del maestro Serrano, «Bohemios» (35 representaciones), «Maruxa» (40), «Don Lucas del Cigarral» (11), «El Duquesito» (8), «El barbero de Lavapiés» de Barbieri (8) y «Bergamino» (8).

En todas estas obras se acreditaron intérpretes tan lanzados y, por distintos conceptos, meritisimos, las tiples señoras Mary Isaura, Carmen Causade, Flora Pereyra y Matilde Martín, las características señoras Amelia Doval y Beatriz Cerrillo, los tenores Juan de Cazenave y Jorge Ponce, los tenores cómicos Antonio Palacios y Manuel Hernández, el bajo señor Redondo del Castillo, el barítono señor Fortunio Bonanova y el primer actor y laborioso y autorizado director de escena, don Angel de León.

Fué también y sobre todo, un colaborador de don Amadeo Vives, lleno de méritos, el maestro don Francisco Palos y no lo fueron menos los incansables cantores de coro.

Pero el alma de la temporada, fué don Amadeo Vives. Obras de su inspiración y de sus movimientos de compositor moderno, son todas o casi todas las zarzuelas que alimentaron el cartel; resultado de su autoridad y dedicación, el eficiente esfuerzo de cada elemento de la compañía y la unidad y armonía del conjunto.

En honor suyo está dedicada la función de esta noche. Huelga decir si el distinguido artista se ha ganado el homenaje.

La compañía se trasladará mañana por la noche a Montevideo.

"La Nación"

17-VIII-24.

Se despedirá hoy la compañía Amadeo Vives

Con un programa triple pondrá término hoy a su prolongada como feliz actuación en el Victoria la compañía española de zarzuela que dirige D. Amadeo Vives. En la matinee se pondrá en escena «Doña Francisquita»; en la función vespertina irá «Maruxa», obra con la que se despidrán las tiples Matilde Martín, Juanita Ribal, el bajo Redondo del Castillo, el barítono Fortunio Bonanova y el tenor de Lay. Por último, en la función nocturna, se efectuará la última y 180ª representación de «Doña Francisquita» en honor y beneficio del maestro Amadeo Vives, con la Srta. Isaura, Sra. Causade y Sres. Ponce, Palacios y De León.

Los elementos de la compañía del maestro Vives se embarcarán mañana por la noche en el vapor de la carrera para Montevideo, en cuyo Teatro Solís se presentarán el martes o el miércoles con «Doña Francisquita».

En la vecina Capital la compañía Vives actuará hasta la segunda quincena del mes de octubre próximo, regresando luego a ésta para iniciar la proyectada gira por varias ciudades del Pacífico.

Es probable que antes de ello la compañía Vives realice una temporada de despedida en esta Capital, dando un corto número de funciones hasta fines del mes de octubre, fecha en que termina el contrato con la empresa de D. Francisco Delgado.

En ese caso, la gira por el Pacífico se realizaría por cuenta de D. Héctor Quiroga, con quien ha convenido el maestro Vives celebrar temporadas en varias ciudades, entre otras, Lima, México y La Habana.

Se despidió triunfalmente la compañía Amadeo Vives

Con las 180a. representación de "Doña Francisquita", realizada anoche en el Victoria, puso término a su larga actuación la compañía de zarzuela española que dirige el maestro Amadeo Vives. El éxito de esta temporada ha sido uno de los más grandes que registra el teatro extranjero entre nosotros. Desde el día de su presentación con la ya popular obra del maestro Vives, este conjunto, por su homogeneidad y por el valor individual de sus componentes, supo imponerse a la simpatía y a la consideración del público. En el repertorio que cultivó demostró su excelencia y mereció, por cierto, los aplausos calurosos que conquistó.

Initiada la temporada a fines del mes de marzo con "Doña Francisquita", que desde la primera noche obtuvo un éxito triunfal, se desarrolló casi exclusivamente a base de obras del maestro Vives, como se había anunciado. Así, además del citado estreno, que ha constituido, podría decirse, la obra del año, se reestrenaron "Bohemios", "Maruxa", "Don Lucas del cigarral", "El duquesito" y "Bergamino" y se hicieron "El barberillo de Lavapiés", de Barberi y "La canción del olvido", de Serrano.

No todas estas obras tuvieron igual aceptación.

Algunas por su escasa preparación, otras por despertar nuevo interés, no alcanzaron el éxito que se esperaba; pero, en término medio, tuvieron, sin embargo, un buen número de representaciones, tales "Maruxa" y "Bohemios", también dos de las más populares obras del maestro Vives. Pero es "Doña Francisquita" la obra que ha conquistado con rara unanimidad a nuestro público, que, noche a noche, no se ha cansado de escuchar y aplaudir este acierto del maestro Vives, que interrumpe sus representaciones después de un éxito no agotado.

La función de anoche, que era en honor y despedida del maestro Vives y de los principales artistas de la compañía—Srta. Isaura, Sras. Causade, Doval, Sres. Ponce, Palacios, De León, y maestro Palos—transcurrió en medio de idéntico entusiasmo que la noche del debut. Los mismos números fueron aplaudidos con fragorosos aplausos, se exigieron las repeticiones de siempre y los intérpretes fueron agasajados con igual calor y entusiasmo.

Al final, el público de pie, tributó ovaciones interminables al maestro Vives, obligándole a hacer uso de la palabra.

El maestro se adelantó al proscenio y dijo:

"Cinco meses van transcurridos desde que tuvimos el honor de dirigiros nuestra primera despedida. Modestamente llegamos; modestamente nos despedimos de vosotros. Nos habéis recibido con la más bondadosa benevolencia, habéis alabado lo que en nosotros os ha complacido y habéis sido indulgentes con nuestros defectos. Gracias mil por todo. Llegamos como forasteros, nos recibisteis como hermanos, nos marchamos dejando infinitud de amigos".

Más adelante agregó: "A la hora de partir tenemos el corazón lleno de sentimiento porque vuestra tierra, tiene un cierto sabor de tierra de promisión, y encontrar la tierra de promisión es el ideal de todos los hombres. Pero a los artistas no nos es dado descansar en ninguna tierra; y unas veces riendo y otras llorando, seguimos cantando nuestro camino con la firme voluntad de dejar en cada suelo de tierra, en cada corazón abierto, una breve semilla, un rayo de sol de la amada patria lejana". El maestro Vives terminó diciendo: "Os aseguro, es mi deseo volver, como os aseguro que muchos artistas que conmigo llegaron que desean volver conmigo. Pero vuelva o no vuelva, esté cerca o lejos, donde quiera que vaya, en cualquier sitio donde me encuentre, proclamaré la gracia y fineza de vuestra sonrisa para nosotros y lo agradecido de mi recuerdo".

Luego los intérpretes y el maestro Palos, tuvieron también palabras de agradecimiento para nuestro público.

Victoria

Con tan grandioso triunfo conyó debutó hizo su despedida la compañía del eminente maestro compositor español don Amadeo Vives.

Fué insuficiente el vasto teatro Victoria para poder dar entrada a la muchedumbre que pretendía asistir a la fiesta de despedida de la compañía del maestro Vives. Quizá se quedaron sin poder obtener billetes para el espectáculo más personas que las que entraron. Mucho antes de empezada la fiesta el cartelito "No hay más localidades" estaba puesto en la taquilla del teatro.

La función era para despedida de la compañía y en honor de Vives. Se representaba por 180 vez la comedia lírica "Doña Francisquita".

Cantaron tiple, tenores, barítonos y coros sus correspondientes partituras con un entusiasmo enorme. Cada uno de los artistas ponía su alma en cada nota a fin de dar la mayor brillantez al espectáculo. La canción de la primera y el terceto a cargo de Mary Isaura, tenor Ponce y tenor cómico Palacios, en el primer acto fueron repetidos en medio del mayor entusiasmo de los espectadores. Igual sucedió con "Los románticos", "El marabú" y "El boletero del terceto". El "marabú" hubo de cantarse siete u ocho veces porque el público no cesaba en sus aplausos a la tiple dramática, Carmen Causade y al tenor cómico Palacios.

Fué una noche de triunfo para autor e intérpretes. Mary Isaura, Carmen Causade, Ponce, De León y Palacios secundados por todos los demás intérpretes y el coro estuvieron felicísimos, siendo objeto de calurosas ovaciones.

Al maestro Vives se le tribularon grandiosas ovaciones en prueba de la admiración y el cariño que el público siente hacia él. En verdad que todas las manifestaciones de entusiasmo hacia el autor de "Doña Francisquita" parecen pocas. Vives ha traído con su magna obra un trozo de España, de la España del arte, de la España santa, de la España grande.

Al final de cada acto salió al palco escénico el maestro Vives y a la terminación del tercero hubo de leer unas cuartillas para agradecer al público el cariño que ha demostrado a la compañía y a él. Hablaron asimismo en sentidas frases, Mary Isaura, Carmen Causade, De León, Ponce, Palacios y el director de la orquesta maestro Palos.

Ayer salieron los artistas y su director maestro Vives para Montevideo en cuyo teatro Solís van a realizar una temporada. Esperamos que los espectadores de la otra orilla del Plata habrán de agradecer a Vives y a sus artistas la nota de arte que le van a presentar. "Doña Francisquita" es el mayor exponente moderno de arte español y con esta obra ha de triunfar Vives y su compañía en todas partes como triunfó en España y como ha triunfado en Buenos Aires.

Los proyectos del maestro Vives

Recogida de la Prensa de Buenos Aires publicamos en esta sección la noticia de que, por discrepancias entre el maestro Vives y el empresario Sr. Delgado, ambos señores, de común acuerdo, habían firmado un contrato notarial mediante el cual el maestro Vives cedía al Sr. Delgado su participación en el negocio, percibiendo, en cambio, un sueldo fabuloso como director artístico, sin tener necesidad de pisar el teatro.

Posteriormente hemos leído que el señor Delgado había expedido un cable a España rectificando esta noticia y afirmando que sus relaciones con el autor de *Bohemios* eran cordialísimas.

Para aclarar dudas, después de decir que sabemos que el maestro Vives ha cruzado largos cables con un empuertísimo representante de teatros, a fin de contratarle por su cuenta, copiamos el siguiente suelto de *La Nación*:

«El 31 de octubre próximo vencerá el plazo fijado para la terminación del contrato de la compañía Vives con la Empresa de D. Francisco Delgado, arrendataria del teatro Victoria.

«La actuación de la compañía Vives en el teatro Victoria terminará, como es sabido, el 17 de agosto, debiendo pasar luego, probablemente, a Montevideo, Rosario y Córdoba, para volver a esta capital, de donde seguirá viaje a Chile, a fin de realizar temporadas breves en Santiago y Valparaíso.

«Esta jira terminará en la fecha indicada anteriormente, a partir de la cual la compañía Vives proseguirá su itinerario por el Pacífico por cuenta del aplaudido compositor.

«A este respecto interrogamos anoche al maestro Vives sobre los planes que proyecta y sus propósitos para el año próximo. El autor de *Doña Francisquita* nos manifestó que es su deseo realizar una jira artística por el Perú, Cuba y México. El elenco artístico estaría constituido por los principales elementos con que cuenta la compañía Vives actualmente, menos algunas primeras figuras, que ingresarían en la compañía de zarzuelas y operetas que actuará en el teatro Victoria a partir de la segunda quincena del mes de septiembre próximo.

«Por lo que se refiere a sus proyectos para el año próximo, el maestro Vives nos manifestó su deseo de volver a Buenos Aires. Si para la fecha en que piensa regresar (abril de 1925) se encontrase actuando todavía en los países centroamericanos, el viaje se haría de allí directamente a Buenos Aires, a fin de realizar una temporada de varios meses. Si, por el contrario, la jira artística en los países citados terminara antes de la época referida, entonces el maestro Vives iría primero a España con el objeto de completar su cuadro artístico.

«Entre otros elementos, el maestro Vives proyecta traer al figurinista Sr. Fontanals, conceptuado como una de las primeras figuras de la materia. Como ejemplo de la escasez del Sr. Fontanals, el maestro Vives nos recordó la presentación de *Doña Francisquita* y de *Don Lucas del Cigarral*, que han sido justamente apreciadas.

«Respecto a las novedades que ofrecería la nueva temporada de Vives en Buenos Aires, nos adelantó que serían estrenadas en el curso de la misma la zarzuela *Los piratas*, libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, y *El abanico duende*, libro de D. Eduardo Marquina, ambas producciones con música suya.

«Además serían dadas a conocer en esta temporada dos obras de autores argentinos: una de ellas, con libro de un autor argentino y música de Vives, y la otra, con libro y música de autores argentinos.

«Al despedirnos del maestro Vives nos significó la necesidad de traer a esta capital una compañía completa y con elementos de gran valor, en tal sentido nos dijo:

«Ya verán ustedes que conjunto de cantantes voy a dirigir a Buenos Aires, para lo cual irá trabajando durante la jira del Pacífico, así para seleccionar un conjunto irreprochable como en la preparación de alguna primicia para este público que tanto nos ha agasajado.»

"A.B.C." 4 Octubre 1924.

Velada en honor de Amadeo Vives

La despedida tributada, en Buenos Aires, al ilustre maestro y a la compañía por él dirigida, ha sido un verdadero acontecimiento. Fué la velada en el teatro Victoria, y ocupándose de ella y del enorme éxito artístico y económico de la campaña realizada por Vives, escribe "La Razón", el importante diario porteño:

"La zarzuela grande había emigrado de nuestros escenarios desde hacía mucho tiempo; su sucedáneo, el género chico, estaba y sigue en manos mercenarias. El teatro lírico español era, pues, entre nosotros, poco más que un recuerdo: una supervivencia. Por obra de la acción conjunta del maestro Vives y el empresario D. Paco Delgado, aquella sombra recobró todas las apariencias de un ser viviente. Se oyó música teatral española, tal y cual puede llegar al corazón de la masa. Y por último, por virtud de "Doña Francisquita", se tuvo una visión clara, una prueba concluyente, de que para la tradicional zarzuela de genuina estirpe hispánica, está al sonar la hora del renacimiento.

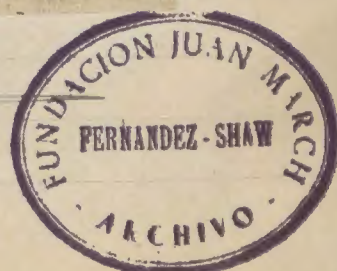
"Si la empresa de traer a Buenos Aires una compañía tan costosa fué atrevida, el triunfo la justificó, compensando con creces los riesgos. Por espacio de casi cuatro meses trabajaron en el Victoria de tarde y noche, cuando no tres veces por día, como ocurrió en los festivos, "Doña Francisquita", obra de "début", llegó a representarse con las dos funciones en que hoy está inscrita—180 veces. Compartiendo con ella el cartel diario o bien substituyéndose a ella durante breves períodos, figuraron "La canción del olvido", del maestro Serrano; "Bohemios" (35 representaciones), "Maruxá" (40), "Don Lucas del Cigarral" (11), "El Duquesito" (ocho), "El barberillo de Lavapiés", de Barbieri (ocho) y "Bergamino" (tres)."

El periódico, después de hacer grandes elogios de los intérpretes, especialmente de Mary Isaura, de Carmen Causade, de Casenave, Palacios y Redondo del Castillo, termina diciendo:

"Pero el alma de la temporada fué don Amadeo Vives. Obras de su inspiración y de sus movimientos de compositor moderno, son todas, o casi todas las zarzuelas que alimentaron el cartel; resultado de su autoridad y dedicación, el eficiente esfuerzo de cada elemento de la compañía y la unidad y armonía del conjunto."

La compañía salió para Montevideo, donde actúa con el mismo brillante éxito. Felicitémonos de este resurgimiento del arte lírico español en América, al que Vives tan eficazmente ha contribuido.

CARLOS MANUEL FERNÁNDEZ-SHAW



La compañía del maestro Vives marchó desde Buenos Aires a Montevideo, en cuyo teatro Solís trabajó durante fin de agosto y principios de Septiembre, estrenando Doña Francisquita. Después fue a Rosario, Mendoza y otras ciudades argentinas regresando a fines de dicho mes a Buenos Aires.

"El diario Español" 30-IX-24.

"La Nación" 31-X-24

Reaparición de "Doña Francisquita"

Mañana jueves reaparece en el teatro Avenida la popular comedia lírica "Doña Francisquita" del insigne maestro don Amadeo Vives obra que alcanzó en la temporada anterior un considerable número de representaciones, demostración de sus valores musicales y de la interesante interpretación que de ella hiciera el elenco de la compañía Vives.

"Doña Francisquita" ha constituido seguramente el éxito más grande de los teatros españoles y porteños, por el sentimiento de su argumento y las brillantes páginas musicales que forman su partitura y es seguro que en esta ocasión se renovarán los aplausos de entonces. La compañía Vives actuará en el teatro Avenida desde mañana jueves en que se presenta hasta fines de mes y esa corta temporada tiene carácter de popular representándose "Doña Francisquita" dos veces al día, a las 16.30 y 22.15 respectivamente y a precios reducidos.

Se despidió anoche la compañía Vives

Fuso término anoche a su temporada del Teatro Avenida la compañía lírica española del maestro Vives, cuya actuación en esta sala, que se ha prolongado por espacio de un mes, ha venido a coronar el éxito obtenido por este mismo grupo durante la del Teatro Victoria.

En oportunidad de clausurarse aquella, nos ocupamos extensamente de sus excelentes resultados, poniendo de manifiesto los factores que cooperaron al triunfo artístico obtenido.

Restaba decir ahora únicamente que la despedida que se hizo anoche a la compañía Vives fue entusiasta. La obra que ocupaba totalmente la sala del Avenida, interrumpió con frecuencia ovaciones la representación de "Doña Francisquita", por lo que hubo de repetirse la mayoría de los números. Al final del espectáculo fue necesario levantar el telón innumerable de veces ante los aplausos que se prodigaban a los maestros Vives y Ponce y todos los demás elementos de la compañía que se hallaban en el escenario.

La compañía Vives saldrá el domingo para el extranjero, donde proyecta debutar el 3 de noviembre, dirigiéndose después a Santiago de Chile, proyectando el maestro Vives ofrecer quince funciones entre ambas ciudades. El elenco actuará también en Lima, La Habana, México y probablemente en Nueva York, proponiéndose regresar a Buenos Aires en marzo del año próximo.

2-IX-24. "La razón"

Avenida

Compañía Vives

La reentré de "Doña Francisquita" ha tenido un éxito franco y rotundo en los dos espectáculos de ayer viernes el teatro Avenida se vio notablemente favorecido por un público numeroso, entusiasta y alegre, que aplaudió sin reserva la celebrada obra y sus intérpretes, dedicando especiales aplausos a la señorita Pereira, que se presentaba anoche.

Para hoy sábado se habían anunciado dos representaciones de "Doña Francisquita", pero una afección repentina del tenor señor Ponce ha obligado a la empresa a modificar el cartel que en consecuencia ha quedado formado de la siguiente manera: a las 17.15 "Maruxa", fijándose el precio de la platea en pesos 2.50, y a las 21.15 "Doña Francisquita" con la platea a tres pesos.

Para mañana domingo se anuncian tres espectáculos: en la matinée se representará "Pa que la vía usted habló" y "Maruxa", en la sección vermonth "Bohemios" y en la nocturna "Doña Francisquita".

"El diario Español"

31 Octubre 1924.

LA COMPAÑIA DEL MAESTRO VIVES ABANDONARA HOY NUESTRA CAPITAL

Según noticias extraoficiales que llegan a nosotros, hoy deberá tomar el tren que la llevará a la vecina república de Chile, la compañía española de zarzuela que dirige el maestro Vives.

Han dejado de pertenecer a dicha compañía, y regresarán a España el lunes, varios de sus principales componentes, entre ellos, la notable soprano Carmen Causade, feliz intérprete de la Beltrana; el tenor Casenave, imitable Fernando y el primer actor De León, cuyo don Matías ha sido uno de los mayores éxitos interpretativos de la temporada en Buenos Aires.

Nosotros que durante la actua-

ción de las huestes artísticas de Vives hemos dedicado gran atención a sus espectáculos y que hemos tenido siempre elogiosos conceptos para el maestro y sus artistas, no hemos debido hacer suficientes méritos para que tanto Vives como sus títeres, tenores y actores en general nos dispensasen la merced de despedirse de nosotros ni aun por medio de una simple tarjeta. Exceptuamos de esta apreciación, nuestra y tenor cómico señor Hernández, que una a sus dotes artísticas su gentileza para corresponder a nuestro comportamiento con una sencilla despedida.

Cada día se aprende una cosa y la lección nos servirá para lo sucesivo.

Que "Doña Francisquita" obtenga los mismos triunfos que en Buenos Aires en cuantas poblaciones sea cantada por la compañía de Vives es lo que deseamos a los viajeros.

19615

La Nación

25-X-925

Celebráronse ayer varios beneficios

En el Teatro Avenida realizóse ayer la función de beneficio del tenor Juan Casenave, siendo objeto con este motivo dicho intérprete de vivas manifestaciones de aplauso por parte de la nutrida concurrencia que ocupaba la sala del teatro.

Además de la representación de "Doña Francisquita", en cuyo papel de Fernando demostró una vez más el señor Casenave las cualidades que posee, se ofrecieron en el espectáculo nocturno algunos números de canto a cargo del beneficiado, al final de los cuales el público le hizo una simpática demostración.

El Sr. Casenave embarcará para España en los primeros días del mes entrante, siendo muy probable que vuelva a actuar entre nosotros en la próxima temporada teatral, integrando la compañía que para entonces se proyecta con la base del maestro Serrano.

—En el mismo Teatro Avenida se verificará esta noche una velada en honor y beneficio del director de orquesta de la compañía Vives, D. Cirilo Slaviansky, poniéndose en escena "Doña Francisquita". Terminada la representación de esta obra, la compañía Quiroga interpretará el segundo acto de la comedia "Ki-Ki", ofreciéndose a continuación algunos números por la tiple Gloria Guzmán y el transformista Edmond de Bries.

17-X-925

Verificaráse hoy la velada en honor del maestro Vives

Conforme a la información que hemos anticipado, se realizará esta noche en el Teatro Avenida la función extraordinaria en honor del maestro Amadeo Vives, con motivo de cumplirse el primer aniversario del estreno de "Doña Francisquita".

La velada se llevará a efecto con la subida a escena de esta celebrada producción, cuyo papel de protagonista estará a cargo de la Srta. Mary Isaura, interpretando el personaje de Fernando el Sr. Culla Soria, quien lo desempeñará por primera vez, en reemplazo del tenor Casenave.

C

"Doña Francisquita" en Chile.

"MERCURIO" (Santiago de Chile)

10 - noviembre 1924.

TEATROS

AMADEO VIVES EN VALPARAISO

El sábado se presentó al público porteño la compañía que dirige el afamado compositor español Amadeo Vives.

Acercá del estreno de este conjunto y de la obra de presentación, "Doña Francisquita", dice "El Mercurio" de aquel puer-

so: "Con un éxito extraordinariamente halagador se presentó anoche en el Victoria el conjunto artístico que con tanto éxito dirige el reputado maestro y compositor catalán Amadeo Vives.

La figura altamente prestigiada del inspirado músico español daba sell o de garantía al espléndido espectáculo que bajo su responsabilidad se ofrecía al público porteño.

Nuestro público que tiene fama de exigente y justipreciador de lo bueno, así lo comprendió, ocupando todas las aposentaduras del Victoria y aplaudiendo con calor.

"Doña Francisquita", tanto por su libretto, inspirado en una de las mejores obras del inimitable poeta Lope de Vega, como por su música sumamente española, está llamada a ocupar un lugar preferente entre las piezas de su género.

Todos los elogios que a esta obra del maestro Vives se han otorgado los críticos son justos, y a ellos agregaremos el nuestro, pues, tanto la obra como su acabada presentación, dan margen para emitir encomiásticos conceptos.

Rafiriéndonos a los intérpretes, debemos consignar que muy pocas veces había llegado hasta nuestros escenarios un conjunto de este género que por su homogeneidad, pudiera mantener el interés de la obra en todas sus escenas, condición difícil de conseguir en una representación en que interviene un personal numeroso.

La señorita María Isaura, creadora de "Doña Francisquita", conquistó ayer los mejores aplausos de la noche, aplausos éstos que se convirtieron muchas veces en ovaciones y que, por cierto, bien se merecía la

simpática e inteligente artista.

Su voz agradable, de suma agilidad y afinación, aunque un tanto nasal, se escucha en todo momento con agrado, pues une a estas condiciones un exquisito temperamento artístico.

El tenor Ponce que encarnó el Fernando, se demostró un actor de recursos, a pesar de sus pocos años de carrera; lució, además, una hermosa voz de tenor lírico suficiente para el género que cultiva.

La concurrencia premió con buenos aplausos su labor artística que, como hemos dicho, fué correctísima y se mantuvo a la altura de la señorita Isaura.

Justo es también mencionar a la señora Martín que, además de ser una artista correcta, posee una voz de mezzo soprano bastante agradable que maneja con inteligencia.

Muy bien el actor cómico Palacios, que mantuvo durante toda la obra la nota chispeante, con sus gestos y ademanes naturales.

Los coros, espléndidos, muy bien disciplinados y, sobre todo, bastante afinados.

Una labor bastante encomiable tuvo la característica señora Amelia Doval; su figura realizó todas las escenas en que intervino.

Los bailarines correctos, fueron también muy aplaudidos.

Muy buena la orquesta, bajo la dirección del maestro Palos. Su buen número y la calidad de los maestros que la componen respondieron en todo momento a las bellezas de la partitura y a los efectos que sacara su inteligente director.

"La Rondalla" cumplió sus números en forma por demás encomiable y merece con justicia una mención especial; fué obligada a repetir varios de los números a su cargo.

Todos los demás factores, como decorados, trajes, efectos de luces, etc., contribuyeron en forma manifiesta al buen éxito que obtuvo anoche el conjunto cómico lírico español.

El maestro Vives fué obligado a presentarse varias veces al palco escénico.

Valparaíso. 8 noviembre 1924

TEATRO VICTORIA

Emp. Teatral Ansaldo Ltd.

HOY NOCHE

Doña FRANCISQUITA

ESTRENO ABSOLUTO EN CHILE

DEBUT DE LA COMPANIA VIVES

Con la grandiosa zarzuela del
Maestro Vives

"La Estrella"

8 noviembre 1924

ESTA NOCHE SE ESTRENA LA COMPAÑIA VIVES



La "rentella" que tomará parte en la función de esta noche

El célebre compositor y maestro español, Amadeo Vives, presenta esta noche al público de Valparaíso, en el escenario del Victoria, la gran compañía cómico-lírica, que ha traído de España y con la que realiza una gira por las principales capitales y ciudades.

Hemos dicho que la compañía que esta noche inicia su temporada en este puerto, es lo más completo que ha venido a Chile, en su género, y es así en realidad de verdad.

Vienen en el elenco artistas de mucho prestigio en los escenarios, todos son jóvenes, inteligentes y empeñosos y secundan la labor artística del maestro Vives, que ve gracias a la cooperación de todos ellos, coronados sus esfuerzos para dar a conocer las mejores producciones de los modernos compositores españoles.

Entre las figuras femeninas se destaca en primera línea Mary Isaura, una joven tiple, que a pesar de tener apenas unos veinte años, es ya una verdadera celebridad en el género a que se ha dedicado.

Artista de gran temperamento, la señorita Isaura, además de ser una buena actriz, tiene una hermosa voz de soprano ligera, de mucha extensión y de una extraordinaria agilidad.

Es la tiple que tiene a su cargo esta noche el papel protagonista en la obra de estreno "Doña Francisquita" y la partitura se presta para lucimiento de una tiple de sus facultades.

Tendrá como compañera esta noche a otra tiple, la señora Martín, que tiene una bonita voz de contralto y que evidencia calor en la expresión.

Ayer noche vimos a estas dos triples en el ensayo y nos dejaron muy buena impresión.

El tenor Ponce un cantante de buena figura, y de muy bonita voz, seguramente gustará al público.

La obra elegida para el estreno es la zarzuela en tres actos del maestro Vives, "Doña Francisquita", zarzuela que se dió doscientas y tantas noches consecutivas en Buenos Aires.

La orquesta, que se compone de cuarenta profesores, elegidos entre los mejores elementos de Valparaíso y algunos que han venido de Santiago, será dirigida por el maestro Palos.

A juzgar por la gran demanda de localidades, seguramente esta noche habrá teatro lleno.

Se lo merece este conjunto y se lo deseamos sinceramente.

El grande éxito alcanzado por la compañía Vives

HAN DADO "DOÑA FRANCISQUITA" Y "BOHEMIOS".—EL MAESTRO VIVES ES ENTUSIASTAMENTE ACLAMADO

Con mucho agrado ha concurrido el público de Valparaíso a las representaciones de los días sábado y domingo en el Victoria, en las cuales se han puesto en escena "Doña Francisquita", obra que se nos traía como una novedad, y "Bohemios", que ya habíamos escuchado con gusto y aplaudido con entusiasmo en otros contextos.

"Doña Francisquita" es una obra de género especialísimo; se trata de una zarzuela grande con tendencias más grandes todavía. Es el teatro genuinamente español llevado a su importancia máxima, pero conservando toda la frescura y toda la impetuosidad del género zarzuelero que aún no ha dejado de hacer su época y que fué entusiastamente aplaudido por todos los públicos durante varios lustros.

Lo primero que llama la atención en esta obra del maestro Vives es la sinceridad con la que está escrita. En ella no se buscan nuevos efectos armónicos, ni se trata de dar golpes de originalidad. Se cultiva la música meramente española, pero con una abundancia y riqueza extraordinaria en los motivos y dándole un realce magnífico, gracias a una instrumentación que no tiene nada que envidiar a la del teatro genuinamente lírico.

Acaso el libreto, gracioso, entretenido, tenga defectos en lo que se refiere al manejo de los personajes, a la extensión de los actos. Pero tales defectos desaparecen, porque no bien comienza a sentirse los efectos de esos inconvenientes, tienen los números musicales a mantener la atención del público y a deleitar el oído.

Seguramente los momentos más interesantes de la obra están en el acto tercero. Llamaban la atención en él, el coro a media voz, que es una verdadera filigrana, al término del primer cuadro, el bolero gitano, de corte purísimo, y el fandango. Estos trozos son tan característicos que, por sí solos, manifiestan ya la genialidad del autor.

También deben mencionarse los dúos del acto segundo, que están escritos con admirable maestría.

La interpretación de "Doña Francisquita" dejó en el público una magnífica impresión. La tiple, señorita de Isaura, supo dar mucho relieve a su papel, a pesar de que su voz de hermoso timbre es escasa y bastante nasal en algunos momentos. El tenor señor Ponce es un cantante joven que tiene bello material, pero que gasta su voz lamentablemente por falta de escuela; en efecto, emite abiertamente todo el regis-

tro y no tiene bien colocada la voz.

Los dos tenores cómicos de la compañía han agradado bastante al público.

Merecen especial mención los decorados, sencillamente extraordinarios, y los coros, bastante bien ensayados. En el segundo acto de "Bohemios" el público hizo repetir el concierto, que resultó imponente por su disciplina y su afinación. La orquesta hace también una labor encomiable, bajo la firme batuta del maestro Palos.

"Doña Francisquita" es una obra que merece quedar en el cartel por varios días. Pero

dudamos de que esto pueda ocurrir en Valparaíso, donde el público está siempre ansioso de novedad, de variación.

Las funciones salen excesivamente tarde. Ojalá la empresa tome alguna medida en este sentido, antes que intervenga la H. Junta de Vecinos...

En resumen, la temporada se ha iniciado en muy buena forma. El público ha llamado siempre a la escena al maestro Vives, y le ha ovacionado con entusiasmo. El hombre se lo merece, pues ha conquistado un puesto por demás destacado entre los autores que cultivan el hermoso género de música española.

"La Estrella"

(Valparaíso)

10 - Noviembre -

1924.

TEATRO VICTORIA
EMPRESA ANSALDO LIMITADA
HOY Lunes 10 de Noviembre. Dos funciones, HOY.—En vespertina social, la linda zarzuela **LOS BOHEMIOS**
Por la noche, por cuarta vez, la gran obra del maestro Vives: **DOÑA FRANCISQUITA**
Mañana grandioso estreno: "LA CANCIÓN DEL OLIVIDO".

"La Estrella"

(Valparaíso) 13-XI-924

Teatro Victoria.—

Hoy en nocturná va "Maruxa", la aplaudida obra del maestro Vives. En la tertulá irá "La canción del olvido".

Anoche, ante un buen público, se dieron "Pa qué le viá deci", "La canción del olvido" y "Los bohemios", tres obras que han agradado bastante a nuestros aficionados. Merece especial mención la interpretación de "Los bohemios", muy superior a la de las obras restantes.

Esta noche se anuncia "Maruxa", la hermosa obra que ha sido un verdadero triunfo en España para el maestro Vives. Se nos anuncia que la obra será interpretada en muy buena forma y puesta en escena con todo lujo.

No dudamos de que el público ocupará totalmente en esta velada las localidades de nuestro primer teatro, pues "Maruxa" es en realidad una obra digna de escucharse con agrado y de aplaudirse con entusiasmo.

TEATRO VICTORIA



LA TIPLE SEÑORA ESTELA MONTES

Publicamos hoy el retrato de la aplaudida obra del maestro Vives, y que tan calurosos aplausos ha conquistado en otras zarzuelas puestas en escena por la misma compañía.

15-XI-924.

ALMUERZO EN HONOR DEL MAESTRO VIVES.—

El próximo domingo, la colectividad española de este puerto y Viña del Mar, ofrecerá un almuerzo en honor del insigne compositor español don Amadeo Vives.

La manifestación se verificará en los salones del Centro Español y asistirá a ella, especialmente invitado, el cónsul de España en Valparaíso, don Carlos de Sostoa.

"La Estrella" y otras per-
-riódicos de Valparaíso:
17-XI-924.

Teatro Victoria. - Compañía Vives

EMPRESA ANSALDO LIMITADA. —: ULTIMA SEMANA.

PRECIOS POPULARES : DESDE HOY LUNES : PRECIOS POPULARES

PALCOS \$ 60. —: BALCONES: \$ 6.—

Platea \$ 10 - Galería \$ 2

ESTA NOCHE:

Doña Francisquita

La Esfera.
(Valparaíso)
17-XI-1924

Muy buena asistencia tuvo ayer la Compañía Vives, especialmente en sus funciones de matiné y vespertina.

Por la tarde, ante una concurrencia que ocupaba la casi totalidad de las butacas de Platea, los palcos y totalmente los balcones y galería, se dió por octava vez en la temporada, la hermosa zarzuela del maestro Vives "Doña Francisquita", que fué tanto o más aplaudida que en la noche de su estreno.

En su interpretación protagonista tomó parte la tiple cómica Mary Isaura, las señoras Martín y Doval y los señores Ponce y Palacios. Todos estos artistas fueron muy aplaudidos por el público, como asimismo los números de la "rondalla".

El maestro Vives fué llamado a escena al final de cada acto.

En sección vespertina, con muy buen acuerdo por el corte fino de la obra, se dió la hermosa zarzuela en un acto del maestro Serrano "La canción del olvido", que mereció la más franca aceptación del público.

Por la noche, ante regular concurrencia se dió "La montería", obra de mucho lucimiento para la señora Martín y los señores Ponce, Hernández y Navarro.

Los números que ejecutó la rondalla en el segundo acto, fueron muy aplaudidos y el público pidió varios extras.

La función de hoy y la rebaja de precios

Desde hace varios días la empresa recibió pedidos de personas conocidas de este puerto, solicitando que se rebajaran los precios para algunas funciones, precios que si en realidad de verdad corresponden a la bondad de un espectáculo, se estimaban un poco subidos por el estado de crisis que atravesamos en la actualidad.

La Empresa Ansaldó, deferente a ese pedido y en su deseo de no omitir sacrificios para corresponder al favor que siempre ha dispensado a sus espectadores el público de Valparaíso, ha acordado desde hoy rebajar los precios de las localidades, rebajas que regirán hasta el final de la temporada que termina el jueves próximo.

a función de esta noche la ha dedicado la empresa en honor de la Sexta Compañía de Bomberos, que como se sabe fué la vencedora en la última competencia bomberil que se realizó en el Estadio Ferroviario.

Se pondrá en escena esta noche la zarzuela en tres actos del maestro Vives "Doña Francisquita".

En la colectividad italiana esta función ha despertado un grande entusiasmo y con todos los atractivos que tiene la velada de esta noche se espera un teatro lleno, o por lo menos una asistencia muy superior a la de noches pasadas.

"ABC" Madrid
Diciembre 1924.

A B C en Chile. Vives y Borrás

El mundo intelectual reparte ahora en Chile sus devociones entre Amadeo Vives y Enrique Borrás.

El insigne autor de "Doña Francisquita", "Bohemios", "Marica" y tantas otras muestras de su talento y de su inspiración musical, recibe en Valparaíso los aplausos ruidosos de las nutridas multitudes que llenan las localidades del teatro Victoria, aclamándolo con esa fresca espontaneidad que traduce las impresiones intimamente recibidas por los espectadores que buscan en el arte, sobre todas las cosas, el manantial de aguas puras. Y a las ovaciones repetidas, que sólo concluyen cuando el telón del proscenio se ha levantado en su honor infinitas veces, se unen las diversas manifestaciones de indole social, que la ciudad se esmera en que resulten significativas.

El Ateneo, por ejemplo, y el Centro Español, con ese buen tono que caracteriza a ambas instituciones, han sobresalido en los homenajes; y de esas fiestas, organizadas para probar al compositor cuánto se le admira y quiere, ha resultado algo que excede a lo normal y sirve de estímulo solidísimo a una modalidad substancial. En efecto, durante el banquete soberbio que en honor del maestro tuvo lugar ayer, se dio vida a una idea feliz. Los elementos españoles asistentes al acto, con la adhesión entusiasta de los elementos chilenos que cooperaban al esplendor de la fiesta, propusieron invitar a la gran sociedad porteña y a los intelectuales de la urbe a una gran velada de arte, con un programa basado en "Doña Francisquita" y en trozos elegidos de "Bohemios" y "Marica", ilustrados con explicaciones técnicas hechas por el creador de tan bellas páginas. La sesión de arte, así preparada, solemne y de una verdadera originalidad, servirá para la definitiva proclamación de la existencia del drama lírico español, del que es una expresiva culminación "Doña Francisquita", produciendo en el

España propalada por la caricatura escénica, ahita de panderetismo de más o menos mal gusto.

Amadeo Vives, con esa sinceridad y buena fe que porte en sus hechos y palabras, acogió la idea con entusiasmo y prometió llevarla a feliz término, sin poner límite alguno a los sacrificios que la empresa demandase.

El genial compositor vió en la proposición un medio de elevar a nuevas cumbres el prestigio patrio; y España es la que habló con sus labios, en lenguaje inspirado, leal, emocionante. Fué el amor a España, que ahora siente y comprende más Amadeo Vives desde estas lejanías, el que también le movió a recomendar a los españoles de América que propagaran, incansable y ruidamente, las buenas cosas de la tierra, siguiendo en esto la conducta de otras colectividades; y además, como consejo saludable, que hubiese una ventral unión colonial, para que de esa unión y fuerte unión recibiese la Patria los beneficios mayores.

Está en plena ejecución nuestro repetido plan de acción hispano-americana. Es de esta manera continuando como al fin llegaremos al cabo de la gran jornada.

Vives, en Valparaíso, deja de esta suerte una huella imborrable de su influencia personal—espiritual y material—sobre el gran concepto del valor artístico español, al propio tiempo que en Santiago el incomparable Borrás eleva a la popularidad racial el nombre de un dramaturgo chileno que inicia su vida literaria con una producción excelente.

Estos dos artistas españoles, de diversas calidades, uno gloria de la música nacional, el otro intérprete de los personajes que constituyen nuestra ilustre dramática, hacen obra fecunda. Por ellos España recibe laureos. Son ellos directores de la voluntad popular, que se rinde a sus graciosos mandamientos con amable y dulce obediencia.

En esta semana, Vives irá al Victoria, de Santiago, y Borrás vendrá al Victoria, de Valparaíso, cambiando los ambientes locales. Los públicos, atraídos por el innato de la novedad, reemplazarán sus emociones artísticas; pero esas emociones tendrán por vértice común el proceloso nombre de nuestra Patria.—El buchiller Alcañices.
Valparaíso, Noviembre, 1924.

HOY DEBUTA EN EL TEATRO VICTORIA

la Compañía de Amadeo Vives con la obra maestra del Maestro Vives,

DOÑA FRANCISQUITA

MERCURIO (Santiago de Chile) 21-XI-924.

ESTA NOCHE DEBUTARÁ EN EL VICTORIA LA COMPAÑIA VIVES

ENTUSIASTA RECEPCION QUE SE HACE AL MAESTRO VIVES A SU LLEGADA.— ASPECTOS DE LA TEMPORADA COMICO-LIRICA QUE SE INICIA.— EL ELENCO ARTISTICO.— OTROS DETALLES

A una manifestación cariñosa y entusiasta dió lugar anoche la llegada del maestro Amadeo Vives, primera figura y director artístico de la compañía que lleva su nombre.

Desde mucho antes de la hora de llegada del expreso, en los andenes de la Estación y aún en la Plaza, se notaba una concurrencia que se movía nerviosamente, como si se tratara de la llegada de un personaje oficial. Todo ese público iba atraído a la Estación del Norte por el deseo de tributar un homenaje a una de las figuras musicales más grandes de la España contemporánea.

La personalidad del maestro Vives, aunque no conocida en toda la potencialidad verdadera, era sospechada en nuestro país por la mayoría del público aficionado al teatro, que conocía su figura zarzuelera, "Los bohemios", y más tarde, "Maruxa", obra con tendencia a implantar en España el ramplón género ya en decadencia de la ópera.

A pesar de que los músicos españoles son generalmente poco conocidos en la América Latina, el labor de difusión se va haciendo lentamente. A Albéniz nos dio a conocer el pianista Arístide Stein; al gran Manuel de Falla, la bailarina Satapela, y a Vives, su Maruxa, que por su modalidad fué la que acrecentó el prestigio de este músico.

Ahora el maestro viene en misión de propaganda del teatro lírico español; y al efecto, ha formado un conjunto que responde a todas las exigencias de la época.

El esfuerzo de Vives no va en un sentido a hacer de España una sucursal de Italia en el género operístico, sino al contrario, a encadenar las actividades de los

músicos hispanos en una obra más humana y que responda más a las modalidades de nuestra época.

Una prueba de su esfuerzo es la obra que servirá a Vives para presentar su compañía esta noche en el Victoria: "Doña Francisquita".

Esta obra, en su libreto está inspirada en la comedia de Lope de Vega, "La discreta enamorada", arreglo de Fernández Shaw y Romero, es el más valiente pronunciamiento de Vives por la definición de su personalidad. "Doña Francisquita" es una obra que se aleja mucho del drama lírico; en ella no hay esa ficción ramplona de la ópera, ni ese amaneramiento tan antiteatral.

"Doña Francisquita" va hacia la obra de ahora, es madura en su concepción; fuerte en su desarrollo e inspirada en un concepto moderno de la composición musical.

En la obra recuerdan muchos motivos populares, pero eso no significa que la obra sea de tal carácter; al contrario, ella es una demostración de los altos merecimientos musicales de la partitura, ya que su raigambre inspirativa está en el alma popular.

Con "Doña Francisquita", que será dirigida y concertada por el maestro Francisco Palos, se presentará a la primera figura femenina del conjunto, la señorita Mary Isaura, que tendrá a su cargo el rol de protagonista, sirviéndole de compañero el tenor Ponco. En los roles episódicos participan otras destacadas figuras del conjunto.

Las entradas están a la venta en la boletería del Victoria desde hoy en la mañana.

Sería incurrir en un delito de vulgaridad si se afirmara aquí que es Vives uno de los valores espirituales más egregios y salientes de la patria de Tamayo.

Está tan difundido el prestigio de su nombre por todas las naciones del habla castellana, que se va haciendo cada día más y más inoficioso enumerar los méritos de este mago del pentágono.

¿Quién no conoce a Vives? ¿Quién ignora que por sus virtudes eminentes de inspiración y galanura, fecundidad y técnica es en el lustro que transcurre el más feliz representante de la lírica española?

Pocos revelaron más tempranas y mejores facultades que él. Desde las primeras producciones de su númen, demostró ante la pupila entusiasmada de sus contemporáneos que el vuelo de su espíritu bien podía tener ascensiones aquilinas.

Se diviso en él que empezaba, al artífice capaz de continuar entretejiendo hilos de oro en la cauda estelar de las mejores tradiciones del arte castellano.

Superándose constantemente,



Vives ha venido laborando sin descanso al través de varias décadas y ofreciendo año a año nuevas muestras de su ingenio siempre joven.

Español de fina cepa, producto legítimo y genuino de una raza inconfundible, de singularidades psicológicas acentuadas y propias, Vives nació para ser un intérprete del alma colectiva, para auscultar las pulsaciones de un pueblo y de una época.

Con el oído atento al corazón de sus paisanos, Vives ha traducido la riqueza emocional de su país, todo vehemencia y todo fuego. El se ha acercado al mundo de la mafeza y de la blusa, cogiendo las vibraciones de su vida sentimental y soñadora, las ha vertido en las escalas de sus obras, planas de colorido y de robusta poesía.

En los acordes de este artista bate sus alas lo que hay de sugestivo y de característico en el modo de ser peninsular; todo lo que da relieve propio a la personalidad interesante y sugestiva de la nación ibérica.

Con Vives percibimos el ritmo de todo lo que late bajo el pecho español. La sutileza aérea de sus notas ha sabido dar una expresión cumplida y calurosa a las modificaciones más delicadas del sentimiento y de la idea.

Sólo la música posee el privilegio de traducir el lenguaje inarticulado y silencioso de la sensibilidad. Vives, como pocos, ha sabido aprovechar ese poder exclusivo y misterioso del arte para darnos la sensación del ambiente y comunicarnos estados interiores, pléticos de fuego y de elevado idealismo.

El gran maestro ha recogido esa música vaga que flota en el espacio, que resuena aquí y allá de una manera dispersa y fragorosa, y la ha convertido en una música de acción y gratitud.

que nace y se produce con la espontaneidad de los rumores que se oyen en los campos. Para equilibrar adecuadamente la tarea realizada por este excelso artista, es necesario recordar que Vives ha cultivado desde el sainete popular hasta la comedia lírica con un acierto indiscutible. Cada obra suya ha sido un triunfo resonante, largamente mantenido.

Su actividad infatigable enriqueció la zarzuela con obras tan exquisitas, como Bohemios y Don Luces del Cigarral, en que la música es una alegre y sostenida melodía española, llena de gracia, de delicadeza, de sabor.

Cuando la ópera vienesa llegó hasta España victoriosa y ufana y amenazó invadir los teatros consagrados al arte nacional, fué Amadeo Vives uno de los primeros en contrarrestar el avance del género extranjero con obras simillares. Ahí está para probarlo esa deliciosa ópera que llamó La Generala, y, entre varias otras, Miss Australia, pieza regocijada y juguetona, rebosante de intención picaresca y de agradable donosura.

La labor de Vives se robusteció considerablemente con el estreno de Maruxa, que representó un ensayo afortunado de ópera, obra que tuvo el privilegio de despertar, y con razón, las ovaciones clamorosas de auditorios renovados día a día en un número creciente.

Y cuando aún no se apagaban los aplausos conquistados por Maruxa, Vives ha sorprendido con la partitura de Doña Francisquita, obra definitiva y concluyente que ha traído al proscenio el aroma evocador del tiempo viejo, el recuerdo reconfortante de días más felices y de espectáculos más bellos.

Su labor excepcional y continuada coloca a Vives en el sitial más expectante y eminente entre todos los que ocupan los músicos ibéricos de este orden. Muerto Chapí, cuando vislumbraba la victoria tan soñada de la ópera española, con el éxito clamoroso de Margarita la Tornera, sólo Bretón podía disputarle la más alta jerarquía. Hoy, apagadas las pupilas del autor de La Dolores, Vives está en la cima, sin que ninguna sombra menoscabe su figura.

Su música es única por su virtud eufónica e interpretativa. En ella vive lo popular y lo castizo, lo que hay de personal e interesante en el sentir de esa España desbordante y comunicativa, de esa España de los claveles y de los mantones, del color y de la luz.

Y ahora ha venido el maestro a este suelo de Chile trayéndonos como un regalo suntuoso su música armoniosa, llena de nobles notas y de simpáticos significados. Llega sembrando alegrías y encendiendo idealidades; llega vertiendo en el abismo de los pechos nostálgicos y de las almas tristes, el torrente luminoso de su cálido lirismo.

En este Continente americano en esta tierra en que retoñan embellecidas y vigorizadas las líneas de la raza, tendrá la música de Vives resonancias familiares. En ella escucharemos la voz acariciante de la Madre Patria; una voz que viene a referirnos romances inefables y escenas de idalgua. Y más aún, será una voz que habrá de palpar como un llamado a la confraternidad entre la vieja Monarquía y estos pueblos en que se habla la lengua de Cervantes, y en los que sigue actuando, para dicha de todos, el héroe de la Mancha.

Agitemos nuestras palmas en honor a Vives. Ante el paso del gran peregrino que ha sabido arrancar del venero inagotable del sentimiento hispano las mejores pedrerías, arroje nuestra mano laureles y copihues. Es merecida ofrenda. Al exquisito enriquecedor de la jornada cotidiana, nuestro homenaje fervoroso de acción y gratitud.

MERCURIO

(Santiago)

21-XI-1924.

EL ESTRENO DE LA COMPAÑIA VIVES

Al comenzar la función y antes que se abrieran los cortinajes, salió a escena el maestro Vives, que al ser conocido por el público se le tributó un cariñoso y entusiasta recibimiento.

Explicó el maestro Vives la razón del por qué él y su compañía habían llegado hasta este lejano Chile, que desde su infancia más lejano, había conocido a través de relatos que le daban el aspecto de un país de ensueños, por sus maravillosas bellezas y su fuerte raza.

Después dijo que quería explicar lo que era su "Doña Francisquita" que mal interpretada por muchos, habían desvirtuado su género y su aspecto.

"Doña Francisquita", no es una ópera ni opereta. Género híbrido este último cuyo carácter reside precisamente en no tener carácter, de música inspirada en melodías de salón y cabaret. Ni tampoco ópera, cuyas razones subsisten por el mérito de los cantantes.

Y en realidad "Doña Francisquita", no es ni lo uno ni lo otro. Pudiera clasificarse como una ópera grande, con tendencias a ópera cómica, que si no llega a ella es acaso porque no se ha pretendido en su música hacer nada de transcendental.

Algo sólo preocupa: conservar el teatro genuino español, con la frescura y simpatía del género zarzuelero, y enredar en la trama, acción y elementos plásticos "el jugo vital de un pueblo", como dijo el propio Vives.

En el fondo algo toca íntimamente y es la sinceridad. Como se sintió se hizo. No se buscan en ella nuevos efectos armónicos, ni se trata de crear originalidades. Es lo español que se cultiva abundante y rico en color y en vida.

Defectos pueden encontrarse en el libreto, y en la música, pero el hecho es que el público aplaude

con entusiasmo, y a pesar de los actos demasiado largos, se hace bugar con frecuencia.

Quisiéramos entrar en mayores detalles, pero es imposible hacerlo con una obra que tiene cuatro actos, un discurso para empezar y continuos "bis", que prolongan la función hasta los dos de la mañana.

El defecto básico es el espectáculo tan prolongado, pero esperamos que sólo sea consecuencia de un debut.

Los momentos más hermosos de la obra están en el tercer acto: el coro a r r dia voz, fino y bien enarmonizado. Al término del primer cuadro, el bailar gitano y el fandango, que prestigian al autor al- tamente.

La presentación de "Doña Francisquita", fué de primer orden, como corresponde a una de las mejores compañías de este género que en muchos años nos haya visitado.

La hora nos impide hablar de cada actor principal citaremos sólo a la señorita Isaura, señora Martín y señores Ponce, Navarro y Palacios, actores que harían con éxito en un cuadro lírico.

Decorados y "mise en scene", magníficos, verdaderos cuadros.

Director, orquesta, bandolistas en escena y coros de primer orden.

Ya tendremos tiempo en otra ocasión de ser más específicos.

23-XI-924

LOS ESPECTACULOS DEL VICTORIA

El éxito de "Doña Francisquita", del maestro Vives.— Hoy se cantará en la tarde a las 5 y en la noche.— El martes debutará el primer actor cómico Carlos Rufart.— "Maruxa" irá el miércoles.

La magnífica impresión que causó en la noche de su estreno la compañía que dirige el maestro Amadeo Vives, se ha confirmado con las dos nuevas presentaciones de "Doña Francisquita".

En la tarde de ayer fué esta obra cantada por un nuevo cuadro de artistas formado por nuestra conocida la gentil tiple cantante Estela Montes, la señora Ariño, el tenor Badia y el tenor cómico Hernández. La interpretación que dieron estos elementos fué sobresaliente, mereciendo cada uno de ellos la más entusiasta aprobación del público que ocupaba totalmente el teatro.

En la noche, "Doña Francisquita" fué en su primitiva versión interpretativa, esto es a cargo de Mary Isaura, la señora Martín, el tenor Ponce y el tenor cómico Palacios.

Respecto a los valores interpretativos va nos ocupamos de ellos en nuestra edición de ayer, pudiendo sólo agregar, que ahora sin las nerviosidades del de-

but lograron sacarle mayor colorido a sus respectivos roles.

La orquesta, que en todas las producciones de Vives tiene una labor básica, da especial realce a la acción de los intérpretes, bordando la obra con detalles que revelan en su director, el maestro Palos, a un artista concienzudo y capacitado de su misión.

En las dos funciones el maestro Vives fué obligado a salir repetidas veces a escena a agradecer los aplausos entusiastas del público.

Hoy "Doña Francisquita" va en la vermouth y nocturna, a cargo de los artistas que estrenaron la obra en Santiago, es decir, la Isaura, la Martín, la Doval, Navarro Sola, Ponce y Palacios.

La vermouth empezará a las cinco en punto, debido a la extensión de la obra y la nocturna a las 9.15.

—El martes debutará el primer actor cómico Carlos Rufart, haciendo el rol de Don Matías en "Doña Francisquita".

Rufart goza en España la fama de ser uno de los actores más completos, pues a su gracia natural, une su cultura que le permite realizar su labor cómica con detalles de buen gusto.

—El miércoles estreno de "Maruxa".

Teatro Victoria

EMPRESA ANSALDO, LIMITADA

HOY — SABADO — HOY

Grandioso éxito de la Compañía Có-
mico Lírica Española

AMADEO VIVES

Vermouth, a las 6 P. M. — Noche, a
las 9.30:

"DOÑA FRANCISQUITA"

*Desde Santiago de Chile, la compañía
del maestro Vives marchó a otras ciudades
chilenas y de allí al Perú, desembarcando
el 27 de diciembre en el puerto de El Callao.*

Doña Francisquita en el Perú

"La Prensa" (Lima) 28-XII-924.

HOY LLEGA LA GRAN COMPAÑIA VIVES

Debutará mañana

Hoy debe arribar al Callao la gran
compañía Lírica Española que dirige
el afamado compositor español Ama-
deo Vives, uno de los más grandes
conjuntos del Teatro Español de nue-
tros días.

El éxito obtenido por esta compa-
ñía en Argentina, Uruguay y Chile, la
consagra y la capacita para obtener
en Lima un triunfo igual a los de a-
quellas capitales.

La compañía del maestro Vives es
uno de los mejores conjuntos orga-
nizados en la Península, y es un ver-
dadero honor del cual puede vanaglo-
rriarse España y nuestro público podrá
comprobar mañana en su debut en el
Teatro Forero.

Como decimos, mañana debutará
en este hermoso coliseo, con "Doña
Francisquita", obra maestra del tea-
tro Lírico Español y el éxito más fran-
co contemporáneo.

Como datos interesantes acerca de
este conjunto ofrecemos los siguien-
tes:

"Doña Francisquita" es una come-
dia lírica en tres actos, el último di-
vidido en dos cuadros, inspirada en
"La discreta enamorada", de Lope de
Vega, en verso de Federico Romero y
Guillermo Fernández Shaw, música

Mary Isaura, su intérprete princi-
pal, es una tiple ligero de hermosa
voz y de delicada coloratura.

El director de orquesta es el maes-
tro Francisco Palos, que llegó a Bue-
nos Aires con el maestro Vives.

Las localidades se venden en el Pa-
leto Concert y hay gran demanda, da-
mos a continuación el reparto de
"Doña Francisquita".



MARY ISAURA, primera tiple de la Compañía Vives, que debuta mañana en el Teatro Forero.

"La Prensa" (Lima) 30-XII-924.

DE TEATROS

EN EL FORERO: Debut de la Compañía Vives con "Doña Francisquita"

Con sala bastante llena y que fue animándose lentamente a medida que el público entraba en el ambiente de la obra y apreciaba las bellezas de la parte musical—que son muchas y llenas de sugestión—hizo su debut anoche la compañía que dirige el insigne maestro Amadeo Vives, autor de la música.

Terminó la función cerca de las 2 de la madrugada, entre aplausos entusiásticos y dejando el rastro inconfundible de las emociones gratas.

Una claque diminuta, innecesaria y mal dirigida, interrumpió dos o tres veces durante el primer acto, muy inoportunamente, el desarrollo de la obra: parece como si la empresa hubiese estado nerviosa temiendo un fracaso. No había razón para ello: aunque algunos elementos de la orquesta no han tenido tiempo de fundirse en un conjunto perfectamente armónico—que seguramente habrán alcanzado para la segunda representación—y aunque la letra de la obra vale bastante menos que la música—lo cual no es decir que aquella valga nada—el espectáculo es bueno.

gerente, tan lleno de picardía fina y sa-lerosa, y es tan comprensible y se a-dentra tan dulcemente, que esto, bas-taba para salvar la obra y con ella la temporada.

"Ay, qué bella está la noche!", di-cen las enamoradas del coro en el ter-cer acto. Honradamente creemos que el público que asistió al debut habrá pensado lo mismo: música deliciosa, coros muy interesantes, números de baile ejecutados con enloquecedora maestría, una tiple de bellísima voz, la señorita Isaura, que en pocos minutos se grangeó las preferencias del públi-co; una chula—señora Martín—que da el opio y posee un cuerpecito que si lo ven en la "rue de la Paix" se lo roban para ponerlo de maniquí ambulante, y un discreto ambiente de jarana que se mantiene dentro de límites muy acep-tables.

Tal la impresión de conjunto. Nues-tro compañero, el insigne músico que oculta todos sus bemoles detrás del seudónimo de "Amigo Fritz", dirá a los lectores, después de una segunda representación de "Doña Francisquita" su opinión sobre la obra: hablará el técnico, pero si les habla mal de la música de Vives, no le crean y vayan a oír-la.

Olvidábamos decir que los señores Ponce y Palacios ("Fernando" y "Car-dona") y la señora Doval—esta en su papel de viuda, consolable—estuvieron bastante bien y cosecharon nutridos a-plausos.

Creemos que toda la compañía está predestinada a escuchar muchos más en esta temporada.

LLEGO AYER

AMADEO VIVES

Un brillante recibimiento
fué dispensado al ilustre
autor de "Maruxa"

La llegada del Maestro Vives a la Habana constituyó como esperábamos, un verdadero acontecimiento... Sus numerosos admiradores, sus compatriotas, los miembros de las colectividades regionales, la Solidaridad Musical la prensa y otros elementos le tributaron un cariñoso recibimiento, haciendo patente una vez más la popularidad del famoso autor de Maruxa.

Con Vives llegaron en el Orcoma, todos los artistas que integran su compañía, en número de ciento tres personas.

En el teatro Martí, donde ha de actuar la gran Compañía cómica-lírica española que dirige el Maestro Vives, se hacen activamente todos los preparativos para la temporada.

Y los ensayos de la orquesta comenzarán esta misma tarde, con objeto de que el excelente conjunto de cuarenta y cinco profesores exigidos por el gran músico para la interpretación de sus obras, pueda dominar perfectamente la partitura.

La fecha elegida para la inauguración de la Temporada Vives en el coliseo de las cien puertas, es el próximo viernes 23.

La obra que cubrirá el cartel será Marina.

Son muchísimas las llamadas telefónicas que se han recibido en el Martí ordenando la separación de localidades para la función inaugural.

Esa es la mejor demostración de que la Temporada Vives en el coliseo de Dragones ha despertado verdadero interés entre los habitantes del popularísimo teatro.

EL VIERNES DEBUTARA VIVES EN MARTÍ

El maestro Vives, desceando



El maestro Vives en compañía de la tiple Mary Isaura y del tenor Cayetano Peñalver, retratados abordo del "Orcoma", a su llegada al puerto de la Habana

presentar a sus artistas con una obra conocida del público habanero, para que este pueda apreciar sus méritos fácilmente, ha dispuesto el debut de su Compañía con la ópera Marina de Arrieta, para el próximo viernes 13.

En la interpretación de esta joya del repertorio clásico español, tomarán parte Mary Isaura, la admirable tiple ligera que se ha cubierto de gloria recientemente en España y Sud América el tenor Cayetano Peñalver, es considerado como uno de los mejores intérpretes del Jorge; el barítono José María Feuntes y el bajo Luis Navarro Sola.

Un cuarteto admirable, que hará pasar retos deliciosos a los aficionados a la buena música española.

Los coros de cuarenta voces y la gran orquesta, de cuarenta y cinco profesores, contribuirán a que la Marina inaugural del viernes sea la mejor Marina que nunca se haya ofrecido a nuestro público.

MAÑANA, EN EL TEATRO "MARTI"

AMADEO VIVES PRESENTA "D. FRANCISQUITA"

La obra maestra
de la Zarzuela es-
pañola, contemporánea.



Interpretada
por los artistas que
la crearon en el
"Apolo" de Madrid

40 Profesores.
40 Coristas.



MARTI: HOY, "LA TEMPESTAD" POR ULTIMA VEZ

DOÑA FRANCISQUITA SE ESTRENARA EL JUEVES

Es indiscutible que el interés del público habanero está concentrado totalmente en el estreno de Doña Francisquita, la obra maestra de Amadeo Vives, que será representada por primera vez en la Habana el próximo jueves.

El éxito sin precedentes que esta obra alcanzó en toda España y en Buenos Aires ha repercutido tan hondamente que desde ayer se están recibiendo en la contaduría del Marti numerosos encargos telefónicos de localidades.

Doña Francisquita—como han dicho todos los críticos—es la obra más vigorosa, original y bella que han producido los músicos españoles contemporáneos. El ilustre autor de Bohemia y de Maruxa ha puesto en ella lo más florido de su genio, lo más claro de su mentalidad, lo más noble de su inspiración.

Para presentar su magna producción a los públicos hispano-americanos ha traído el maestro Vives la misma compañía que creó Doña Francisquita en

el teatro Apolo de Madrid. Y así podrá nuestro público, acaso por primera vez en la historia de nuestros teatros líricos, conocer una gran obra en todo su esplendor, tal y como la concibió el genio creador, sin las máculas y los defectos de las interpretaciones extrañas.

En la representación de Doña Francisquita tomarán parte Mary Isaura, creadora de la protagonista, Matilde Martín, la señorita Doval y los señores Rufart, Palacios, Ponce, Navarro Solá etc.

Esta noche se representará por última vez la zarzuela del Maestro Chumil La Tempestad, que obtuvo un suceso de primer orden antenoche. Matilde Martín, notabilísima mezzo-soprano, será Roberto. El gran tenor Peñalver cantará la parte de Beltrán. Y Conchita Estrella, la admirable tiple, cantará la parte de Angela por especial deferencia al Maestro Vives. Completan el cuadro lírico el barítono Fuentes y el bajo Navarro Solá, tan aplaudidos ambos.

DIARIO ESPAÑOL.—Jueves, 29 de Enero de 1925.

Hoy en el Teatro Martí

AMADEO VIVES PRESENTA
"DOÑA FRANCISQUITA"



La obra maestra
de la Zarzuela es-
pañola contemporánea.



Interpretada
por los artistas que
la crearon en el
Apolo de Madrid



40 Profesores
40 Coristas



VIDA TEATRAL

EL ESTRENO DE "DOÑA FRANCISQUITA"

Desde hace muchos años no se admiraba en la Habana una producción como "Doña Francisquita".

Anoche supimos por qué se ha dicho que es lo mejor que se escribió en España durante los últimos veinte años.

Si "La Verbena de la Paloma" es modelo en su género; si lo es, en el auxilio, la ópera "Mefistófeles", en el de la zarzuela de corte antiguo señalará esta "Doña Francisquita" el camino que, según todo indica, tenían olvidado los autores.

Ella hizo el milagro de resucitar, avalorándolo, un teatro que parecía desaparecido definitivamente.

En "Doña Francisquita" se ponen de manifiesto el talento tantas veces probado del maestro Vives, su extraordinaria habilidad para el manejo de la técnica teatral, su gusto delicadísimo y la firmeza de su estilo para mantener la igualdad del ambiente, que constituye el más alto mérito de "Doña Francisquita".

Alrededor de un libro irreproachable, que basaron Romero y Fernández Shaw en "La discreta enamorada", de Lope de Vega, se ha desbordado el numen del glorioso maestro, que ha escrito páginas brillantísimas, en cada una de las cuales se encuentran motivos sobrados para proclamarle primero entre los primeros.

Y es curioso observar, a través de los distintos cuadros, cómo se mantiene en la partitura una increíble uniformidad, sujeto a la cual ha desarrollado Vives los temas.

De imponderable gracia es el aria en que se justifica el título de la zarzuela.

También vale la pena mencionar los otros números de la tiple ligera y el tenor, el primero de los cuales forma parte de la exposición de la obra.

El "canto a la primavera", que remata la masa coral, acompañada por toda la orquesta, es un portento y un alarde de concepción.

El dúo de contralto y tenor llega al público inmediatamente, pero no es lo mejor del segundo acto, porque lo supera, en belleza y originalidad, el quinteto.

Una maravilla es el "coro de románticos", donde Vives ha manejado las voces con maestría y buen gusto; y un prodigio de donosura el "marabú", bolero gitano en que ha respetado el músico lo característico de esta clase de composición y que hubo de repetirse anoche cuatro veces, a requerimientos del auditorio.

Aun en las frases cortas, como cuando dice Fernando, para comentar una travesura de su amigo: "Este Cardona siempre está igual", resalta la inspiración fresca de Vives.

Pero después de recordar estos pasajes de escenas importantes y cuando creemos haber mencionado todos los trozos importantes de "Doña Francisquita", con decisión afirmamos que Vives tuvo su momento más afortunado al escribir la romanza en seguidillas que entona el tenor en el segundo acto.

Su música es un comentario ajustadísimo a la letra de Romero y Fernández Shaw.

La concurrencia, que ocupó totalmente la sala, había entrado con la esperanza de gozar de algo extraordinario, y las constantes y estruendosas ovaciones que se escucharon nos han hecho pensar que no se vio defraudada.

El maestro Vives fué muy agasajado y con él, los principales intérpretes, entre los que se contaron Mary Isaura, notable protagonista, Matilde Martín, excelente Aurora la Beltrana, y Jorge S. Ponce, bravo Fernando.

Hemos visto triunfar ruidosamente a un artista bien conocido en la Habana: Antonio Palacios.

Su Cardona ha sido uno de sus aciertos más grandes.

Está sencillamente estupendo en ese papel.

En el de Matías hemos tenido la suerte de aplaudir a un cómico de grandes merecimientos: Carlos Rufart.

El ha sabido hacer buenos los elogios que le precedieron.

E. H. A.

Esta noche se repite en Martí "Doña Francisquita".

Mañana nos será ofrecida la primera serie de "mosaicos", que iniciará personalmente el maestro Vives.



AMADEO VIVES, el glorioso compositor español, cuya admirable "Doña Francisquita" obtuvo anoche un éxito grandioso en el Teatro Martí

Por los teatros

MARTÍ

"Doña Francisquita"—Champán de honor

Lo muy avanzado de la hora, nos impide decir hoy lo que quisiéramos, del triunfo de "Doña Francisquita". El éxito fué completo, absoluto.

Cuanto se ha dicho de la obra por otras plumas se corrobora viéndola y nuestra impresión serena la daremos más adelante.

Realmente, es un resurgimiento de la zarzuela española; pero una zarzuela nueva, original, única en la que se demuestra el esfuerzo titánico del insigne maestro, por salvar todo el venero de arte lírico que vive en el alma de España.

El libro, pulcramente escrito, es también un recuerdo de los sainetes de D. Ramón de la Cruz. Es eso; un gran sainete de Don Ramón.

Después del estreno de "Doña Francisquita", los críticos teatrales dieron al eminente músico español un champán de honor en el patio árabe del Hotel Inglaterra, el cual champán fué ofrecido, en inspiradas oraciones por el Sr. Utoff, que rindió un sentido canto a la madre España.

El Sr. España, en nombre del Sr. Vives, muy cansado por la ardua tarea de estos días, dijo algunas palabras y le hizo la diablura de obligarle a hablar.

El maestro accedió a ello y explicó, en palabra, que sentimos no poder exponer en este momento, el por qué de "Doña Francisquita".

Durante el lunch la rondalla Uzandiza y otra del país, ejecutaron la primera una bella jota y la segunda el típico danzón de moda, Virgen de Regla.

Y entre aplausos y cordialidad, terminó este homenaje al ilustre compositor español.

R. E.

Una Comida al Maestro Vives en el Alfonso XIII

Entre los múltiples agasajos que ha recibido en la Habana el maestro Amadeo Vives, pocos dejarán en él tan grato recuerdo como este de que fué objeto la noche del pasado jueves a bordo del vapor "Alfonso XIII" de la Trasatlántica Española. Amablemente invitado por el simpático y el caballeroso capitán Agustín Guibernau hizo el gran compositor español una visita al espléndido barco, acompañado de su distinguida esposa señora Montserrat Gines de Vives, del querido maestro Vicente Cía y de nuestro crítico de teatros Dr. Francisco Ichaso, y en él fueron obsequiados con una comida, durante la cual reinó la más franca y alegre camaradería.

El maestro Vives, que, en su "tourné" por América, ha hecho todos sus viajes en barcos extranjeros, quedó realmente maravillado ante la magnificencia, buen gusto y confort del "Alfonso XIII". El hermoso trasatlántico, gemelo del "Colón", es una muestra flotante, pregonera del progreso español en rama tan importante como la navegación interoceánica. El "Alfonso XIII" puede equipararse con los grandes barcos de los Estados Unidos, de Inglaterra y de Francia y en cuanto al lujo y buen gusto en la ornamentación, sin duda supera a muchos. Así lo confesaron con legítimo orgullo al capitán Guibernau el maestro Vives y su distinguida esposa, que han rendido largos viajes en famosos vapores de poderosas empresas navieras y en ninguno han visto un mayor alarde de puro arte en lo que atañe al decorado, mobiliario y tapicería. Sería prolijo enumerar el conjunto de felices detalles que, en este sentido, reúne el "Alfonso XIII". Solo una visita al barco puede darnos la exacta idea de ellos.

En cuanto a la oficialidad, toda ella se caracteriza, como en la mayoría de los barcos españoles, por su simpatía, amabilidad y don de gentes. El capitán Agustín Guibernau, aparte de su talento y pericia de marino —bien probada con la estrategia que desplegó en su penúltimo viaje, al hallarse el "Alfonso" pró-

ximo al vórtice de un huracán sin precedentes en el Mar de las Antillas—es un caballero cumplidísimo y un delicioso charlador. Con él y con otro perfecto "gentleman": el capitán inspector de la compañía señor José Llorca y con sus subalternos pasaron los invitados a tan grata fiesta un rato inolvidable.

Sentáronse en torno a la mesa además de las personas ya mencionadas el venerable Capellán del "Alfonso", Don Luis Arbea, y el experto primer maquinista Sr. Amador Fernández.

Se sirvió un menú opíparo y exquisitamente condimentado. El maestro Cía, que es todo un "gourmet", no vaciló en certificarlo. He aquí la relación:

Consommé Sultana.
Crema Sevigne.

Pescado Dieppoise.
Risoles Mazarin.
Pollo Reina Crapodina.
Filetes de novilló Madrileña.
Espárragos de Aranjuez. salsa Maltesa.

Mantecado al Limón.
Petit-fours.
Queso.
Frutas.
Vinos. Blanco Sauternes, Rioja
Vinícola, Jerez, Champagne, café y te.

Durante la comida el sexteto de cuerdas que viaja a bordo, ejecutó un programa netamente español, tocándose del maestro Vives selecciones de "Pepe Conde", "Bohemios", y "Doña Francisquita".

Todos los invitados fueron obsequiados con un elegante "souvenir" del barco.

Un ambiente de sincera cordialidad se respira en este vapor de la Trasatlántica Española. A bordo del "Alfonso" huyen las horas con la fugacidad de los ratos felices. De esta visita que hemos reseñado guardarán todos los asistentes imperecedero recuerdo y viva gratitud hacia el capitán Guibernau por haberles proporcionado momentos de tan deliciosa expansión.

HOY, EN MARTI, "DOÑA FRANCISQUITA"



Una de las escenas más graciosas del tercer acto de "Doña Francisquita" la maravillosa obra del Maestro Vives, que se representa en Martí con éxito creciente.

Los Mosaicos Martí ofrecidos en la tarde de ayer por el Ilustre Maestro Vives, obtuvieron éxito brillantísimo. El selecto programa, que incluía el juguete cómico Pa, que le ví a usté hablar... y varios números a cargo de Matilde Martín, Peñalver, Palacios, bailarinas y coros, agradó muchísimo. Y la distinguida concurrencia que llenaba el coliseo de las cien puertas salió satisfechísima del brillante espectáculo que ofrece el maestro Vives, como una atención especial a la sociedad de la Habana.

Por la noche, con un teatro lleno a reventar, se representó Doña Francisquita, el éxito teatral más grande que se reconoce en Cuba. La obra maestra de Amadeo Vives fue aplaudida con entusiasmo, como en las represen-

taciones anteriores. Y, cosa curiosa, algunos números que habían pasado inadvertidos antes, fueron aplaudidos ayer. Eso demuestra que Doña Francisquita, en Cuba como en España, gusta más cuanto más se la ve...

Mary Isaura, Matilde Martín, la señora Doval, Carlos Rufart, Antonio Palacios y Jorge Ponce fueron ovacionados en sus papeles respectivos. Y también recibieron aplausos el cuerpo de baile y los coros.

Hoy, domingo, se ofrece en Martí una matinee a las 2 y media. Cubre el cartel de la función diurna Doña Francisquita.

Y por la noche, a las ocho y 45 se representará también la obra maestra del genial Amadeo Vives: Doña Francisquita.

El Gran Compositor Español Amadeo Vives, que Llegará hoy a México, Envía un Saludo al Público por Conducto de El Universal



En contestación al mensaje cablegráfico enviado al presidente del Casino Español por el eminente maestro hispano, don Amadeo Vives, el cual debe llegar hoy a esta capital, el presidente del Casino, don Emilio Gestera, hizo transmitir el siguiente telegrama:

"Sr. Presidente del Casino Español.—Veracruz.

En el vapor "Cuba" debe llegar a esa el insigne compositor español don Amadeo Vives.

Rogámosle le salude en nuestro nombre, y nos avise por esta vía el tren que lo conduzca a esta capital.

Presidente del Casino Español.

El Casino Español ha nombrado ya una Comisión del seno de su Junta Directiva, la que irá a la Estación de Buenavista a esperar al ilustre representante de la música española moderna y teatral.

Igual cosa hará, según sabemos, el Orfeo Catalá, que también ha recibido un cable notificándole el arribo del ilustre maestro Vives.

EL UNIVERSAL, por su parte, recibió anoche, el siguiente telegrama, que acusa la llegada del Maestro Vives a tierras mexicanas:

"Diario EL UNIVERSAL.—México.

Envíele mi afectuoso saludo, suplicándole hacerlo extensivo al pueblo mexicano.

Amadeo Vives."

Por anticipado damos desde estas columnas la bienvenida al admirado autor de "Maruxa," "Bohemios" y "Donna Francisquita," entre otras celebradas obras del género español, que seguramente continuará aquí la brillante campaña artística que vino desarrollando en toda América, y últimamente en la República de Cuba, de donde procede ahora.

TEATRO OLIMPIA

Sábado 28 de Marzo
ACONTECIMIENTO DE ARTE
Debut de la Gran Compañía Lírica Española
AMADEO VIVES

Estreno de "Doña Francisquita"

El éxito más grande y unánime del Teatro Lírico Español contemporáneo

DOÑA FRANCISQUITA EN EL TEATRO OLIMPIA

HOY, SÁBADO 28 de marzo: A las 8.30
DEBUT de la Compañía Cómico-Lírica Española, dirigida por el eminente Compositor don

AMADEO VIVES

Programa:

1. Cuatro Palabras para Saludar al Público Mexicano por don AMADEO VIVES

2. ESTRENO de la zarzuela en tres actos, joya del Arte Lírico Español Contemporáneo:

DOÑA FRANCISQUITA

LUNETAS, \$4.00.

BALCONES SEGUNDOS, \$1.00.

Están a la venta las localidades.

La Empresa ruega al público su puntual asistencia.

Pianos y órganos de la Casa Wagner y Levien Sucesores.

"El Universal" 22 Marzo 1925 = "El Sol" (México) 31 Marzo 1925

Minucias de la Farándula

EL MAESTRO VIVES DARA A CONOCER SUS OBRAS.

Anoche tuvimos el gusto de saber de labios del insigne maestro español Amadeo Vives, que el próximo día 27 llegará a esta Capital su compañía de zarzuela, que actualmente se encuentra en la Habana.

Indudablemente, o sea al día siguiente, sábado 28, debutará la compañía en el Teatro Olimpia, llevando a escena una de las obras del inspirado músico español que más han sido elogiadas en los últimos tiempos: "Doña Francisquita". Después dará a conocer sus demás obras.

Empresario de gastos de esta compañía del maestro Vives, es el conocido hombre de negocios argentino Héctor G. Quiroga.

La compañía en cuestión está formada de la manera siguiente: Primeras tiple: Matilde Martín, Anita Arillo y Estela Montes. Otras primeras tiple: Amparo Navarro, María Zayas y Elvira Ramos.

Primera tiple de carácter: Amelia Doval.

Segundas tiple: Victoria Lucas, Sara Boñorino; María Hidalgo, Pastora Montes, Rita Escobedo, Carmen Ruiz, Pilar Ios y Alicia Ríos.

Primer actor: Carlos Rufart.

Tenores: Cayetano Peñalver, Jorge Ponce, Juan B. Badia y Jorge del Sar.

Tenores Cómicos: Antonio Palacios y Miguel Pros.

Barítonos: Vicente Abbate y Federico Mercé.

Bajos: Luis Navarro Sola y Antonio Ferrante.

Otros actores: José Galerón, Manuel Arias y Jacinto Soler.

Maestros directores y concertadores: Francisco Palos y Cirilo Slaviansky.

Apuntadores: José Camacho e Ignacio Piana.

Director de escena: Vicente Carrlón.

Jefe de Maquinaria: Arturo de Massi.

Cuerpo de baile: ocho danzarinas.

Coro: cuarenta coristas de ambos sexos.

PALMETA.

DESDE MILUNETA

CON
EXITO DEBUTO LA CIA. DEL MAESTRO VIVES.—"DOÑA FRANCISQUITA" ENTUSIASMO AL AUDITORIO.—FUE LLAMADO A ESCENA EL AUTOR.—DE LO MEJOR DE VIVES ES ESTA OBRA

Ahora, también condensando mis impresiones respecto a "Doña Francisquita" y la Compañía de Amadeo Vives, diré que ésta debutó con éxito y aquella entusiasmo al auditorio; que el autor de la comedia lírica fue llamado a escena por el público para tributarle una ruidosa ovación y que, según mi parecer, esta obra es, sin duda, de lo mejor que Vives ha producido.

Abundan los motivos de amplia musicalidad; de emotiva expresión, de pintoresco colorido y de orquestación brillante.

Dentro de su género, "Doña Francisquita" es una joya.

De la Compañía no puedo expresar mi opinión en estas breves líneas y me reservo para muy pronto insinuando únicamente, por ahora, que mi primera impresión no me encendió el entusiasmo.

Escénicamente, "Doña Francisquita" está bien presentada. Lo cual revela acierto y esmero de la dirección escénica.

De las voces, sólo me agradó la del tenor Peñalver. Pero... más tarde me ocuparé de todo esto, con la amplitud necesaria.—FLORIAN.

TEATRALERIAS

Yo soy un viejo y convencido admirador del maestro Vives, desde sus "Bohemios," que a pesar de "Doña Francisquita," siguen pareciéndome una obra maestra, de originalidad, de buen gusto, de conocimientos musicales. La "Maruxa" la escuché, en la Habana, admirablemente cantada por María Marco y recuerdo aún mi franco entusiasmo; desde entonces no he vuelto a oírla; ignoro si se pondrá en escena en esta vez aquí, aunque no creo que pueda ser con las voces femeninas que escuchamos anoche.

España, siendo acaso el país más sonoro del mundo no es tierra de músicos, quizá precisamente porque es el pueblo que llena la Península, del día a la noche y de uno a otro confin, con sus cantos vernáculos que son fuerza y alegría, pasto del alma, que ahí se nutre más que el cuerpo. El pueblo en sí mismo es el gran músico español. El insigne don Ramón Pérez de Ayala, entusiasta panegirista, tan entusiasta como yo, del maestro Vives, dice acerca de esto, en su admirable libro "Troteiras y danzaderas," lo que sigue: "El español no concibe la música sino como aderezo de la lujuria o a manera de desfogó físico y bramido carnal; por eso los músicos españoles no aciertan a componer nada que valga la pena, como no sean chotis, tangos y jotas. Chotis, tangos y jotas: esa es música y buena música, música centrífuga, que le vacía a uno el cerebro a través de los miembros, derramándolo hacia afuera, en un prurito de danzas, de cabriolas y otros ejercicios más placenteros." Si la música popular puede ser llamada música centrífuga y me parece muy bien llamada, la de los compositores partitura acomodada a una fábula escénica, o a una sinfonía o a cualquier otra forma de la pauta, deberemos llamarla música centripeta.

Pocos ejemplos hay en efecto de este centripetismo entre los músicos españoles; el mayor de todos, lo he dicho muchas veces, "La verbena de la Paloma," hay otro, ya olvidado, y que mucho me lo hizo recordar ayer "Doña Francisquita," "Cádiz," de don Federico Chueca y don Joaquín Valverde; y hay este último de don Amadeo Vives.

De "La verbena" para acá, poco, en ese género, se escribió que sea digno de tomarse en consideración en lo que se refiere a la intrínseca personalidad del músico; recuerdo "La revoltosa" y nada más; los mismos "Bohemios" nada tienen de españoles; su música es preciosa, ya lo creo; pero universal; "Maruxa" tiene más altos vuelos, puede considerarse una "ópera"; igual es "La vida breve," de Falla, que forma parte del repertorio de la Ópera Comica de París, donde la escuché y no se hace en España. Parece que el aristocratizar los cantos del pueblo, lo que ganan en forma y alifio lo pierden en vida y color. Se enfrían, muchas veces hasta congelarse.

Esto es lo que ha comprendido el maestro Vives, y por eso los ha llevado frescos, rudos, hasta canallas, cuando es preciso, tal y como son, a las páginas de "Doña Francisquita." No los falsifica; no viste al calesero de lechuguino, ni a la maja de gran señora, "Doña Francisquita" es Madrid, el Madrid auténtico, el Madrid castizo que no existe ya, el del baile de Cuchilleros, muerta por el "Palacio" y por el "Ideal room," del que apenas si quedan mortecinos

vestigios en las verbenas populares. En la "Bombi" ya se baila "shimmy" al son del "jazz."

La "Doña Francisquita" es una resurrección no una reconstrucción. Las reconstrucciones no saben a nada; las resurrecciones son la misma vida anterior que vuelve, es el Madrid típico, el que vió el suicidio de Espronceda y el nacimiento de Becquer, el Madrid de don Manuel Fernández y González: íntegro está en la fragante "zarzuela" de Vives, fabuloso y romántico, con su color, con su sabor auténticos. Surge, como una flor, como un aroma, en los primeros compases de la obertura; se acentúa en la primera escena musical de voceadores y lechuguinos y se fija en la rondalla a los novios y en el coro de las capas. ¡Madrid!

En el resto de la partitura domina, aunque ésta tenga que subrayar éxitos y romanzas amorosas, retorna en la mazurca final del acto segundo; en la canción madrileña de aquellas épocas que cantan Cardona y Aurora la Beirana, en el "balle" del mismo acto, en el pasacalle. Y hay que pensar que Vives es catalán, lo más opuesto que existe a un madrileño...

Es la obra de un artista, enfadado quien se enfada; obra documentada y obra espontánea, y en esa paradoja está su mayor mérito. Vives ha realizado el milagro de convertir el polvo de los archivos en fecundador polen. Es la música de "Doña Francisquita" vino generoso que enciende la sangre; vino de pura uva que no envenena sino que da vida; música que parece empapada en la luz de España, luz que engendró a los Velázquez y a los Goyas y a los Sorollas; música que ilumina, música que, de pronto, es acuarela y, de pronto, óleo; música pictórica, con lo que todo está dicho: si España no es país de músicos, en pintores nadie la ha aventajado.

El maestro Vives con aristocracia intelectual de gran artista ha despreciado modas del momento y prescindido de elogiosos juicios estridentistas; ha ido a su fin, derechamente, poniendo en su obra lo que toda que se repite de arte debe tener: emoción; no ha escrito música cerebral y filosófica, que no es música; su partitura palpita verdad, amor y vida.

Escrita para el teatro es teatral, pero no en la abyecta acepción de la palabra, de buscar el aplauso inmediato del vulgo; si éste viene instantáneo no es por el halago de su vulgaridad sino porque ha llegado a la fibra íntima que por igual tienen los elegidos y la muchedumbre; y ese es el supremo triunfo de cualquier artista y con mayor razón de un artista teatral, o el teatro no tendría por qué existir.

El libro? un pretexto para la música: la época de la acción un hallazgo.

De los intérpretes se llevó la palma el tenor Peñalver, le siguió el tenor cómico Palacios y la característica señora Doval. Los coros perfectos. La orquesta muy bien.

Una obra de ambiente, de tanto ambiente como ésta requería las admirables decoraciones que se presentaron.

El director de la orquesta, señor Palos, la conoce y la matiza en el último detalle.

Como ya dije, el maestro Vives fué llamado repetidas veces al prosencio, en medio de estruendosas y justísimas ovaciones; y creo que las innumerables veces que se represente aquí "Doña Francisquita" sucederá lo mismo.

"La Gaceta de Tenerife" Santa Cruz 2 Junio 1925.

«Tournée» artística

Próximo debut de la compañía de zarzuela del maestro Vives

El eminente maestro compositor Amadeo Vives, que ha efectuado una larga «tournée» artística por la América latina donde ha obtenido resonantes triunfos, ha embarcado en unión de su notable compañía en el puerto de la Habana, el día 24 del pasado Mayo, a bordo del «Reina María Cristina», en viaje de regreso a España.

Como el citado buque hará escala en este puerto del 7 al 8 del actual, el empr. sario de teatros nuestro distinguido amigo don Ramón Baudet, ha hecho gestiones para que el maestro Vives se detenga en esta población dando un corto número de funciones, a cuya petición ha accedido el maestro Vives, actuando en nuestro teatro Guimerá la compañía de zarzuela que dirige el ilustre músico, que estreará la famosa zarzuela «Doña Francisquita».

El «debut» se verificará el próximo lunes o martes, por cuyo motivo desde mañana queda abierto un abono para seis únicas funciones.

Al fin he logrado a detenerse en Canarias la compañía, regresando directamente a España y quedando disuelta. El maestro Vives y su señora desembarcaron en Barcelona.

Reestreno en Sevilla.

"Noticiero sevillano"

Teatro del Duque

"Doña Francisquita"

El anuncio del estreno de la comedia lírica «Doña Francisquita», llevó anoche numeroso público al Teatro del Duque.

La Compañía de Vallejo ha realizado un gran esfuerzo montando en pocos días la celebrada obra de Vives.

Todos han trabajado con gran ardor, puesta la voluntad en el logro del éxito, y a decir verdad, los esfuerzos de la compañía quedaron anoche coronados por un éxito franco.

Vaya en primer lugar nuestros aplausos a Fernando Vallejo, tan admirable como director, como digno de aplauso en su labor de actor. Entendió y mantuvo muy bien su papel.

La señorita Pasamar demostró anoche su gran calidad de artista lírica venciendo todas las dificultades de la partitura. Fué muy aplaudida.

«Aurora la Beltrana», estuvo a cargo de la señora Bastida. Dió el brío preciso a su difícil papel y salió airoso del empeño.

El señor Palop cantó con gusto y se mantuvo discreto. Manolo Hernández que tiene la obra muy hecha, supo estar con gran naturalidad, demostrando que no en balde ocupa hoy un lugar señalado entre los tenores cómicos. Se le aplaudió muy justamente.

Juana Benítez estuvo muy bien, muy en carácter.

El maestro Izquierdo merece párrafo aparte. Trabajó con verdadero entusiasmo, sin dejarse dominar por las dificultades de la partitura ni por los agobios del tiempo. Con su autoridad sup infundir confianza a la orquesta llevándola felizmente, cosa que muy difícilmente hubiera podido conseguir otro maestro. El maestro Izquierdo, modesto y sin pretensiones, ganó anoche los aplausos del público.

La obra fué puesta en escena muy decorosamente.

Reestreno en Zaragoza.

"Heraldo de Aragón"

16 abril 1925.

En los teatros

FELISA HERRERO, ENRIQUETA TORRES, MARIO CORTADA Y EMILIO VENDRELL

Con «La tempestad», unos, con «Doña Francisquita», Vendrell, anteanoche y anoche reaparecieron ante nuestro público, que ya los aplaudió merecidamente antes de ahora, los cuatro artistas citados, elementos principales de la notable compañía lírica que actúa en el Principal bajo la dirección escénica de Anselmo Fernández.

Su presentación ha sido acogida del modo más favorable. Felisa Herrero, la tiple de la voz de oro, ha ganado en arte y en escuela desde su última actuación entre nosotros y dió su parte en la zarzuela inmortal con asombrosa facilidad y depurado gusto, siendo justamente acreedora a los calidos plácemes que se le otorgaron.

Enriqueta Torres, la graciosa tiple cómica, y Mario Cortada, tenor de voz no muy extensa pero manejada con gran maestría, obtuvieron también un simpático éxito, del que participaron Parera y Manuel Rubio, un tenor cómico excelentísimo.

Emilio Vendrell, «divo» ya consagrado por los públicos más exigentes, triunfó al cantar la inspirada obra de Vives, siendo muy aplaudido en la romanza y dúo del segundo acto, la primera de cuyas páginas se vió obligado a bisar en medio de una clamorosa ovación.

Con él compartieron los aplausos Felisa Herrero, que hubo de repetir «La canción del ruiseñor», Carmen Antonini, una hermosa «Beltrana», Dolores Cortés, Anselmo Fernández y Manuel Rubio.

Realmente el cuadro de cantantes que actúa en el coliseo municipal es de lo mejor que hemos escuchado en Zaragoza, desde hace mucho tiempo. Así se explica que, en esta época de crisis teatral, se ocupen tarde y noche todas las localidades.

LA NACIÓN (Buenos Aires)

Las funciones de la compañía de Ligero

Un interesante programa ofrece hoy la compañía española de zarzuelas que bajo la dirección del notable actor Miguel Ligero, actúa en el Avenida.

Van «Agua, azucarillos y aguardientes» y «La granjera de Arlés» en matinee; «Mariana», en especial; «La linda tapada», en vermouth; «La Czarina», en primera; «La bejarana», en segunda, y «La granjera de Arlés», en tercera de la noche.

La primera novedad de esta compañía será el estreno de «Doña Panchita», parodia que firman Godet y el maestro García, y que se refiere a la famosa «Doña Francisquita» del maestro Vives.

"Dona Francisquita" en Lisboa.

Prensa portuguesa.

41

ESTREIA da Grande Companhia Espanhola DE Operetas e Zarzuelas dirigida pelo 1.º actor PEDRO BARRETO 1.º Típles: Dionisia Lahera, Paquita Morante e Juanita Fabra Tenor, Vicente Palopo Barítono, Felipe Cabasés Baixo, Joaquim Arenas Bailarinas ITAL-OFF Maestros BUCHOL e EZQUIERDO	TEATRO AVENIDA HOJE A's 9 horas e 15 Telef. N. 4356 1.ª Recita de assinatura A comedia lirica, em verso, em 3 actos e 2 quadros, de Frederico Romero e G. Fernandez Shaw, musica do maestro Vives. Dona Francisquita O maior triunfo musical e artistico de toda a Espanha—Peça absolutamente nova para Lisboa. Bilhetes á venda durante o dia no camaroteiro
--	--

Estreia da Companhia de zarzuela no Avenida—E' hoje que se estreia no Theatro Avenida a Companhia hespanhola sob a direcção do actor Pedro Barreto.

A peça de estreia é a celebre «Dona Francisquita», comedia lirica, em verso, em 3 actos e 2 quadros, original de Frederico Romero e Guilherme Fernandez Shaw, musica do maestro Vives, posta em scena com grande rigor de guarda-roupa, pois que a sua acção decorre em 1840, em redor da qual se generalizam episodios interessantes, vibrantes de alegria, occorridos n'um meio bohemio, onde os estudantes dominaram, juntando-se a nota sentimental com um delicado humorismo, e sendo a partitura talhada em vãos largos de uma forte inspiração. A Companhia tem nada menos de trez primeiras «típles»: Paquita Morante, Dionisia Lahera e Juanita Fabra, e quatro primeiros actores: Pedro Barreto, comico; Vicente Palopo, tenor; Felipe Cabasés, barítono, e Joaquim Arenas, baixo. Entram na «Dona Francisquita», que nada tem que ver com a «Frasquita», quasi todos elles, formando um conjunto excellento com as coristas e as bailarinas.

Estreia no Avenida

Lisboa começa vivendo, desde hoje, algumas horas de alegria e de sublime recreio espirital. Uma esplendida companhia de opereta e zarzuela espanhola—da de Pedro Barreto, de grande nomeada e justissimos créditos—vem iniciar, esta noite, no aconchegado e elegante theatro Avenida, com a graça das suas lindas bailarinas e coristas, com o encanto da sua musica nervosa e saltitante, com o seu primoroso repertorio de peças sensacionais, todo o bulleio, toda a vida da Espanha, concentrada neste grupo esplendido de actrizes e actores, nire os quais se destaca o notavel comico, que é o seu director, assaz conhecido das suas temporadas no Theatro Del Centro de Madrid. O programa, já anunciado, produziu uma notavel sensação de prazer e de entusiasmo, não só entre o publico português, que vibra sempre com estes espectaculos, mas especialmente entre a colonia espanhola, que se prepara para receber condignamente os seus compatriotas, que vêm trazer-lhe a recordação e a saudade da sua linda terra. O espectáculo desta noite vai impôr-se, sobretudo, pela sua beleza e pela brilhante interpretação que será dada. Representa-se, pela primeira vez em Lisboa, o mais saliente exito de Madrid e de toda a Espanha, a comedia lirica, em verso, 3 actos e 2 quadros, de Frederico Romero e Guilherme Fernandez Shaw, musica do maestro Vives, que terá como principais interpretes desta soberba obra teatral e musical as primeiras «típles», Juanita Fabra e Paquita Morante, em dois papeis cheios de brilho e de encanto; o comico Pedro Barreto, o tenor Bento Palop, o barítono Felipe Cabasés e o baixo Joaquim Arenas, e todas as demais «típles» e actores da companhia, os seus 23 coristas de ambos os sexos e as esbeltas bailarinas Ital-Off, dirigindo a orquestra o maestro Buchol. A acção da peça, reflexo da vida de Madrid entre 1835 e 1840, passa-se entre figuras interessantes, predominando os estudantes da capital espanhola com os seus trajes caracteristicos, as suas bandurras e as suas violas.

O grande toureiro Cañero assiste ao espectáculo, num camarote, acompanhado por alguns amigos portugueses.

Tercera Temporada en Buenos Aires.
"La Gaceta" (Barcelona)

42

**«Doña Francisquita» vol-
verá a cantarse en Buenos
Aires**

Dice un diario porteño llegado ha-
unas horas a Barcelona:

«Parece ser que las esperanzas que
pudieran existir entre el maestro Vi-
ves y el empresario señor Delgado,
están a punto de desaparecer, pues
se asegura que el ilustre músico es-
pañol ha cedido al popular empresa-
rio porteño, la exclusiva para repre-
sentar «Doña Francisquita», en la Ar-
gentina».

Si resultasen ciertos los informes
que se nos comunican, «Doña Francis-
quita» se cantará en el Politeama,
después de la actuación de la compa-
ña de Urbán.

Será empresario de la Temporada
de zarzuela española, don Francisco
Delgado, quien ya tiene contratados
a los tenores Casenave, tan aplaudido
en el Victoria con la compañía Vives
y Peñalver, los cuales vendrán de Es-
paña con dos tipos, dos barítonos y
un primer actor.

La temporada a realizarse en el Po-
liteama será popular y a base de «Do-
ña Francisquita», estrenándose adé-
más «Sol de Sevilla» y «Benamor»,
exclusivas que tiene el señor Delgado
de los autores respectivos.»

"La Nación" (Buenos Aires)

17 Julio 1925.

Fué acogida con entusiasmo la repo-
sición de «Doña Francisquita»

Con una sala extraordinariamente
concurrida y que exteriorizó con fre-
cuencia sus manifestaciones de apro-
bación, se presentó anoche en el Teatro
Argentino la compañía organizada por
la empresa de D. Francisco Delgado y
cuya dirección ejerce el actor Baltasar
Banquells, representando en este es-
pectáculo inaugural de su temporada
la comedia lírica de los Sres. Federico
Romero y Guillermo Fernández Shaw
y el maestro Amadeo Fernández Shaw
«Doña Francisquita». La hermosa y popular
obra de estos prestigiosos autores, una
de las más típicas y bien logradas pro-
ducciones con que cuenta el teatro lí-
rico español, renovó anoche el éxito
unánime y sostenido que alcanzara du-
rante la temporada anterior ofrecida por
la compañía Vives en el Teatro Vic-
toria.

No obstante el recuerdo, fresco aun,
de esta brillante temporada y las in-
evitables reminiscencias que la repre-
sentación de anoche sugería en el au-
ditorio con respecto a las anteriores,
la presentación escénica de «Doña
Francisquita» conquistó ayer, en sus
diversos aspectos, el franco aplauso de
la concurrencia.

Entre los intérpretes que tuvieron a
su cargo los papeles de mayor respon-

sabilidad, figuraban en el reparto las
tiples «rtas. Amparo Allaga y Amalia
Díaz Labrada, que efectuaban su pre-
sentación ante el público de Buenos
Aires. La Srta. Allaga, que desempeñó
el papel de la protagonista, posee una
voz bien timbrada y de agradable so-
noridad que le permitió desenvolverse
con gran acierto en la versión de la di-
fícil parte que le estaba encomendada.
La Sra. Díaz Labrada compuso, a su
vez, en forma encomiable la figura de
Francisca, así como el actor Baltasar
Banquells, también debutante en nues-
tros escenarios, a quien correspondió en-
garnar el personaje de D. Matías.

Compartieron con ellos las auspicio-
sas manifestaciones del público, la tiple
cantante Sra. Clotilde Rovira y los se-
ñores Casenave y Hernández, convin-
cente la primera en el papel de Aurora
la Beltrana, reeditando los dos últimos
la eficazísima interpretación que ya les
conocíamos de Fernando y Cardona,
respectivamente.

Al finalizar la representación, entre
los calurosos aplausos del auditorio,
usaron de la palabra, para agradecer
esas manifestaciones, las Sras. Rovira
y Allaga y los actores Casenave, Ban-
quells y Hernández.

Asimismo el maestro Francisco Ran-
do, que dió a la partitura una ejecu-
ción bien expresiva, consiguiendo lu-
cidos efectos en la conducción general
del espectáculo, compartió con aquellos
los honores del proscenio.

Esta noche se repite «Doña Fran-
cisquita», con intervención de las ti-
picas Ida y Asunción Pastor y te-
nores Cullá Soria y Barrenechea y el
actor Fuster en los papeles principales.

Teatro Argentino

Empresa: FRANCISCO DELGADO

43

SABADO 18: Matinée a las 16.45, y noche a las 21.15

"DOÑA FRANCISQUITA"

DOMINGO 19: Matinée a las 14.45, y noche a las 21.15

"DOÑA FRANCISQUITA"

SECCION VERMOUTH, a las 18

"BOHEMIOS"

Por Aliaga, Casenave, Banquells y Hernández

Con gran éxito debutó en el Argentino una compañía española de zarzuelas

BRILLANTE VERSION DE "DOÑA FRANCISQUITA"



Los principales elementos de la compañía del Argentino, en una escena de "Doña Francisquita"

El anuncio de una gran compañía española de zarzuelas, que anoche debutaba en el Argentino, llevó a esa sala de espectáculos una enorme cantidad de público.

Desde temprano se agotaron las localidades y hubo que recurrir a la fuerza pública, para contener la avalancha de gente que pretendía llegar a las puertas con entrada o sin ella. La expectativa que había provocado el conjunto, se explica si se tiene en cuenta que el público tenía noticias de los nombres que integran el elenco, muy pocas veces superado en calidad por otras compañías del mismo género.

Digamos ante todo que dicha expectativa no se defraudó en ningún momento, pudiendo escuchar los que tuvieron fortuna de adquirir localidades una "Francisquita" superior en muchas de sus partes a la que aquí ofreció el maestro Vives.

Las tipes Aliaga y Rovira, en los roles de Francisquita y Aurora la Beltrana, respectivamente, consiguieron dar merito a los personajes, al extremo de merecer la más amplia aprobación del público, que conocía ya dos felices creaciones de la compañía que la estrenó en Buenos Aires. El tenor Casenave a su vez se aplaudió en el personaje de

Fernando, reeditó esa creación suya con gran éxito. En cuanto a las partes secundarias, coros, y orquesta, coadyuvaron en forma eficaz al éxito grande que alcanzó la velada de ayer.

La compañía del empresario Delgado, no pudo tener mejor iniciación. Dado los destacados elementos que la componen y el criterio artístico que prima en el conjunto, no es aventurado suponer que la temporada del Argentino alcance brillantes proporciones. Hoy vuelve a repetirse "Doña Francisquita" con Aldo Arce de protagonista. Asunción Padin en el rol de la Beltrana y el tenor Juan Culla Soria, en el de Fernando.

"El diario Español" (Buenos Aires)
6 diciembre 1925.

Avenida

"DOÑA FRANCISQUITA" TAN BRAVA COMO EN LOS DIAS DE SU ESTRENO

De los grandes éxitos del teatro español en Buenos Aires no se recuerda un caso parecido al de "Doña Francisquita" la preciosa zarzuela del maestro Vives, obra que se representó 300 veces en la temporada anterior y que lleva en la actual cerca de un centenar con auditorios numerosos y entusiastas.

El libreto ágil, entretenido, ameno de "Doña Francisquita" produce cada noche general probación de los espectadores, y la música inspirada, se hace aplaudir cada día como si se tratara de la noche del estreno.

En la velada de ayer se cantó la zarzuela de Vives con la sala repleta de espectadores. Y eso que la noche era de las que convidaban a pasear por el Balneario o por Palermo. Pero es tal la fuerza de "Doña Francisquita" que resiste todas las temperaturas y no se rinde ante grado más o menos.

Reseña en Oviedo:

"El Carbayón" 6 Enero 1926.

EN EL CAMPOAMOR

«Doña Francisquita»

Otro éxito que se aproxima, y muy legítimamente alcanzado, la Compañía Caballé.

Reciente la estupenda interpretación que nos ofreció Casals en su última temporada, la «Doña Francisquita» representada ayer, no dejó en mérito artístico ni en presentación de la que tanto nos agradó entonces.

Conchi a Panadés entusiasmó al público con las agilidades y el mecanismo de su bella voz.

Mailde Rossy cantó magistralmente, destacándose sobre manera en el duo del segundo acto con el tenor. Se la aplaudió, pero no tanto como en justicia merecía.

Bien Bruna, en toda su parte, y especialmente en la romanza, que tampoco fue todo lo aplaudida que esperábamos.

Amparo Wieden muy actriz en su papel, que lo interpretó con sobriedad digna de aplauso.

Rafael Díaz, colosal en el Cardoña y Ripoll muy justo en el D. Matías.

En suma: un dechado de acierto el conjunto, en el que cooperaron brillantemente cantantes, actores, orquesta y coros.

Para todos nuestra enhorabuena.

EMILIO

Represen en San Sebastián.

"El Pueblo Vasco." Diciembre 1925.

DE TEATROS

En el Victoria Eugenia

"Doña Francisquita", esta comedia lírica de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Vives, que cuando se estrenó en este mismo teatro no pareció convencer a nuestro público, llenó ayer, en función de tarde, casi toda la sala, obteniendo uno de los más señaladísimos triunfos que hemos presenciado. Y es que esta comedia lírica, como todas las cosas buenas, cuanto más se oye, más gusta, con doble motivo cuando encuentra unos felicísimos intérpretes como estos que presenta Caballé, que ofrecen un conjunto admirable.

Conchita Panadés, que a su gentil figura y juventud une unas cualidades envidiables en su doble personalidad de cantante y actriz, encarnó una traviesa "Francisquita", llena de clásico ~~sabor~~, y esto unido a su bella voz, bella en todos los registros, hizo que para ella fueran los primeros aplausos, aplausos que hubieron de repetirse en todas sus intervenciones, puesto que en todas estuvo sencillamente colosal.

Matilde Rosay, en su gallardo papel de "Aurora la Beltrana" nos probó, una vez más, que es una gran cantante y una notable comedianta. También para ella hubo muchos aplausos, muy merecidos por cierto.

El tenor, José Bruna, que tiene mucho que cantar, salió bien de su difícil cometido, toda vez que se hizo escuchar con verdadera atención y aplaudir en más de un número.

Los citados fueron secundados con indiseñtable acierto por Amparo Wieden, Antonio Itipoli y Rafael Díaz, que con su soltura, gracia y bien decir, se han captado las simpatías del público.

"Doña Francisquita" fué un gran éxito para autores e intérpretes.

Esta noche, que se pone de nuevo, sin duda alguna se repetirá el triunfo de ayer.

En la función de tarde, última representación de "La bejarana".

Mañana, tarde y noche, "El pájaro azul", gran éxito de Caballé.

Temporada de "Teatro lírico Nacional" en el Teatro de la Zarzuela, de Madrid.

"La Epoca"

10 Octubre 1926.

"El Debate"

1 Octubre 1926.

VELADAS TEATRALES

ZARZUELA.—Reposición de «Doña Francisquita»

A teatro lleno, como era de presumir, se repuso anoche «Doña Francisquita» en el teatro de la Zarzuela. No daría la dirección artística cumplida muestra de sus aspiraciones si hubiese dejado de volver a mostrar al público la joya más preciosa del moderno repertorio. No hemos ahora de poner de manifiesto los valores, ya justipreciados, de partitura tan inspirada y sabia como española de temas y orientación, ni de un libro que, contra lo corriente, asume vida propia, según se la infunden la interesante trama, el buen diseño de los caracteres, la suelta verificación, y aun los contables, donde no se fuerza una palabra ni se deja subsistente el más mínimo vestigio de los obligados «monstruos». Nobilísimo el blasón literario de «Doña Francisquita», se realza con el ajroso penacho y elegantes lambrequines de una música rica, múltiple de matices, muy nuestra.

De buena gana se hubieran repetidos todos los números; bien atestiguaba este deseo la viva complacencia con que el público todo escuchó la bella obra del maestro Vives y de los señores Fernández Shaw y Romero. La orquesta, conducida por el señor Acevedo con pericia de maestro, merece lugar preferente en la relación de méritos. La preciosa voz de Felisa Herrero sirvió con evidente acierto la misión que le estaba encomendada. Matilde Martín, la Galindo, Peñalver, Palacios y Beut planearon a buena altura. Sin que fuese justo olvidar los coros, bien ajustados, ni la atención dedicada a los efectos plásticos de los conjuntos.

M. F. A.

«Doña Francisquita» en la Zarzuela

El público, que no se niega nunca a escuchar la linda partitura que Vives escribió para *Doña Francisquita*, llenó anoche el teatro de la Zarzuela. No salió defraudado, aunque nos pareció—nos lo está pareciendo desde el principio de la temporada—descontentadizo con exceso.

En conjunto, la interpretación que *Doña Francisquita* tuvo anoche fué de las mejores. La protagonista estuvo a cargo de Felisa Herrero, que lució sus prodigiosas facultades vocales y su excelente escuela de canto. El público, que esta bastante echado a perder, se rindió difícilmente al arte de la Herrero; pero hubo de entregarse en algún momento. La notabilísima triple mostró además buena actriz e interpretó su papel con graciosa feminidad.

Cayetano Peñalver estuvo más acertado que otras veces y se le obligó a repetir la romanza del segundo acto. Antonio Palacios fué el Cardona de siempre y supo dar al personaje toda la comicidad enojada que requiere. Muy bien como actriz y como cantante Matilde Martín, y lo mismo puede decirse de Enrique Beut y de Ramona Galindo.

Los coros se mostraron a la altura de estos días atrás. Ajustados y afinados, parecen dedicarse con doble afán a destruir la fastidiosa tradición de todos los coros habidos y ha de haber, los del Real incluido.

El maestro Acevedo llevó la orquesta con gran pericia y compartió al final de los actos los aplausos dedicados a todos los intérpretes.

N. C. R.

La compañía salió en *tournee* en diciembre y, al regresar, en marzo de 1927, volvió a representarse la obra, alternando, en el teatro, Peñalver y Vendrell.

Journée de Cora Raga y Marcos Redondo.

"El Cantábico" (Santander) 21-XI-1926.

Teatros y Salones.

Teatro Pereda.

"DOÑA FRANCISQUITA"

En función de abono, y á teatro lleno, se puso ayer en escena la obra maestra de Vives.

Sirvió esta representación de "Doña Francisquita" para darnos á conocer á la notable contralto Cora Raga en la zarzuela que la ha dado tanta nomenclatura. Esta era, realmente, la novedad de la función de ayer, porque la obra era ya muy conocida de nuestro público, que la ha visto cantada por muy buenos artistas.

Cora Raga es en "Doña Francisquita" una artista soberana. El tipo y la particella encajan de una manera perfecta en las facultades de esta tiple, de tal modo, que parece escrita para ella la obra.

Interpretada por Cora Raga la bravía y apasionada Beltrana, adquiere el personaje de la ficción teatral un vigor y un relieve excepcionales.

Esta mujer, que vibra de amor y ruga de celos, es la pasión hecha carne; es la hembra capaz de todos los sacrificios y de todas las grandezas. Así debieron de ser aquellas majas de corazón bien templado y alma indomable que, en un momento trágico de nuestra vida nacional, supieron defender la patria con el mismo gesto heroico con que antes, en la oscura vulgaridad de la vida diaria, habían defendido su amor de las asechanzas de sus rivales.

Muy en tipo y siempre en situación, Cora Raga, que en "Doña Francisquita" se comportó como una gran actriz, obtuvo un gran éxito, imponiendo su interpretación de la "Beltrana", cuyo recuerdo persistirá en el público.

Esta notable contralto, que posee una voz espléndida, cantó magistralmente, sobre todo el dúo con el tenor—la más bella y más inspirada página musical de la partitura—que dijo de un modo irreprochable.

El público estuvo muy parco en el aplauso.

La frialdad de los espectadores es la característica de la temporada actual.

Los artistas pagan las culpas de las deficiencias de conjunto (en primer lugar de la orquesta y después de los coros), en las que no tienen culpa alguna.

El tenor, señor Guadayaol, cantó muy bien, saliendo airoso de las dificultades de su particella, y escuchó aplausos.

También los hubo para la Suriñach, que hizo una Francisquita digna de elogio.

No podemos tener ninguno para los demás elementos artísticos que intervinieron en esta representación de la obra maestra de Vives, que ha sido muy desigual.

TEATRO PEREDA

Gran compañía lírica de LUIS CALVO
en la que figuran los eminentes cantantes
CORA RAGA Y MARCOS REDONDO

Primer actor

JOSÉ LLIMONA

HOY, 21 DE NOVIEMBRE 1926

TARDE: A las tres y tres cuartos

La zarzuela en dos actos y seis cuadros,

LA BEJARANA

Protagonista, Matías Ferret.

TARDE: A las seis y cuarto

4.ª DE ABOÑO

La bellísima zarzuela en tres actos y cinco cuadros,

EL DICTADOR

Protagonista, Marcos Redondo.

NOCHE: A las diez y cuarto

La comedia lírica en tres actos,

DOÑA FRANCISQUITA

Grandioso éxito de Cora Raga.

Mañana FUNCIONES POPULARES.

Esta compañía se formó
en Septiembre de 1926 y
fue á Zaragoza, Logroño,
Valladolid y Santander.

Journée de la compañía del "Teatro
Lírico Nacional"

Duró la Journée del 7 de Diciembre de 1926 al
9 de Marzo de 1927. La compañía hizo la obra
en Valladolid, Zaragoza, Logroño, San Sebastián,
Vitoria, Bilbao, Santander, Valladolid y Salaman-
ca.

"La Atalaya" (Santander) 17-II-27

La Herrero.—"Doña Fran-
cisquita".—Lloret

La reposición de "Doña Francisquita", la hermosa partitura del maestro Vives, revistió ayer en el Pereda todos los caracteres de verdadera solemnidad teatral.

El público, consciente del sabroso plato que le iban a servir, puesto que ya olfateaba el guiso al enterarse por los programas del reparto de la obra, dió una prueba más de su exquisito gusto, llenando la enorme sala del teatro; y en verdad que no salió defraudado en sus esperanzas.

(Yuelta)

La "Doña Francisquita" de ayer, como lo será la de esta noche, es de las que hacen época por su interpretación irreproachable; primoroso por todos conceptos, excepcional en alto grado, pocas líneas hay que dedicarla, pues todos, desde el maestro conservador hasta el último artista, rivalizaron en arte, en cuidado y acierto interpretativo, logrando un conjunto magnífico y destacando y matizando con esmero todos los detalles. Por consiguiente, no habría que hacer mención especial de ninguno, y podríamos conformarnos con lo dicho, añadiendo solo que el público, fatigado de aplaudir, saltó haciendo los comentarios más elogiosos y entusiastas que hemos escuchado en casos semejantes; pero no podemos resistir la tentación de consignar el más caluroso encomio para Felisa Herrero, la tiple debutante, cuya espléndida y limpia voz, extensa y cristalina, manejada con depurado gusto, produjo el más agradable efecto en los espectadores, viéndose la distinguida artista constantemente ovacionada, triunfando desde el primer momento con todos los pronunciamientos favorables.

Matilde Martín nos obsequió con una "Aurora" inimitable, uniendo sus recursos de actriz a sus facultades de cantante, y, favorecida además por su espléndida y arrogante figura, que le permite "componer el tipo" admirablemente, fué una moza de rompe y rasga insuperable que "llegó" al público en todas las situaciones. En unión de Peñalver, que fué el brillante tenor de siempre, justo, acertado, vigoroso y expresivo, hubo de repetir entre atronadoras e insistentes palmas, el soberbio dúo del segundo acto.

Palacios, de sobria y fina comicidad, exenta de chocarrerías clownescas, notable cantante además, fué también elogiado sin reservas, y bisó con la Martín la popular canción del "Marabú".

Lo mismo decimos de la señora Galindo y del señor De León, que hicieron las delicias del auditorio con la impecable caracterización de sus respectivos personajes y su intervención, en general, siempre acertadísima.

Muy bien, coros y orquesta, y vaya un aplauso especialísimo para el pres-

tigioso maestro Acevedo, seguro, dominador, detallista y cuidadoso, que llevó la obra con excepcional pericia y mereció siempre el tributo de admiración del complacido senador.

Por la noche, con "El caserío", hizo su última presentación en esta temporada el notable y simpático barítono José Luis Lloret, siendo despedido por el público con ruidosas y efusivas pruebas de afecto.

Hoy se despide la excelente compañía del Teatro de la Zarzuela, poniendo en escena "La bruja", por la tarde, y "Doña Francisquita", por la noche.

Es de esperar que el público santanderino, que tan satisfecho queda de la labor de los admirables artistas que la constituyen, aproveche tan propicia ocasión para ofrecerles el homenaje cariñoso y entusiasta a que se han hecho acreedores durante su breve y brillante actuación en la capital montañesa, donde dejan tan grato recuerdo.

U. t. G. (T.)

"El Cantabrio" (Santander)

17-II-92

Teatros y Salones.

Teatro Pereda.

LA COMPAÑIA DEL TEATRO DE LA ZARZUELA, EN "DOÑA FRANCISQUITA"

Al reseñar la primera representación de "Jugar con fuego", no encontrábamos puntos de referencia en nuestra observación personal respecto á la perfección del conjunto, y decíamos que sería preciso remontarse á los tiempos del apogeo de la zarzuela clásica para hallar algo equivalente.

"Doña Francisquita" es moderna, figura en el repertorio de los buenos artistas contemporáneos y ha sido puesta en escena varias veces en poco tiempo por diferentes Compañías.

Ya hay, por consiguiente, elementos sobrados de juicio para afirmar que ninguna de las Compañías que ha representado aquí la obra maestra de Vives han ofrecido un conjunto tan perfecto y tan completo como el de la notable formación artística que actúa en el Pereda.

En ninguna ocasión tampoco se han aplaudido con tanto entusiasmo los números musicales de mayor mérito de la hermosa zarzuela.

Sonó la primera ovación en honor de Felisa Herrero, al cantar la magnífica soprano la popularísima letrilla, y luego se sucedieron sin interrupción los aplausos en el terceto y el dúo, culminando el entusiasmo del público en el brioso coro del canto á la juventud, que fué repetido entre ovaciones atronadoras.

Ayer fué la primera vez que se ha concedido aquí el honor del bis á esa bella página musical, y la segunda que se ha repetido el soberbio dúo de soprano y contralto en el acto segundo.

Por el deseo del público, que llenaba por completo el teatro, se hubieran repetido casi todos los números, y si no fué así, se debió á la necesidad de no terminar con retraso la función.

Matilde Martín, Felisa Herrero y Peñalver obtuvieron un triunfo resonante; pero la parte principal en el éxito le corresponde á la admirable contralto.

Jovet, bella y de arrogante figura, impecable de gesto y de actitud y admirable de expresión, con una voz de notable extensión, llana, flexible y aterciopelada, estaba tan dentro del personaje de la Beltrana que su interpretación borró todos los recuerdos y causó una impresión vivísima en el auditorio.

Felisa Herrero, que tiene una voz de timbre incomparable, potente, suave, dulcísima y flexible, gustó extraordinariamente. Peñalver echó el resto y arrebató á los espectadores, especialmente en la romanza y los dúos; Palacios—actor de mucha vis cómica—estuvo sobrio y acertadísimo; muy bien, la Galindo, y Angel León.

Los coros, incomparablemente ajustados.

Al maestro Acevedo, que dirigió la obra de un modo magistral, no se le tributó el homenaje de admiración á que es acreedor. Fué la única injusticia del público.

Estrenos en Buenos Aires de la parodia de
"Doña Francisquita", titulada "Francisquita la Maleva".

"La tracción" (Buenos Aires) 30 - Octubre 1926.

MOVIMIENTO TEATRAL

CON ÉXITO SE ESTRENO EN EL NUEVO "FRANCISQUITA", LA MALEVA

La extraordinaria popularidad alcanzada por la comedia musical del maestro Vives "Doña Francisquita", cuyos valores no sólo restauraron los prestigios de un género de brillante tradición, sino que determinaron el remozamiento de los moldes característicos de la vieja zarzuela, propiciando, al mismo tiempo, el desenvolvimiento de la producción musical dentro de modernas normas constructivas, revestía de indudable interés el estreno de la obra paródica de Ivo Pelay "Francisquita, la maleva", ofrecida ayer por la compañía del Teatro Nuevo.

En rigor de verdad, debe anotarse que la mayor parte del halagüeño resultado conseguido con esta pieza corresponde nuevamente a las inspiradas páginas del autor de "Maruxa", conservadas con hábil y discreto criterio, pues su belleza y lirismo no admiten sin riesgo de irrespetuosidad la caricatura o su desvirtuación, — y que a esta confirmación de sus méritos, naturalmente descontada, ha cooperado el esfuerzo desplegado por el elenco de este teatro, el cual afrontó lucidamente las responsabilidades de una labor que coloca con frecuencia a los actores en situación de convertirse en intérpretes de la partitura original y desempeñarse, por lo tanto, en un plano vocal superior al acostumbrado en las manifestaciones del sainete criollo. La feliz versión de los números salientes de la obra de Vives, el ajuste de las masas corales y la bondad de los medios expresivos expuestos por los elementos que tuvieron a su cargo los papeles principales, constituyeron los factores determinantes del buen recibimiento que dispuso el público a la producción presentada, porque en ellos finca, substancialmente, el interés y los méritos del nuevo espectáculo. Establecido el preponderante atractivo que presta a "Francisquita, la maleva" el concurso de las más celebradas páginas del gran maestro español, cumple estimar por separado la composición literaria y musical de la obra desde su punto de vista paródico. Ivo Pelay ha escrito el libro ajustándose exactamente al texto de la zarzuela escrita por Romero y Fernández Shaw sobre "La discreta enamorada", y esta estricta subordinación al original ha comportado una simple adaptación de "Doña Francisquita" al ambiente del arrabal porteño, sin que en su curso asome la intención burlesca a la trama, y el desarrollo de la comedia, cuyas escenas sólo difieren con las de su trabajo en la diversidad del lenguaje que las anima, y en el tono sainetesco impreso a las situaciones. Pero esta traslación, pese a los matices del diálogo, donde se explota la incongruencia en boga, acumulando frases populares y jetrillas de tango, no ha dado como resultante una nota típica porteña, por cuanto el sabor de ambiente desaparece al influjo de la música de Vives y porque el anacronismo dominante en los cuadros desvanece toda impresión de fidelidad evocativa o meramente reproductiva. Y si en el libro el propósito paródico no se descubre, ya que la semejanza de la acción desplaza todo intento al respecto y advierte que el móvil contemplado es el de transformar en sainete la zarzuela española, tampoco la parte musical denota pretensiones caricaturescas, habiéndose limitado en ella a enlazar los motivos originales con trozos de obras clásicas, operetas y composiciones del cancionero popular, o adaptar a ritmo de tango algunos números, como el delicado y cautivante coro de "Los románticos".

Si como parodia de "Doña Francisquita" la pieza estrenada en el Nuevo no reúne los rasgos distintivos de las obras de la categoría, tampoco puede desconocerse que existe gracejo en los versos de su libro, y que se ha conseguido demostrar espontaneidad y sentido del efecto de contraste al adaptar la música, aun cuando en el fondo

deba acreditarse el mejor mérito del espectáculo a la tarea de la dirección que ha coordinado de manera eficaz sus elementos y evidenciado una detenida preparación del estreno, tanto en su fase interpretativa como en lo que atañe a la vistosidad y buen gusto de la presentación escénica.

"Francisquita, la maleva" tuvo por protagonista a la tiple Dora Gálvez, quien en la ya aplaudida romanza del primer cuadro tuvo oportunidad de lucir sus excelentes dotes vocales, obteniendo las calurosas demostraciones de aprobación del auditorio. Héctor Calcaño, a cargo del personaje de Curlando, se desempeñó graciosamente, distinguiéndose también por la vivacidad con que compuso su papel de Carmona el actor Miguel Gómez Bao, y por su discreto cometido el tenor Jaime Moreno. Las actrices Ada Cornaro, Carmen Fernández y Lea Conti, y los actores Samuel Jiménez y Pedro Abraín, cooperaron en las restantes partes principales al armónico y disciplinado desempeño de esta obra, que, según dejamos consignado, mereció ayer una entusiasta acogida.

"El diario Español"
(Buenos Aires)

14 - Febrero - 1927

Marconi

TERMINO LA COMPANIA DE ANDRES L. BARRETA

Puso fin ayer a su campaña en esta sala la compañía de zarzuela española que dirige el popular primer actor Andrés L. Barreta, y de cuya compañía han sido elementos fuertes Clotilde Rovira, África Samaniego, el tenor Sala y el barítono Palmer, además del director del conjunto.

La temporada ha sido a base de "Doña Francisquita" con la que han alternado en el programa otras obras de repertorio, sin que haya ofrecido estreno alguno.

Los artistas antes citados, consolidaron una vez más sus prestigios, pues gozar del favor del auditorio, siendo muy aplaudidos.

Se dicen sin que haya confirmación aún, que algunos elementos de esta compañía harán una tournée por el Pacífico, yendo hasta Centro América. Parece ser que la combinación la hacen el empresario Dámaso Sierra y el barítono Palmer. Primera figura femenina de nueva compañía sería Clotilde Rovira.

El teatro en Buenos Aires

En el teatro Nuevo, donde actúa una compañía de género chico criollo, se ha estrenado una parodia de la célebre zarzuela de los señores Fernández Shaw, Romero y Vives, *Doña Francisquita*, que lleva por título *Francisquita la maleva*, y que es en extremo «original», juzgando por lo que leemos en la Prensa. Remitiéndonos a lo que dice periódico de tanto crédito como *La Nación*, la tal parodia, que firma el director artístico de la compañía, Sr. Ivo Pelay, es en lo que se refiere a la música una reproducción de las más brillantes páginas de la partitura del maestro Vives, «conservadas con discreto criterio, pues su belleza y lirismo no admite, sin riesgo de irrespetuosidad, la caricatura o su desvirtuación».

Discrepando del crítico de *La Nación*, creemos que toda obra teatral tiene parodia, y que, al hacerla, puede mostrar un músico o un literato su cultura y su fina sátira; pero si hay alguna producción que escape excepcionalmente a la imitación burlesca, ¿a qué «parodiarla» reproduciendo sus principales trozos? Creemos que la palabra parodia no es la aplicable a este caso de *Francisquita la maleva*.

Parece que la única variación notable es que el coro de románticos ha sido transformado a tiempo de tango.

Pero continuemos. «Establecido el preponderante atractivo que presta a *Francisquita la maleva* el concurso de las más celebradas páginas del gran maestro español, cumple estimar por separado la composición literaria y musical de la obra desde su punto de vista paródico. Ivo Pelay ha escrito el libro ajustándose exactamente al texto de la zarzuela, y esta estricta subordinación al original determina una simple adaptación de *Doña Francisquita* al ambiente del arrabal porteño, sin que en su curso asome la intención burlesca a la trama y el desarrollo de la comedia, cuyas escenas sólo difieren con las de su trabajo en la diversidad del lenguaje, que las anima, y en el tono sainetesco impreso a las situaciones.»

La obra ha tenido una acogida entusiasta, pues *Doña Francisquita* tiene en Buenos Aires tanta o mayor popularidad que en Madrid. El público, según dice *Crítica*, permaneció en pie más de cinco minutos ovacionando a los autores, Sres. Ivo Pelay y maestro Lozzi.

"El Sur de Cartagena" 27-1-27.

Los californios en acción

La "Doña Francisquita" de anoche

Ya apercibida la pluma y dispuesta a correr sobre las cuartillas, para trazar sus impresiones sobre la fiesta de anoche, siéntese el cronista acometido de gran perplejidad.

Alguien dijo ¡qué difícil es empear! y así nosotros dudamos y acabamos por no saber fijarles un orden cuando hemos de dar principio a este capítulo de elogios. Pues eso, sí; el cronista anticipa que esta reseña, escrita aún bajo la impresión de un gran entusiasmo, ha de ser primero un canto a las bellezas californias, esas mujeres que son gala y joyel de la simpática compañía que obstenta el atributo encarnado y exorno de esta tierra a la que dieron legendaria fama; y después un elogio sincero a tan incomparables artistas que de tan prodigiosa manera supieron interpretar «Doña Francisquita».

Muy difícil nos sería dar una impresión de la que nos produjeron las notabilísimas típles californias, Josefina de la Cuesta y Petrita Fernández, en sus respectivos papeles de Francisquita y Aurora «La Beltrana». Tantas veces se ha hablado, y nosotros hemos tenido el mismo honor, de la magnificencia de voz de ambas señoritas que no encontraríamos conceptos que fueran inéditos para elogiarlas. Ambas, muy bellas y artistas, pusieron en sus respectivos papeles toda la emoción y el entusiasmo de que son capaces, haciendo que los aplausos sonaran incesantes, unánime homenaje a tan notable labor.

Fueron todas, lector, y cada una de ellas sumando su belleza y arte al conjunto las que dieron el más lisonjero triunfo a la reposición de la tan celebrada y hasta temida zarzuela de Vives; las señoritas de Díaz en Doña Francisca; García del Real en Irene la de Pinto; Carolina Galinsoga, una buhonera encantadora; Lolita Briasco, una madrina que «Vaya madrina» y ¡vaya novial la señorita de Benedicto, ambas para una boda de verdad.

De los conjuntos, apostamos a que nadie puede superar la interpretación que dieron a la obra. Nutridísimos, y con cada califonia capaz de hacer suspirar por la vicaria al más empedernido célibe, con una afinación perfecta y una absoluta subordinación a la orquesta, merecieron ser repetidos todos los números, imposibilidad por lo avanzado de la hora y la duración del espectáculo.

¿Fueron las románticas? ¿Acaso las boleras? ¡Hay, caro lector que a través de estas disquisiciones nos siguen. Qué mujeres todas y qué salero las últimas bailando el bolero con la gracia y majeza que requiere baile de abolengo tan castizo.

Señoritas de Beltrán, Benedicto, Carlos Roca, Carryck, Cunchillos, Jover (C), Lafuente (A), Lafuente (C) y Valdés formaban el bello grupo de románticas.

Señoritas de Corvalán, Díez, Fernández (A), Fernández Villamarzo (A), La Rocha, M. de Galinsoga, Montes y Ruiz (L), fueron las que tan donosamente interpretaron tan madrileño baile, que fué dirigido por la señora de Batlle.

¿Fueron éstas, acaso aquéllas repetimos? No sabemos. Tanta mujer bella ha entorpecido un poco nuestro recuerdo. Pero de uno u otro grupo unos ojos, cuya mirada se cruzó con la nuestra, es el más bello detalle que de la fiesta de anoche guardamos.

De ellos, Latorre, alcanzó un personalísimo triunfo; el distinguido joven alicantino hizo un Fernando muy superior a nuestras esperanzas. Posce una voz extensa y bien timbrada y emitida con gusto. Gran parte del éxito le alcanza muy directamente a él. Moncada y Sicilia, el primero en don Matías y—el segundo en el optimista Cardona, estuvieron a la altura de las circunstancias. Lo mismo decimos de Martínez, Caballero, Linares, Sánchez, Marín, etc. Ellos y ellas; partes y conjuntos merecen el más caluroso aplauso. Del entusiasmo de todos es el triunfo de anoche.

La intervención de la rondalla dirigida por el señor Antolinos fué muy acertada.

El decorado, traído expreso de Madrid para esta función, resultó precioso, dándole gran visualidad a la obra.

Y hablemos de la dirección: Galinsoga en la escénica y Pérez Monllor en la musical. Al frente de la orquesta tan excelente director era una garantía el resultado de la labor musical. Pérez Monllor, director de vigoroso temperamento, puede apuntarse en su haber este éxito como uno de los más lisonjeros alcanzados en su profesión.

De la dirección escénica, anónima hasta entonces, una indiscreción de Sicilia en el marabú nos hizo saber que era Galinsoga, y ambos directores fueron llamados al palco y recibieron una ovación nutridísima del auditorio. Los dos cargaron con lo más dificultoso y dieron cima con tan felicísimo éxito. Vaya a ellos, pues, y a todos cuanto tomaron parte en el festival nuestro aplauso y felicitación.

SIGFRIDO

Los californios repesentan una D.^a Francisquita incomparable

Muchos son los triunfos conquistados gallardamente por la Agrupación Artística California, y al solo anuncio de que han de actuar gozamos íntimamente deleitándonos con la buena nueva que nos hace esperar una artística satisfacción de las que pocas veces podemos disfrutar en nuestros fastos teatrales, donde abunda más lo mediocre e incoloro que las brillantes solemnidades.

Pero el arte depurado e inspiradísimo de los artistas californios ha culminado gloriosamente en esta interpretación de la «Francisquita» esa joya musical que el maestro Vives ha trazado como muestra para el futuro de lo que es hoy la música española y de los tesoros de melodía, gracia y sentimiento que encierran los aires populares de la época en que cantó Espronceda y satirizó Larra; y España fundía en el horno romántico el exquisito molde de su espiritualidad.

Los versos galanos, los ingeniosos discreteos que hábilmente tejieron Romero y Fernández Saw, sobre la artística trama del inmortal Lope de Vega, fueron dichos anoche de modo incomparable, que nos permitió saborear toda la artística emoción de sus bellezas; la obra de Vives encarnó majestralmente en estos improvisados cantantes capaces de codearse y aún de eclipsar a los profesionales de más fama.

La Beltrana que anoche hiciera Petrita Fernández, no hallará mejor intérprete que esta encantadora mujer que supo dar a la maja bravía y coqueta toda la honda pasión, todo el desenfadado y toda la prestancia de aquellas manolas, nietas de Popa Malasana la que luchó con los franceses, de aquellas majas que hacían palidecer de celos a las duquesas de la corte de Carlos IV.

La apasionada expresión con que cantó maravillosamente el dúo del segundo acto, el donaire y la valentía que puso en los otros dos actos, la conquistaron repetidas ovaciones y deja un imperecedero recuerdo de este personaje con el que tendrán que luchar desfavorablemente las tiples que hayan de representarle.

Josefina de la Cuesta hizo una Francisquita, llena de gracia y de ternura, la ingenua enamorada que defiende con travesura adorable su amor, encarnó en Josefina con el comprensivo acierto a que nos tiene acostumbrados y en la preciosa romanza del primer acto, en los dúos del segundo fué la cantante deliciosa de seguras facultades y magistral ejecución que la han hecho ganar tantos lauros.

Herminia Díaz, se nos descubrió como una actriz cómica de grandes méritos, llena de naturalidad, de donosura y de gracejo en la doña Francisca.

Las señoritas de Corvalán, Díez Fernández (V.), Fernández Villamarzo (A.), La Rocha, M. de Galinsoga, Montes y Ruiz (L.), que bailaron el bolero en el tercer acto, obtuvieron un éxito resonante teniendo que repetir una y otra vez el baile, que bordaron con gentil apostura y con artística sabiduría.

Carolina Galinsoga en la Buhonera cantó muy bien entonada su pregón y las señoritas de García del Real, Vilas, Castellón, Benedicto, Briasco, Ruiz y Martínez Illescas, en sus episódicos personajes supieron destacarse notablemente.

El tenor señor Latorre, que tiene una voz bonita, y bastante extensa, cantó con exquisito gusto el «Fernando» teniendo momentos felicísimos que le valieron sendas ovaciones, y es un actor muy estimable, que siempre está en situación y comprendiendo admirablemente su papel supo darle la intensidad y el tono que requiere en cada momento. Causó desde el primer momento excelente impresión y se adueñó pronto del auditorio que le mostró su admiración en repetidos aplausos.

Pepe Sicilia hizo un «Cardona» estupendo no más, siendo el bon vivant, desenfadado, inquieto, gracioso y chispeante que debieron soñar los autores al concebir esta página. No hay que decir que fué celebradísima su actuación por nuestro público que siente por este excelentísimo actor una justificada debilidad.

Jacinto Moncada «dijo» como un maestro de la escena el papel de Don Matías y lo cantó con gran acierto.

Pepe Hernández se nos reveló en la comparsa de la Bulla como cantante de excelentes facultades y con Olano, Sastre, Linares, Aguilera, Jevenols, Egea y Pasquín, dieron vida y animación a esta comparsa que nos supo a algo nuevo o desconocido en «Doña Francisquita».

Un aplauso especial para las señoritas de Beltrán, Benedicto, Carlos Roca, Carryck, Cunchillos, Jover (C.), Lafuente (A.), Lafuente (C.) y Valdés, que con los señores Briasco, García (P. y J.), Colao, Campoy, Hernández, Sastre, Sánchez de León y Yelo, cantaron maravillosamente el coro de románticos y una ovación cerrada para los coros generales, señoritas de Beltrán, Castellón, Conesa, Corvalán, Díez, Fernández Villamarzo (M.), Jover (E.), Navarro, Ruiz (C. y L.), Sánchez París, Vadillo, Benedicto, Carlos Roca, Cunchillos, Fernández Villamarzo (E.), Jover (C.), Lafuente (A. y C.), La Rocha, Martínez Illescas, Monte y Valdés, y señores Torrecilla, Valero, Dasi, Gómez, Martínez, Doggio, Terol, Ortega, García (J. P. y C.), Aguilera, Jevenols, Yelo, Egea, Briasco, Sánchez de León, Sastre, Olano, Colao, Hernández, Díaz, Rodríguez, Saura, Ferrer, Campoy, Oliva (J.), Inglada y Lorente que estuvieron monumentalmente, resultando algo grandioso el canto de primavera que anoche se cantó en la escena del Circo.

Pepe Martínez se lució en la canción del lañador y estuvo muy acertado en el Lorenzo; muy bien también en sus papeles los señores Sánchez Marín, Caballero, Erenas, Linares—muy gracioso—Oliva, López Bienert, Manzanares, etc.

Un cariñoso aplauso a unas mascaritas que vimos en escena en el baile de candil y bajo cuyos antifaces conocimos los entusiastas californios que se encubrían.

Como final, por que es muy tarde y los cajistas nos están dando prisa, dedicaremos el más expresivo y merecido de nuestros elogios al enorme maestro señor Pérez Monllor, y a don José M. de Galinsoga director de escena, por la «Francisquita» incomparable que han logrado con su sabia dirección, auxiliados por los señores Alessón, Castellón y Mellado.

Y una felicitación a la cofradía por el éxito obtenido tanto artístico como económico pues el teatro presentaba un aspecto brillantísimo.

La presentación fué como siempre la hace esta agrupación, rica, elegante y artística, digna de todos los encomios.

